

perspectiva mundial

■ UNA REVISTA SOCIALISTA QUE DEFENDE
LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

ESTADOS UNIDOS

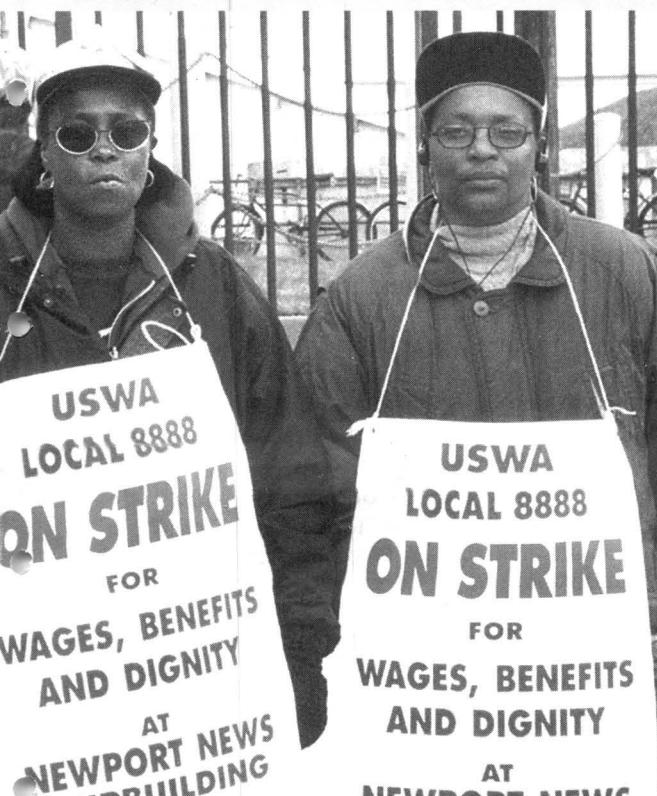
Jóvenes cubanos
hablan de revolución
con granjeros
y estudiantes

—págs. 8, 9

¡Alto a la agresión imperialista a Yugoslavia!

¡Independencia para Kosova!
¡Abran las fronteras!

—págs. 3, 5, 20



ESTADOS UNIDOS

9 mil huelguistas en astillero
de Newport News exigen
contrato digno

—pág. 7

Miles se unen a protestas
contra brutalidad policiaca
en Nueva York

—pág. 10

EN ESTE NUMERO

ESPECIAL

- El imperialismo norteamericano ha atizado conflicto en Yugoslavia
POR ARGIRIS MALAPANIS **5**
- La revolución yugoslava, sus logros y su degeneración
POR GEORGE FYSON Y JONATHAN SILBERMAN **20**

ESTADOS UNIDOS

- 9 mil obreros de astillero en huelga
POR MARY MARTIN Y STU SINGER **7**
- 'La revolución ha traído resultados concretos', dicen jóvenes cubanos
POR BRIAN TAYLOR Y OLGA RODRÍGUEZ **8**
- 'Este es apenas un primer encuentro'
POR ARLENE RUBENSTEIN **9**
- Protestan contra la brutalidad policiaca
POR AL DUNCAN **10**
- 500 protestan Oscar a Elia Kazán
POR JOHN BENSON **12**
- Washington arrecia agresión comercial
POR DOUG JENNESS **14**

PARTIDO SOCIALISTA DE LOS TRABAJADORES

- 'Viremos más profundamente hacia las luchas sindicales y la clase obrera'
POR GREG McCARTAN **16**
- Trabajadores combativos compran 'El desorden mundial del capitalismo'
POR FRANK FORRESTAL Y SALM KOLIS **19**

JUVENTUD SOCIALISTA

- En campaña contra el imperialismo
POR RYAN KELLY **15**

RESEÑA

- 'La Gaceta' debate cultura popular en Cuba y sus raíces
POR LUIS MADRID **31**

Colaboraron con el número: Virginia Angeles, Lieff Gutthiudaschmitt, Jorge Ledesma, Blanca Machado, Luis Madrid, Ruth Nebbia, Andrés Pérez y Juan Villagómez. Fotos de la portada: Protesta en Houston el 25 de marzo contra agresión de Washington en los Balcanes. (Jacquie Henderson/*Perspectiva Mundial*); línea de piquete en la Newport News, 10 de abril. (Stu Singer/*Perspectiva Mundial*).

PERSPECTIVA MUNDIAL, 410 West St., Nueva York, NY 10014. Se publica mensualmente (menos en julio) en Nueva York. Director: Martín Koppel. Redacción: Hilda Cuzco. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de Perspectiva Mundial. Se pueden reproducir los artículos mencionando la fuente.

PRECIO DE LA PORTADA: EE.UU. \$2.50, AUSTRALIA \$3.00, BELGICA FB100, CANADA \$4.00, FRANCIA FF20, GRAN BRETAÑA £1.50, ISLANDIA Kr250, NUEVA ZELANDA \$4.00, SUECIA Kr20. SUSCRIPCION POR UN AÑO: EE.UU., US\$17 • Latinoamérica y el Caribe, US\$22 • Canadá, CAN\$28 • Australia y Oceanía, A\$28 • Nueva Zelanda NZ\$35 • Bélgica FB900 • Gran Bretaña, £12 • Suecia, Kr140 • Francia, FF140 • Islandia, Kr3000 • Resto de Europa, África y el Medio Oriente, £15.

Si desea información sobre suscripciones especiales para nuevos lectores o desea una muestra de la revista, escriba o llame a Perspectiva Mundial. Teléfono: (212) 243-6392. Fax: (212) 924-6040. Peacenet: perspectiva@igc.apc.org Para leer la revista en el Web: gopher://gopher.igc.apc.org:70/11/pubs/pm

Published monthly except July by the 408 Printing and Publishing Corporation, 410 West St., New York, NY 10014. Periodicals postage paid at New York, NY. POSTMASTER: Send address changes to Perspectiva Mundial, 410 West Street, New York, NY 10014.

YEARLY SUBSCRIPTION RATES: United States, US\$17; Latin America and Caribbean, US\$22; Canada, CAN\$28; New Zealand, NZ\$35; Australia and the Pacific, A\$28; Britain £12; Belgium FB900; Sweden, Kr140; Iceland, Kr3000; France, 140FF; rest of Europe, Africa, and Mideast, £15.

Correspondence concerning subscriptions or changes of address should be addressed to Perspectiva Mundial, 410 West St., New York, NY 10014. Fax: (212) 924-6040. Signed articles do not necessarily represent the views of Perspectiva Mundial. These are expressed in editorials.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 23, No.5, mayo de 1999.

Editorial

¡Alto al bombardeo imperialista en Yugoslavia! ¡Independencia para Kosova!

Los trabajadores debemos hacer campaña contra el ataque brutal que Washington dirige contra Yugoslavia, divulgando la verdad y participando en manifestaciones públicas en las calles. La defensa de la lucha por la autodeterminación del pueblo albanés en Kosova es esencial a la defensa del estado obrero yugoslavo.

El movimiento obrero debe exigir que, en vez de enviar a miles de albaneses kosovares a campos de concentración en distintos países, Washington y demás gobiernos capitalistas les abran sus fronteras y ofrezcan empleos y derechos plenos a nuestros hermanos trabajadores que huyen de Kosova.

Verdadero objetivo de Washington

A los ricos gobernantes de Estados Unidos no les interesan en lo más mínimo los problemas humanitarios con los que justifican sus bombardeos. Lo que Washington busca realmente es afianzar su hegemonía militar y política en Europa y avanzar hacia su objetivo de desmembrar el país y restablecer el dominio de las relaciones sociales capitalistas en Yugoslavia. Con sus bombardeos pretende presionar a Belgrado para negociar un acuerdo —a expensas del pueblo albanés— que le dé al imperialismo norteamericano una posición militar más firme en los Balcanes. El ataque contra Yugoslavia representa una daga que apunta contra los estados obreros en Rusia y el resto de Europa oriental.

Washington se opone a la lucha por los derechos nacionales de los albaneses, que están sometidos a una condición de segunda clase en Yugoslavia. En la lucha contra el imperialismo y sus guerras, los trabajadores con conciencia de clase debemos guiarlos por el ejemplo sentado por el partido bolchevique bajo la dirección de V.I. Lenin, que apoyó consecuentemente la lucha por la autodeterminación de los pueblos oprimidos, postura que permitió que triunfara y sobreviviera la revolución de octubre de 1917.

Campaña patriota

Para ir a la guerra, incluyendo el posible uso de tropas terrestres, los gobernantes norteamericanos tienen que atizar un sentimiento nacionalista en apoyo a "nuestros muchachos americanos". Esta es la meta de su actual ola de propaganda, con los "listones amarillos" en torno a los tres soldados estadounidenses que fueron capturados en la frontera entre Kosova y Macedonia.

Esta campaña patriota y proguerra está ligada a las medidas que toma la administración de Clinton para establecer por primera vez un mando militar para Norteamérica.

En este proceso también se encuadran los actuales ensayos de invasión realizados por la Marina de Guerra y los marines norteamericanos en California, Florida y Texas. El objetivo declarado de estas maniobras es el "terrorismo interno", es decir, los partidarios en este país de lo que Washington denomina "estados bribones": Corea del Norte, Iraq, Cuba y otras naciones en su lista.

Al mismo tiempo las familias gobernantes de Estados Unidos

SIGUE EN LA PAGINA 4

OTAN promete más bombardeos

Imperialistas intensifican agresión, pretenden división de Kosova

POR MAURICE WILLIAMS

Washington sigue intensificando sus bombardeos contra Yugoslavia, matando más civiles y destruyendo fábricas, refinerías y otra infraestructura en el país. El 14 de abril un piloto norteamericano bombardeó una caravana de albaneses en una zona de Kosova, dejando un saldo de 64 muertos y 20 heridos. Al principio, los portavoces de Washington negaron los hechos, afirmando que habían atacado a vehículos militares y no a civiles. Al día siguiente reconocieron "lamentablemente" la verdad, pero agregaron que continuarían su ofensiva militar.

Funcionarios de la OTAN han dicho que la alianza militar dirigida por Washington continuará bombardeando por "muchas semanas más". Su meta es obligar a Belgrado que acepte la división de Kosova y una ocupación militar imperialista.

La administración de William Clinton ha anunciado sus planes de movilizar a miles de reservistas en Estados Unidos. Los gobernantes norteamericanos también están incrementando su campaña patriota dentro del país. Prensa Asociada informó el 14 de abril que el FBI había hecho advertencias de "posibles ataques dirigidos por serbios" en Estados Unidos, alegando amenazas de muerte recibidas por algunas iglesias anónimas.

Entretanto, el conflicto comienza a extenderse a Albania. Tropas del régimen de Belgrado cruzaron la frontera y atacaron la aldea de Kamenica el 13 de abril, provocando la huida de la mayoría de sus habitantes. El Ejército de Liberación de Kosova (UCK) ha utilizado esta zona como base para librar ataques contra el ejército de Belgrado. El UCK, que goza de apoyo masivo entre la población albanesa, está li-

brando una guerra de guerrillas por la independencia de Kosova.

El gobierno de Clinton, que ha declarado repetidamente su oposición a la independencia de Kosova, ha aprovechado los intentos de Belgrado de aplastar la lucha albanesa por la autodeterminación como pretexto para dar impulso a su operativo

de división para Kosova podría evitar una alternativa más costosa: la pérdida de miles de vidas norteamericanas en una guerra terrestre en los Balcanes que podría durar años", escribió el congresista demócrata Rod Blagoevich en el *Washington Post* del 13 de abril.

Escalando su intervención, Washington está agregando 300 bombarderos, elevando la cifra a más de mil aviones de guerra en esta ofensiva. Funcionarios del Pentágono dijeron que contemplan lanzar ataques desde bases aéreas en Hungría, la República Checa, Alemania y Francia.

El 12 de abril, un avión de la OTAN disparó un proyectil contra un tren de pasajeros en Serbia, matando a 10 personas e hiriendo a 16. El piloto volvió a bombardearlo una segunda vez.

Cuatro días antes, aviones de la OTAN bombardearon la fábrica de autos Zastava en Kragujevac a pesar de que los trabajadores habían anunciado que formarían un "escudo humano" para proteger la planta. Resultaron heridos 124 trabajadores. Zastava es la fábrica de autos más grande de Yugoslavia, con 38 mil obreros.

Una mujer que vive en las afueras de Belgrado, reaccionando al bombardeo, le declaró al *Financial Times* de Londres, "Todos los hombres aquí rezan para que venga la OTAN por tierra, para que podamos luchar y causarles muchas bajas. Para ellos será peor que Vietnam. Hay mucha indignación aquí ahora, mucho odio".

Uno de sus familiares enfatizó que no les tienen antipatía a los albaneses de Kosova, y que comparten el sótano de su vecino con una familia albanesa que vive en la misma calle.

Más de 500 mil albaneses han sido ex-



Protesta el 10 de abril en Montreal, Canadá, convocada por la Liga Comunista y la Juventud Socialista contra el bombardeo de Washington y la OTAN contra Yugoslavia, y por la independencia de Kosova.

militar. Con la campaña de bombardeos, los gobernantes norteamericanos pretenden aumentar su hegemonía en Europa e ir allanando el camino para tratar de derrocar las relaciones sociales no capitalistas en Yugoslavia.

Washington espera que el incesante bombardeo obligará al régimen de Slobodán Milósevich a aceptar un acuerdo para retirar el ejército serbio de la mayor parte de Kosova y permitir que tropas de la OTAN impongan la división de esta región.

El senador John McCain, candidato presidencial republicano, ha propuesto el uso de "todos los medios necesarios" contra Yugoslavia, o sea, utilizar tropas terrestres. Esta opinión no es mayoritaria en Washington en estos momentos.

Algunos políticos capitalistas están abogando por la división de Kosova. "Un plan

pulsados de Kosova por la ofensiva de Belgrado contra el movimiento independentista y por los bombardeos de la OTAN. Los albaneses eran el 90 por ciento de la población de Kosova antes de la guerra.

Unos 300 mil kosovares se han visto obligados a irse a Albania y otros 250 mil a Macedonia. Muchos están hacinados en campamentos vigilados por la OTAN. Otros gobiernos en Europa han impuesto límites estrictos al número de refugiados que aceptarán.

Washington había planeado enviar a 20 mil albaneses a la base naval norteamericana de Guantánamo en Cuba. Funcionarios norteamericanos anónimos dijeron que lo habían propuesto porque, al no estar en territorio norteamericano, los albaneses no podrían solicitar asilo. Al provocar condenas internacionales por las condiciones infrahumanas que enfrentarían, el gobierno norteamericano abandonó la idea. En cambio, el gobierno cubano dijo que estaría dispuesto a participar en cualquier esfuerzo realmente humanitario para los que huyen de Kosova, a la vez que condenó los ataques aéreos contra Yugoslavia.

UCK recluta en Albania

El UCK está reclutando combatientes entre las decenas de miles de kosovares que han entrado a Albania. Tienen numerosas bases en la sierra, incluyendo un campo de entrenamiento en Krume, Albania. Decenas o cientos de inmigrantes albaneses están viajando desde Italia, Alemania, Noruega, Suecia y otros países para incorporarse a la guerrilla.

A mediados de abril unos 100 combatientes del UCK capturaron las aldeas kosovares de Koshare y Batusha. "Tomamos por sorpresa a los serbios", dijo un combatiente, el propietario de una pizzería en Alemania que llegó a Albania dos semanas antes para unirse al UCK. Dijo haber participado en la batalla de Koshare luego de una semana de entrenamiento en un campamento del UCK en Albania.

La OTAN ha rehusado prestar ayuda a los combatientes independentistas de Kosova. Según informó el *Washington Post* el 13 de abril, Albright le dijo al representante del UCK Jakup Krasniqi que Washington sigue apoyando el bloqueo de armas de la ONU contra Yugoslavia, incluido contra el UCK. En su reunión con Albright, Krasniqi le había pedido armamentos antitanque.

En las conversaciones de "paz" en Rambouillet, Francia, en febrero, Albright

SIGUE EN LA PAGINA 11

¡Alto al bombardeo en Yugoslavia!

VIENE DE LA PAGINA 2

están recurriendo más a la policía, a la pena de muerte y a otras medidas destinadas a restringir los derechos del pueblo trabajador, anticipando un aumento de la resistencia obrera contra la ofensiva patronal.

Belicismo bipartidista

William Clinton y el Partido Demócrata son los promotores más agresivos de la política bipartidista de Washington de intervención militar en los Balcanes. Clinton sigue el camino de todas las administraciones demócratas liberales desde Franklin Roosevelt hasta John Kennedy, que arrastraron al pueblo trabajador a matanzas imperialistas como la Segunda Guerra Mundial y las guerras de Corea y Vietnam. Los amos acaudalados de Clinton lo prepararon y lo colocaron en la presidencia norteamericana justamente para llevar a cabo esta tarea.

Sin embargo, los patrones no han logrado estrechar el espacio político del que disponen los trabajadores y agricultores para debatir y participar en actividades políticas. La tarea de los trabajadores con conciencia de clase es de dirigirnos hacia nuestra clase e involucrarnos más profundamente en actividades políticas en nuestros sindicatos, uniéndonos a las luchas obreras que siguen brotando, a la vez que buscamos convencer a otros trabajadores de la necesidad de oponerse a las guerras libradas por los gobernantes norteamericanos tanto dentro como fuera de Estados Unidos.

Cómo se hizo la revolución yugoslava

Los trabajadores y campesinos yugoslavos son el blanco del ataque por parte de los imperialistas, y a la vez representan un gran obstáculo para ellos. Ese pueblo trabajador realizó una histórica revolución socialista en los años 40. La pudieron realizar al forjar en la lucha la unidad de todas las nacionalidades, desmintiendo la propaganda capitalista de que los pueblos de los Balcanes están propensos a un "conflicto étnico milenario".

Mientras haya personas —y son muchas— que no se consideran ni serbios ni croatas ni musulmanes sino que afirman: "Yo soy yugoslavo", habrá resistencia en Yugoslavia tanto contra los imperialistas como contra las pandillas chovinistas que rigen ese país.

El ataque que dirige Washington ha provocado una profunda oposición entre millones de trabajadores en la ex Unión Soviética y otros estados obreros cercanos, que presenten que ellos también están amenazados. Tanto Moscú como ciertos sectores del gobierno de la República Checa han denunciado el bombardeo de la OTAN.

Moscú y los regímenes de los demás estados obreros de la región, incluso los que son miembros de la OTAN, deben ofrecer ayuda y solidaridad incondicionales al pueblo yugoslavo para ayudarles a defenderse contra el ataque imperialista.

Campaña para explicar la verdad

Perspectiva Mundial insta a sus lectores a organizar y unirse a manifestaciones y otras protestas contra el ataque imperialista a Yugoslavia. En muchos casos los organizadores de estas protestas promueven consignas pacifistas limitadas a protestar contra el bombardeo, y muchas dan apoyo político al gobierno de Belgrado. Los luchadores obreros debemos unirnos a estas acciones con nuestros propios carteles, exigiendo el fin de la intervención de la OTAN, apoyo a la autodeterminación e independencia de los albaneses en Kosova, y que los gobiernos de Estados Unidos y otros países abran sus fronteras a los que buscan refugio.

Cuando el carácter de las protestas sea predominantemente en contra de la autodeterminación de Kosova, o donde las actividades incluyen elementos de corte fascista, como las "Brigadas de Buchanan" que ya se han unido a por lo menos una protesta "antiguerra", los que se oponen al guerrerismo estadounidense no debemos participar en ellas.

Un aspecto primordial de esta campaña contra el imperialismo y sus guerras es el esfuerzo sistemático para brindarles a los trabajadores, agricultores y estudiantes los hechos así como una explicación exacta de estos acontecimientos. Una de las armas más eficaces es la actual campaña para vender el libro *Capitalism's World Disorder: Working-Class Politics at the Millennium* (El desorden mundial del capitalismo: la política obrera en el milenio) junto con *Nueva Internacional* en distintos idiomas y los libros de Pathfinder. Ante todo, debemos librar esta campaña involucrándonos más en actividades de solidaridad con luchas sindicales y agrícolas, y acompañando a otros trabajadores a actividades políticas más amplias: desde protestas contra la brutalidad policial hasta actividades por los derechos de los inmigrantes y mítinges que difunden la verdad sobre la revolución cubana. ■

El imperialismo norteamericano ha atizado conflicto en Yugoslavia

POR ARGIRIS MALAPANIS

En los días previos y en el curso del brutal bombardeo de Yugoslavia iniciado el 24 de marzo, el gobierno del presidente norteamericano William Clinton ha tratado de justificar el ataque de la OTAN bajo el pretexto de que intentan detener una agresión de Belgrado y ponerle fin a la expulsión de cientos de miles de albaneses de Kosovo. No obstante, un análisis de la situación, permitirá ver que el actual bombardeo de la OTAN es la continuación de la política de más de una década de parte de Washington y sus aliados imperialistas para desmembrar a Yugoslavia.

Es sobre la sangre y los huesos del pueblo yugoslavo que el gobierno norteamericano sigue arraigando más su posición como la principal potencia "europea". A medida que las clases capitalistas nacionales rivales de Europa —arropadas en la bandera de Naciones Unidas— infructuosamente intentaron desplazarse una a otra como la "ganadora" en las nuevas guerras de los Balcanes, Washington desplegó su bandera de la OTAN en 1994 y se metió de forma decidida.

Washington va en pos de supremacía

A pesar de los raciocinios demagógicos, el objetivo de los gobernantes norteamericanos ha sido no el detener "la limpieza étnica" ni tampoco imponer la "democracia", sino reforzar la supremacía norteamericana en Europa y crear las condiciones que un día han de facilitar la restauración del capitalismo en todo el estado obrero yugoslavo.

La base fundamental para la guerra en Yugoslavia se estableció más de una década antes del rompimiento formal de la federación en 1991–92. La economía yugoslava ya se encontraba en crisis debido a los métodos antiobreros de planificación y ad-



Arriba: Barrio obrero en la ciudad minera de Aleksinach, en el sur de Serbia, bombardeado por la OTAN el 5 de abril. **Izquierda:** Trabajadores albaneses de Urosevach, al sur de Kosovo, huyen del conflicto rumbo a Macedonia. En repetidas ocasiones Washington ha manifestado su oposición a la independencia de Kosovo.

ministración empleados por el régimen estalinista de Josip Broz (Tito).

No obstante su afirmación de la independencia nacional contra el régimen soviético de José Stalin en 1948, el liderazgo de Tito se formó fundamentalmente en el molde estalinista. Sus políticas eran propias de una casta burocrática privilegiada que vivía a expensas de la clase obrera. En vez de perseguir una política externa internacionalista en favor de los intereses de los trabajadores, buscó acomodamientos con el imperialismo. El llamamiento de Belgrado para la neutralidad durante la invasión imperialista de Corea a principios de la década de 1950 y su falta de solidaridad con los combatientes vietnamitas de liberación en la de 1960, son sólo dos ejemplos. El régimen de Tito también mantuvo a sus adversarios bajo estrecha vigilancia, encarcelando a una gran cantidad de ellos.

El régimen yugoslavo había abierto su economía al capital financiero internacio-

nal y a préstamos de instituciones imperialistas como el Fondo Monetario Internacional (FMI), mucho más antes que otros regímenes de Europa oriental. Incluso ya desde la década de 1950, el gobierno de Tito había introducido medidas del mercado capitalista en la economía nacionalizada y planificada incluidas bajo la consigna de la "autogestión obrera".

Las fábricas operaban en competencia con otras empresas haciendo hincapié en la rentabilidad individual. "Las empresas luchan entre ellas mismas dentro del mercado nacional como una entidad privada capitalista", subrayó Ernesto Che Guevara, dirigente central de la revolución cubana, después de su visita a Yugoslavia en 1959. "Se podría decir a grandes rasgos, caricaturizando bastante, que la característica de la sociedad yugoslava es la de un capitalismo empresarial con una distribución socialista de las ganancias, es decir, tomando cada empresa no como un grupo

de obreros sino como una unidad, una empresa funcionaría aproximadamente dentro de un sistema capitalista, obedeciendo las leyes de la oferta y la demanda".

Estas medidas abrieron el país a una mayor presión del mercado capitalista mundial, trayendo consigo todos los problemas asociados con una economía de "mercado" y sus ciclos de producción: inflación y un costo de vida creciente, desempleo y una mayor diferenciación en los niveles salariales de una fábrica a otra. Estos problemas económicos llegaron a ser factores principales que contribuyeron a las exasperantes tensiones nacionales existentes y colaborando en el desarrollo de quienes favorecían la restauración del capitalismo.

En las décadas de 1960 y 1970, una sección de la burocracia gobernante en Croacia, por ejemplo, pidió que los ingresos obtenidos de la lucrativa industria turística en la costa de Dalmacia fueran asignados en su totalidad al gobierno croata y no al federal. Se resistieron a la utilización de dichos recursos para allanar los desequilibrios en toda Yugoslavia mediante programas de "acción afirmativa" en las áreas menos desarrolladas. Varias provincias y repúblicas se cerraron mercados entre sí, aspirando a ser autosuficientes. Inevitablemente esto funcionó en detrimento de las regiones menos desarrolladas, parti-

cularmente donde vivían las nacionalidades oprimidas como los albaneses en Kosovo. De modo que cuando azotó la recesión mundial en 1974-75, los tumbos del mercado capitalista afectaron al pueblo trabajador yugoslavo, también, pero de manera distinta y agudizando las divisiones nacionales.

La primera crisis económica sería azotó a finales de la década de 1970. La causaron la rápida subida de los precios del petróleo —que Belgrado importaba— y el declive de los mercados para los productos manufacturados en el país, los cuales principalmente se exportaban a los países capitalistas.

Luego llegó el infame plan de "estabilización" del FMI, mediante el que las instituciones financieras imperialistas se robaron una parte de la riqueza producida por el pueblo trabajador yugoslavo. La imposición de las políticas dictadas por el FMI exacerbó la rivalidad entre los gobernantes de las diferentes repúblicas y aceleró las desigualdades sociales y, por ende, las tensiones sociales.

Capital internacional atiza nacionalismo

Frente a la crisis de la década de 1970, el régimen yugoslavo había acumulado cuantiosas deudas externas, de forma muy similar a los países semicoloniales sometidos a la esclavitud de la deuda con las potencias imperialistas. Para seguir extendiendo préstamos, el FMI exigió medidas de austeridad que Belgrado puso en práctica en olas sucesivas en la década de 1980. El gobierno eliminó los controles de precios en muchos bienes de consumo, redujo el empleo en las empresas estatales, y congeló las inversiones en la infraestructura y servicios sociales.

Como resultado, los precios de los alimentos, gasolina y de transporte aumentaron en un tercio en 1983, por ejemplo. El desempleo subió al 14 por ciento como promedio por toda Yugoslavia. Sin embargo, subió de forma desproporcionada en las repúblicas con menos desarrollo industrial, como en Bosnia, donde el desempleo llegó al 23 por ciento, o Macedonia donde alcanzó el 27 por ciento. En el mismo periodo el desempleo se disparó al 50 por ciento en Kosovo.

Esta trayectoria registró la revocación de políticas anteriores que impulsaron el crecimiento en las regiones subdesarrolladas. Para 1985, por ejemplo, el ingreso de un residente medio en Eslovenia era 70 por ciento más alto que el de un residente en Macedonia; cuatro años más tarde, llegó al 125 por ciento.

Para 1990, la tasa de crecimiento económico fue negativa; la contracción fue del 11 por ciento. En el primer semestre de ese año, la inflación excedió el 70 por ciento y los salarios reales decayeron en un 41 por ciento. La sumisión total de la Liga de los Comunistas Yugoslavos ante la política del FMI minó más aún la solidaridad social que fue una de las conquistas de la revolución yugoslava de la década de 1940.

Para comienzos de la década presente, la clase obrera en Yugoslavia se halló en un estado débil, por dos razones.

Primero estaban las décadas de la mala gobernación estalinista que debilitó a los estados obreros y enajenó de la vida política a los trabajadores.

Segundo, debido a la maldirección de los partidos estalinistas y social demócratas que dominaron al movimiento obrero en Francia, Portugal y otros países — los trabajadores en Europa capitalista no habían logrado aprovechar las aperturas revolucionarias de finales de la década de 1960 y comienzos de la de 1970 para trastocar la correlación de fuerzas de clases en detrimento de las potencias imperialistas.

El levantamiento revolucionario en Europa —marcado por la rebelión de mayo de 1968 en Francia, el auge de luchas en Italia al año siguiente, la revolución en Portugal en 1974, la caída de la junta militar en Grecia ese mismo año y las luchas obreras que condujeron a la caída de la dictadura de Francisco Franco en España en 1975— decayó. Los trabajadores en la Europa occidental capitalista no lograron brindarles una ayuda cualitativa y nueva a sus hermanos y hermanas en Yugoslavia en el transcurso de ese periodo.

Casta intenta perpetuar privilegios

Cuando estallaron los conflictos entre los sectores rivales de la casta pequeño-burguesa que gobernaba Yugoslavia, todos recurrieron a la demagogia nacionalista para justificar el mantener bajo su control tanto territorio y recursos económicos como pudieran para así perpetuar sus privilegios y existencia parásita. Lograron superar la resistencia obrera inicial y arrastraron a las masas trabajadoras a la guerra. Al centro de esta resistencia, en realidad, estuvieron los mineros y otros trabajadores en Kosovo que a finales de la década de 1980 habían dirigido huelgas y manifestaciones masivas contra la austeridad y por los derechos nacionales de la mayoría albanesa en Kosovo. Fue entonces que el régimen de Slobodán Milosevich comenzó sus diatribas naciona-

SIGUE EN LA PAGINA 29

El equipo de reporteros de Perspectiva Mundial en los Balcanes precisa su ayuda

Con el fin de brindarles a nuestros lectores información inapreciable desde los Balcanes sobre el ataque de la OTAN a Yugoslavia, la lucha por la autodeterminación en Kosovo, y otros sucesos en la región, actualmente se encuentra en esa zona un equipo de reporteros encabezado por Argiris Malapanis, redactor del *Militant*, nuestra publicación hermana en inglés.

Usted puede ayudar al éxito de este esfuerzo de periodismo proletario, contribuyendo con un donativo para cubrir los costos del viaje. Por favor envíe un giro postal o cheque indicando que es para el Fondo de Viajes, a:

Perspectiva Mundial

410 West Street

Nueva York, NY 10014.

Siderúrgicos exigen contrato digno

Huelga de 9 mil obreros paraliza astillero militar de Newport News

**POR MARY MARTIN
Y STU SINGER**

NEWPORT NEWS, Virginia — Unos nueve mil obreros, en su mayoría miembros del Local 8888 del sindicato siderúrgico USWA, se fueron a la huelga aquí el 5 de abril contra el astillero militar más grande de Estados Unidos.

Cuando los trabajadores del segundo turno salieron de la planta un minuto después de la medianoche, hora en que vencía el contrato, los esperan jubilosos centenares de compañeros de labores que se habían ido congregado por dos horas. Los trabajadores, que en su mayoría lucían playeras y gorras de su sindicato, se saludaban dándose palmadas, aplaudiendo y coreando “¡88, a cerrar los portones!” y “¿Qué queremos? ¡Un contrato!”

Otros trabajadores pasaron en sus autos frente a las líneas de piquete tocando sus bocinas en señal de apoyo. Más de 300 huelguistas y simpatizantes participaron en un mitin y en una línea de piquete ampliada frente al portón ubicado en la Calle 50, y que duró hasta las dos de la mañana. No obstante, algunos ya estaban de regreso a las cinco de la mañana para iniciar su guardia en la línea de piquete. En muchos carteles se expresaba un descontento total por la oferta final de la compañía, que para el trabajador medio supondría un aumento de 1.50 dólares por hora en incrementos realizados en el curso de los casi cuatro años que duraría el contrato, cantidad que está muy por debajo de lo que pide el sindicato.

Huelga comienza sólida

A las 8 de la mañana unos mil obreros siderúrgicos marchaban frente a las distintas entradas del astillero a lo largo de la Avenida Washington, exigiendo un contrato con un aumento en la paga. Los supervisores, así como los marineros y oficiales de marina que trabajan en los barcos, cruzaron las líneas de piquete para ir a sus puestos de trabajo.

Además, menos de media docena de trabajadores cruzó la línea de piquete por la entrada de la Calle 50. Aunque varios estacionaron sus autos dentro del astillero en otra



STU SINGER•PERSPECTIVA MUNDIAL

Un aspecto de exigir un contrato digno, incluye el reclamo de los obreros del astillero en Newport News de no haber recibido aumento desde 1993.

entrada y de allí fueron llevados a sus trabajos. Al fondo se podían ver las grúas varadas, prueba de que no había ninguna producción, según dijeron varios huelguistas.

El astillero de Newport News es el único en Estados Unidos que construye portaviones de propulsión nuclear. En su edición del 6 de abril, el diario local *Daily Press* planteó la idea de que el presidente William Clinton podría solicitar una orden judicial recurriendo a la antíobrera Ley Taft-Hartley, para suspender la huelga en caso que representara un “peligro para la salud o la seguridad nacionales”.

Jeremy Lawe, de 21 años de edad y aprendiz de constructor de buques dijo, “Si permanecemos todos juntos, como estamos hoy, las cosas van a funcionar. Hoy es mucho más distinto para nosotros que en ocasiones pasadas. El que estemos todos afuera es señal de progreso. Otros en la escuela de aprendices tenían miedo de irse en huelga. Y yo les dije, ‘tienen derecho de trabajar y derecho de irse a huelga’.”

Amanda Styer, de 19 años, llegó al portón para apoyar a sus familiares y amigos que están en huelga en el astillero. La constructora de barcos “Newport News no hace lo que debiera”, dijo Styer. “Sucede que no hemos tenido un aumento *never*, y sencillamente no vamos a trabajar. Esto es lo que se necesita”.

Hasta el último momento, la compañía rehusó abandonar su oferta de un aumento del 11 por ciento en el curso de 47 meses. Para el trabajador medio esto significaría aumentos de 54 centavos por hora el primer año, 42 centavos el segundo y 58 centavos el tercero, o sea 1.54 dólares al cabo del contrato. Los aumentos adicionales basados en la antigüedad y el nivel de desempeño —que a su vez ampliarían las diferencias salariales entre los trabajadores— supuestamente resultarían en un dólar adicional. Además, la compañía quiere que los trabajadores paguen más por el seguro médico.

En contraste, la propuesta sindical au-

SIGUE EN LA PAGINA 34

'La revolución ha traído resultados concretos', dicen jóvenes cubanos

POR BRIAN TAYLOR
Y OLGA RODRÍGUEZ

NUEVA YORK — Los dirigentes juveniles cubanos Luis Ernesto Morejón e Itamys García Villar hablaron ante unos 250 estudiantes, trabajadores y otros en tres reuniones en recintos universitarios durante su visita al área.

El acto realizado en la Universidad de Columbia el 9 de abril fue el más concurrido. La mayoría de las 130 personas que asistieron eran estudiantes de Columbia, su extensión en Barnard, y de la Universidad de Vassar. Asistió también una decena de jóvenes que estaban en la ciudad para participar en la sesión anual de la Conferencia del Foro de Estudiantes Chicanas-Chicanos de la Costa Este.

Las estudiantes de Columbia Jane Garrido, presidenta de Casa Latina, y Griselda Pérez, del Comité de Estudiantes Chicanos, moderaron el evento.

Al dirigirse a los estudiantes, Morejón, de 23 años, señaló, "Nuestras escuelas no serán tan sofisticadas como las de ustedes, pero sí tenemos lo básico, que incluye maestros entregados a la educación de sus alumnos. Y en Cuba no vamos a cerrar una escuela ni vamos a permitir que un solo maestro quede desocupado".

Un historial de lucha

En su presentación, Morejón dio un bosquejo de la lucha de liberación nacional cubana: desde la gesta anticolonial contra España del siglo pasado, dirigida por José Martí y Antonio Maceo, hasta el movimiento revolucionario dirigido por el Ejército Rebelde encabezado por Fidel Castro que derribó a la dictadura de Fulgencio Batista apoyada por Washington y condujo al establecimiento de un gobierno revolucionario en 1959. Aparte de ese legado, señaló, "somos antiimperialistas e internacionalistas porque conocemos" la historia de las intervenciones norteamericanas en Haití, Panamá, la República Dominicana y Granada.

Lo que distingue a Cuba es que "la revolución ha traído resultados concretos para nuestro pueblo, no han sido sólo promesas", recalcó Morejón.

García amplió sobre esos resultados, observando que "la revolución está orgullosa

de lo que ha demostrado en el campo de los derechos democráticos". Señaló que las tasas de mortalidad infantil y de esperanza de vida, ponen a Cuba "en el primer lugar entre los países del Tercer Mundo y en un sitio que es comparable al de países industrializados".

Refiriéndose a los avances de la mujer cubana, García añadió, "antes de 1959, las mujeres constituyan el 12 por ciento de la fuerza laboral. Hoy llegamos al 42 por ciento, que incluye a un 60 por ciento de los técnicos medios".

Cuba responde a la crisis

García explicó que a comienzos de la década Cuba fue azotada por una profunda crisis económica, conocida en la isla como el Periodo Especial. "La Unión Soviética se desplomó y Cuba perdió el 85 por ciento de su comercio exterior. Estados Unidos ha acentuado su embargo", observó. La dirección revolucionaria supo dirigir al pueblo para tomar una serie de medidas necesarias para hacer frente a la crisis económica.

"En Cuba tenemos socialismo y vamos a seguir teniendo socialismo, pero tenemos que recurrir a ciertas medidas capitalistas para salvaguardar las conquistas de la revolución socialista" y superar los peores efectos de la crisis económica, dijo García. Estas medidas incluyen la despenalización del uso del dólar, la expansión del turismo y la búsqueda de la inversión capitalista para atraer divisas necesarias para financiar proyectos sociales prioritarios.

Durante el periodo de discusión, uno de los presentes preguntó sobre los voluntarios cubanos que fueron a Centroamérica y el Caribe en respuesta a la devastación causada por los huracanes el otoño pasado. "Un gran número de médicos cubanos, ha ido no sólo a Latinoamérica sino también al África. Además, van a las zonas más hostiles, y aprenden las lenguas locales para atender mejor a sus pacientes", dijo Morejón.

"¿Existe la brutalidad policiaca en Cuba?", "¿Cómo ve la gente a la policía?", preguntó otra persona.

García, que desde que llegó a Estados Unidos ha aprendido bastante sobre la realidad de la violencia policiaca y derechista, contestó, "Bajo ninguna circunstancia, en Cuba un policía va a acribillar a alguien por que es negro u homosexual. ¿Qué pa-

pel juegan al combatir el uso de drogas y la prostitución? Primeramente un papel preventivo, pero si tienen que arrestar a alguien, lo arrestan".

"Pero para mantener el orden confiamos primeramente en el pueblo", y así se reduce la actividad antisocial, agregó Morejón, refiriéndose al hecho que millones de trabajadores cubanos juegan un papel social activo en las organizaciones de barrios y otras instituciones de masas.

Criticando fuertemente a la revolución cubana, alguien preguntó, "¿Cómo se justifica que Cuba tenga prisioneros políticos; que se haya obligado a la gente a ir a ver al Papa? ¿Cómo se justifica que a las víctimas del SIDA las aislen? Yo he estado en Cuba y la gente tiene temor de hablar de estas cosas".

Los jóvenes dirigentes cubanos respondieron a cada una de las acusaciones. "Como jóvenes que vivimos en nuestro país, podemos decir que en Cuba no hay prisioneros políticos. Sí hay prisioneros contrarrevolucionarios. Ha quedado demostrado en los tribunales que con sus acciones violaron las leyes cubanas", dijo Morejón, pasando a referirse al reciente proceso de ciudadanos salvadoreños acusados de poner bombas en hoteles cubanos para turistas, y a las condenas de varios cubanos que pertenecen a pequeños grupos opuestos a la revolución y que han hecho campaña para que empresas extranjeras no inviertan en Cuba.

Libertad de religión

Respecto a la visita del Papa en 1998, Morejón explicó que la mayoría de cubanos no son católicos y algunos tienen otras opiniones y creencias religiosas. "Por eso la constitución cubana defiende todas las creencias pero no tiene preferencia con ninguna en particular. Se instó al pueblo a que viera la visita del Papa como una experiencia educativa", agregó. El gobierno revolucionario les pidió a los cubanos que trataran a los creyentes católicos y al Papa con cortesía y respeto, y eso es lo que sucedió, dijo.

"Cuando brotó el virus del SIDA no había un entendimiento completo de cómo vivir con el virus. Pero lo que se hizo en Cuba es otro ejemplo de justicia social. [A los enfermos] los internaron en clínicas

SIGUE EN LA PAGINA 13

'Este es apenas el primer encuentro'

Agricultores sureños y líderes cubanos intercambian experiencias

POR ARLENE RUBINSTEIN

PAVO, Georgia — Cerca de una docena de agricultores en el sur de Georgia tuvieron la oportunidad de intercambiar experiencias con Itamys García Villar y Luis Ernesto Morejón. La visita de estos dos jóvenes líderes cubanos al área el pasado 27 de marzo, fue auspiciada por Willie Head, dirigente de la Federación de Cooperativas del Sur y de la Cooperativa de Productores de Vegetales del Sur de Georgia.

A través de los miembros de la Cooperativa de Productores de Vegetales, los jóvenes cubanos aprendieron sobre la historia de los agricultores negros de esa región, situada a unos 35 kilómetros al norte de la frontera con el estado de Florida. También visitaron las fincas de tres cooperativistas.

Nueve personas, entre ellos dos intérpretes, varios sindicalistas y dos estudiantes acompañaron a García y a Morejón en el viaje a esta zona, unos 400 kilómetros al sur de Atlanta. Lee Dobbins, secretario de la Asociación de Agricultores Negros y Gente del Agro de Georgia, y el avicultor Willie Adams, viajaron desde Greensboro, Georgia, para unirse al grupo. Antes de la reunión, Adams le explicó a García en qué consistía la agricultura bajo contrato y le contestó preguntas referentes al uso de hormonas en la producción de gallinas en Estados Unidos.

Willie Head y Gladys Williams, encargada del control de calidad de la cooperativa, se reunieron con el grupo en un restaurante en Quitman, de allí lo condujeron a la Escuela Comunitaria Simmon Hill, donde ya estaban esperando otros seis agricultores. Antes de la desegregación, Simmon Hill era una escuela para negros. Los agricultores compraron el edificio y están reparando las instalaciones para usarlas como sede de su cooperativa.

"Tenemos un sentido muy fuerte de la historia", les dijo Head a García y Morejón

en su presentación. "Por cientos de años, las tierras a ambos lados del camino, dos millas afuera de Quitman, han sido propiedad de agricultores negros. Hemos pasado tiempos muy difíciles. Incluso hemos estado en conflicto con nuestro gobierno".

Luego que Head presentara a los agricul-

tores de sus días, García comentó que en Cuba, con la reforma agraria de 1959, la tierra se les entregó a los campesinos.

"Desde la desaparición de la Unión Soviética hemos pasado dificultades. Nuestra producción azucarera se ha restringido. Pero no nos vamos a dar por vencidos",



LINDA JOYCE • PERSPECTIVA MUNDIAL

De izquierda a derecha, el granjero Willie Adams, Itamys García, granjero Lee Dobbins, Luis Morejón y Maceo Dixon un sindicalista en Atlanta, durante la visita que hicieron los jóvenes cubanos al sur de Georgia.

cultores por su nombre, cada uno de ellos habló de sus propias experiencias y sobre lo que producen. Entre ellos se encontraba Rosa Lee Murphy, de 85 años de edad y pilar de la cooperativa, quien actualmente se encarga del control de calidad, y sienta normas para la cooperativa. Según los agricultores, las políticas que ella ha impulsado les han permitido aperturas en nuevos mercados. Murphy fue también la primera persona que condujo camiones en la cooperativa. "No hay que envejecer sino hasta que a uno ya no le queda otra", dijo Murphy. "He venido trabajando desde que tenía nueve años. Y no me molesta para nada".

Después de las presentaciones, García y Morejón también hicieron muchas preguntas: "¿Pagan impuestos? ¿La tierra les pertenece a ustedes? ¿Las cosechas les dan lo suficiente para pagar los impuestos?" Cuando los agricultores les contestaron que deben pagar impuestos proporcionales al número de hectáreas que poseen hasta el fin

declaró García. "Nos faltan los fertilizantes que venían del campo socialista, el combustible es carísimo y lo importamos de muy lejos. Compramos productos en China cuando podríamos obtener de ustedes todo el arroz que necesitáramos a un costo de transporte mucho más bajo".

Dobbin les preguntó: "¿El bloqueo incluye también los servicios técnicos?"

"Sí", respondió García. "Necesitamos asimilar más tecnología para mejorar la producción. El bloqueo norteamericano limita nuestras posibilidades en este sentido".

"Quisiéramos ofrecerles nuestra experiencia y nuestros conocimientos", dijo Dobbins. "No por las ganancias que podemos obtener de ustedes, sino porque la escasez de comida tiene un efecto terrible en los niños".

Tanto a García como a Morejón les fascinó la visita a la finca de Ulysses Marable. El segundo miembro más viejo de la coo-

SIGUE EN LA PAGINA 38

¡Alto a la brutalidad policiaca!

Acciones exigen justicia para Diallo, mantienen presión sobre alcaldía de NY

POR AL DUNCAN

NUEVA YORK — “¡Sin justicia no habrá paz!”, corearon los 7 mil manifestantes que participaron aquí en la marcha contra la brutalidad policiaca el 15 de abril. La acción fue la más numerosa desde que se iniciaron las protestas diarias frente al recinto central de la policía de esta ciudad, tras la muerte de Amadou Diallo a manos de la policía el 4 de febrero. Decenas de miles han participado en las protestas rehusando permitir que la alcaldía barra el caso bajo la alfombra.

Diallo, un joven trabajador oriundo de Guinea, se hallaba en la escalinata del edificio donde residía cuando cuatro policías le hicieron 41 disparos.

Reinician protestas por Louima

Ultimamente se han organizado protestas frente al tribunal federal en Brooklyn, para exigir justicia en el caso de Abner Louima, el inmigrante haitiano torturado por la policía en 1997. En ese tribunal se va a procesar a los policías involucrados.

Las protestas en torno al caso de Diallo han incluido actos de desobediencia civil frente al cuartel de policía, resultando en numerosos arrestos. Los detenidos han incluido a los ex alcaldes David Dinkins y Edward Koch, los congresistas Charles Rangel y José Serrano, los actores Ossie Davis y Ruby Dee, y el presidente del Local 1199 del sindicato de empleados de hospitales Dennis Rivera.

Estas acciones las han organizado el político demócrata Alfred Sharpton y su Red de Acción Nacional, y el reverendo Herbert Daughtry de la Iglesia Casa del Señor, entre otros.

Los arrestos han recibido bastante publicidad en la prensa. Menos prominencia, sin embargo, se les ha dado a las líneas de piquetes simultáneas que han ido creciendo cada día. Muchos trabajadores se han sumado a estas protestas durante su almuerzo; otros utilizan su día libre para participar. Otros que han sido objeto de la brutalidad policiaca así como organizaciones que la combaten, como

Padres Contra la Brutalidad Policiaca, también se han hecho presentes.

Las constantes y numerosas protestas han provocado una crisis política en la administración del alcalde Rudolph Giuliani. Incluso sus correligionarios republicanos han comenzado a distanciarse de él. En una entrevista del 21 de marzo del programa

que ha puesto en las calles, dijo en una transmisión radial a comienzos de marzo que estaba “profundamente consternado” por la violencia policiaca, aludiendo a la muerte de Diallo.

Giuliani ha ido atenuando su lenguaje incendiario antes la presión, y ha dejado de calificar como “tonterías” las protestas. En

una rueda de prensa el 23 de marzo, el alcalde dijo, “Creo que en las comunidades minoritarias hay una sensación de que los agentes de policía no son justos con ellos”. No obstante, Giuliani mantenía la defensa de los cuatro policías que acribillaron a Diallo, negándose incluso a suspenderlos.

La dura posición del alcalde animó a elementos derechistas, en especial en el departamento de policía. En cada manifestación frente a la estación de policía ha habido por lo menos una persona oponiéndose a la acción y expresando su apoyo por la policía.

Por el momento, las protestas han resultado en la presentación formal de cargos contra los cuatro policías el 31 de marzo. Unas 500 personas se manifestaron ese día frente al tribunal para exigir justicia para Diallo y presenciar la presentación de cargos contra los policías, a quienes se acusó de asesinato en segundo grado. Los policías fueron liberados tras depositar 100 mil dólares de fianza.

Simultáneamente, frente al tribunal se congregaron unos 200 policías para apoyar a los acusados, portando carteles en que se leía, “Servimos a una comunidad mal agradecida”, y gritaban “No son culpables”. Más de 500 policías habían protestado frente al tribunal el día anterior.

‘Necesitamos dar nuestro apoyo’

El 24 de marzo, en una de las protestas frente al cuartel de policía, Greg Coates de 16 años, estudiante de secundaria en Manhattan, dijo, “Vine a manifestarme porque los jóvenes necesitamos dar nuestro apoyo y nuestras energías. También quiero que otros jóvenes sepan lo que está pasando. No podemos dejar que la policía nos arrebate el derecho de hacer protestas. Esto puede hacer una diferencia”, dijo.



Unas 7 mil personas marcharon el 15 de abril en Nueva York contra la brutalidad policiaca.

de televisión “Esta semana con Sam Donaldson y Cokie Roberts”, el gobernador de Nueva York, George Pataki, dijo que el alcalde no “está respondiendo de forma apropiada a las críticas” en torno a la muerte de Diallo. “El alcalde ha realizado una excelente labor en problemas como el crimen”, declaró, “y la policía ha hecho un trabajo excelente, pero el incidente de Diallo fue tan horrible y horroroso que ha creado un sentido de indignación moral”.

El presidente William Clinton, cuyo gobierno se destaca por el número de policías

“Nada que Diallo haya hecho podría justificar que le dispararan 41 tiros”, dijo Amy Wolfe, una bibliotecaria. “Eso confirma para mí que los policías son racistas, sexistas y antihomosexuales”.

Si bien en las primeras manifestaciones la mayoría eran negros, las últimas han sido multinacionales. Por ejemplo, más de 200 personas que se identificaron como judíos se sumaron a la acción del 24 de marzo, y muchos portaban carteles en hebreo contra la brutalidad policiaca. Varios se unieron a los arrestos por desobediencia civil.

Asimismo, y reflejando también otro aspecto de la amplitud de las protestas, dos días antes había participado un contingente numeroso de obreros de la construcción y del sindicato del auto UAW.

Una encuesta aparecida el 16 de marzo en el *New York Times* reflejó el impacto que la muerte de Diallo ha tenido en mucha gente en esta ciudad, incluso entre quienes habían apoyado a Giuliani por su “dureza contra el crimen”.

Al preguntárseles si estaban de acuerdo con la frase, “La mayoría de los policías usan fuerza excesiva”, el 51 por ciento respondió que sí. De estos el 62 por ciento eran hispanos y el 72 por ciento negros.

Al preguntárseles que si creían, “en base a su conocimiento actual, que el acribillamiento de Amadou Diallo fue algo trágico y que de ninguna forma se puede excusar la forma en que actuó la policía”, un 74 por ciento estuvo de acuerdo, incluso una gran mayoría en las diversas categorías raciales.

27 mil arrestos en un año

En este contexto, el comisionado de la policía Howard Safir fue llamado por el consejo de la ciudad para responder a las interrogantes sobre “la unidad de crímenes callejeros”. Esa unidad, a la que pertenecen los policías que mataron a Diallo, incluye a algunos de los policías más agresivos de esta institución, y suman 400, poco más del 1 por ciento del departamento. Admiten que de las 27 mil personas que detuvieron y registraron el año pasado, a menos de 4 mil acusaron de crimen alguno.

La lucha por la justicia para Amadou Diallo ha animado a otros que resisten el hostigamiento y la brutalidad de la policía. Residentes de Washington Heights, un barrio de Manhattan, por ejemplo, organizaron una protesta para evitar que la policía volviera en “cuadra modelo” el área donde viven. En cuatro cuadras vecinas y en otras alrededor de la ciudad, la policía ha levantado barricadas en ambas extremos de la calle y le exigen documentación a todos los que entran.

“La situación de Diallo ilustra lo que ya sabemos, que hay mucha brutalidad policiaca y esto nos ha indignado más aún”, le dijo Stephanie Colley, de 20 años, al *New York Times*. “Ya ellos se te acercan si estás parada en la cuadra y te hostigan, te preguntan qué estás haciendo y pidiéndote documentación. La cuadra modelo sólo empeoraría eso. Nos haría prisioneros en nuestra propia comunidad”.

“El Partido Socialista de los Trabajadores y la Juventud Socialista en Nueva York”, señala una declaración publicada por estas organizaciones en respuesta a la muerte de Diallo, “se suman a los miles que protestan esta muerte brutal y racista. Instamos a todo trabajador y a todo joven a que se unan a

estas acciones y organicen a otros para exigir: ‘¡Justicia para Amadou Diallo! ¡Cárcel para los policías culpables ya!’”

El comunicado agrega, “La determinación de miles de mantenerse firmes en solidaridad con la familia Diallo y otras víctimas de la brutalidad policiaca —desde Anthony Báez hasta Abner Louima— le dificulta al gobierno municipal . . . y a otros políticos capitalistas encubrir este crimen a manos de la policía de Nueva York”. El documento señala, además, que la brutalidad policiaca desatada contra Diallo es similar a la que Washington tiene reservada para el pueblo trabajador de Yugoslavia y que sigue desplegando con su bombardeos contra el pueblo de Iraq. ■

OTAN promete más bombardeos

VIENE DE LA PAGINA 4

había presionado a la delegación del UCK para reducir sus actividades militares, mientras Belgrado continuó sus intentos de aplastar a los rebeldes.

Las tensiones se caldean en Moscú ante el ataque imperialista. Washington está buscando convencer a Moscú de aceptar una fuerza “pacificadora” en Kosovo, controlada por los imperialistas, que incluiría tropas rusas. En una rueda de prensa celebrada el 13 de abril en Oslo, Noruega, el ministro del exterior ruso Igor Ivanov se pronunció contra la propuesta de un ejército de ocupación en Kosovo sin “el acuerdo de los dirigentes de Yugoslavia”.

La arremetida imperialista en los Balcanes ha alarmado a muchos políticos en Moscú. Algunos de ellos han abogado por enviar armas, asesores militares y combatientes voluntarios a Yugoslavia para apoyar a las tropas de Belgrado.

La expansión de la OTAN

Washington se encamina hacia un enfrentamiento con el estado obrero ruso. Esto es el significado de la expansión de la OTAN, que ahora abarca Polonia, Hungría y la República Checa, creando la posibilidad del desplazamiento de tropas imperialistas cerca de las fronteras de Rusia.

Patrick Buchanan, el político ultraderechista que se postula a la presidencia de Estados Unidos, argumenta que el bombardeo de Yugoslavia hará que Moscú se acerque a China, en momentos en que Washington debería estar dirigiendo su atención al supuesto peligro de “China comunista”. En una columna publicada en el *Washington Post*

el 13 de abril, Buchanan advirtió que el ataque de la OTAN “puede haber creado un eje Moscú-Minsk-Beijing-Belgrado-Bagdad”. Buchanan se opone a las medidas del gobierno de Clinton, no porque esté en contra de desplegar el poderío militar norteamericano, sino porque dice que ésta no es la guerra en la cual Washington debe involucrarse hoy día para poder pelear y ganar.

El gobierno húngaro, uno de los nuevos miembros de la OTAN, detuvo un convoy de 73 camiones que venía de Rusia y Bielarrús con ayuda material para Yugoslavia. Al final Budapest permitió que pasaran 68 de los camiones.

En la provincia serbia de Voivodina viven 300 mil húngaros, algunos de los cuales están en el ejército yugoslavo. Un cierto número de húngaros han muerto a causa de los bombardeos de la OTAN desde que empezaron los ataques aéreos el 24 de marzo. El ministro del exterior de Hungría, Janos Martonyi, dijo a representantes de la OTAN que Budapest “se halla en una situación dolorosa de ir a la guerra contra compatriotas húngaros. A pesar de las súplicas de Budapest de eximir a Voivodina de los bombardeos, la OTAN ha bombardeado esa provincia desde el primer día de su ataque”.

Entretanto, el despliegue imperialista militar en la región se acrecienta. Londres enviará a dos mil soldados más para sumarse a las fuerzas de la OTAN en Macedonia, que ya cuenta con 12 mil efectivos, mientras que otras 8 mil tropas imperialistas irán a Albania. Washington controla algunas de las instalaciones militares en Albania, incluidos pistas aéreas y puertos. ■

500 protestan Oscar a Elia Kazán

Condenan delaciones realizadas durante caza de brujas de Washington

POR JOHN BENSON

LOS ANGELES — Unas 500 personas participaron en la protesta realizada mientras personalidades de la industria cinematográfica arribaban a la 71^a Ceremonia de los Premios de la Academia. La manifestación se convocó para protestar el premio por Logros de Toda una Vida que la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas le otorgó a Elia Kazán el 21 de marzo.

El 10 de abril de 1952, Kazán delató a colegas escritores y directores ante el Comité de la Cámara [de Representantes] sobre Actividades Anti-Americanas (HUAC). Kazán declaró que ocho personas con quienes había trabajado en el Teatro Grupo habían sido miembros del Partido Comunista.

El diario *Los Angeles Times* intentó restarle importancia al impacto de la oposición al galardón. Citaron gente que se opuso al premio que dijo que la presencia de Kazán no era nada “culminante”, que era algo “inconsecuente”.

Según el *Times*, cuando le dieron el premio Kazán recibió los aplausos diciendo, “De veras me gusta escuchar eso. Quiero agradecer a la Academia por su valor y generosidad”.

El tamaño de la manifestación superó las expectativas de los organizadores del Comité Contra el Silencio. Se manifestaron muchas más personas de las que podían acomodarse en el área asignada por la policía para la protesta. De ahí que unas 200 personas se manifestaron al otro lado de la calle de donde se realizó la acción principal.

Letreros preparados por el Comité Contra el Silencio incluían mensajes condenando los intentos de justificar “la lista negra” y una versión ampliada de un dibujo por el caricaturista Conrad de *Los Angeles Times*, en la que se mostraba una estatuilla Oscar sentada sobre sus manos. Los manifestantes les habían pedido a los asistentes a la ceremonia no aplaudir cuando le presentaran el premio a Kazán. Otros trajeron letreros en que se leía, “A honrar el valor, no a Kazán”, “Nieto de dos escritores de la lista negra”, “Caza de brujas: ¿logro de toda una

vida?”, e “Informando al gobierno no es forma de ganarse un Oscar”.

Tres grupos organizaron contramanifestaciones. El Comité Ad-hoc para Mencionar los Hechos, organizado por el Instituto Ayn Rand, trajo letreros en los que se podía leer “El silencio ante la maldad es inmoral”, “Los comunistas de Hollywood deben ofrecer disculpas”, y “Kazán dijo la verdad”. La Liga para la Defensa Judía (JDL) y los Jóvenes

decía, “Kazán es un soplón”, filmó a los manifestantes. Wexler es miembro de la Junta de Gobernadores de la Academia y fue citado en la prensa diciendo que se arrepiente de haber votado a favor de darle el premio a Kazán.

Los participantes y organizadores de la protesta contra el premio a Kazán se mostraron llenos de ánimo y júbilo. Se saludaban unos a otros desplegando amplias sonrisas. Varios le agradecieron a Leone Hankey, organizador del Comité Contra el Silencio, por tomar la iniciativa de proponer la manifestación. Don White, uno de los líderes del Comité, dijo después de la manifestación, “Aquí nosotros ganamos. Hicimos que se le prestara atención a esto”.

Joan Scott, escritora incluida en las listas negras y cuyo esposo Adrian Scott fue también listado, comentó: “Es maravilloso ver a todos los veteranos protestando que se premie a un soplón. Es magnífico ver que todos estos jóvenes están aprendiendo sobre esto”.

La protesta se extendió hasta dentro de la ceremonia. Según la edición del 21 de marzo del *Times*, cuando Kazán finalmente se encaminó al escenario para recibir el premio, cerca de la mitad de los presentes se quedaron sentados y no aplaudieron. El Pabellón Dorothy Chandler tiene capacidad para 2850 personas. En el programa de la cadena de televisión ABC después de la premiación, el comentarista de cine Roger Ebert estimó que un 60 por ciento de la audiencia se quedó sentada. Diversos informes de prensa informaron que entre los actores que no se pusieron de pie estaban Nick Nolte, Ed Harris y Amy Madigan.

Durante la protesta, en varias ocasiones se caldearon los ánimos.

Unos doce miembros de la JDL y YAF trasladaron su contramanifestación directamente al lado de los protesta contra el premio a Kazán, tratando de provocar un incidente. Tratando de provocar un altercado le gritaban obscenidades a individuos en particular. Algunos miembros del Partido Laborista Progresista cayeron en la trampa y respondieron a los insultos. Aunque los encargados del Comité mantuvieron la



CAROLE LESNICK • PERSPECTIVA MUNDIAL
Los manifestantes condenaron los intentos de justificar las “listas negras”.

Americanos por la Libertad (YAF) también se manifestaron en apoyo de Kazán. Entre los letreros del YAF estaban “Amo las listas negras” y “¿Qué tiene de malo delatar a unos cuantos comunistas?”

Varios de los que llegaron en limosinas al Pabellón Dorothy Chandler para asistir a la ceremonia bajaron las ventanas de sus carros saludando a los que respaldaban a Kazán. Otros expresaron su apoyo hacia los que se manifestaron contra el premio.

El cineasta Haskell Wexler se paró a través del techo de la limosina al pasar frente a los manifestantes. Alzando un letrero que

situación en calma, sí se dieron un par de altercados.

Mike Broumas, miembro de la Juventud Socialista, integró el equipo asignado por el Comité Contra el Silencio para ayudar a mantener el orden. El equipo le hizo frente a los contramanifestantes de la JDL y YAF y los separó de los que protestaban el premio a Kazán. "Hicieron todo lo posible por provocarnos. Entre nosotros había varias mujeres y les gritaban repugnantes insultos antimujer. Pero mantuvimos la disciplina y ayudamos a que otros tuvieran más disciplina aun. Nunca había visto algo semejante. Logramos ayudar a que esta protesta contra el premio a Kazán fuera una gran victoria".

Los insultos por parte de los contramanifestantes incluían: "Todos ustedes son comunistas", "Al Che Guevara le dieron su merecido en Bolivia" y "Muerte al asesino de policías", refiriéndose a Mumia Abu-Jamal, un periodista negro a quien le montaron cargos y a quien han condenado a muerte.

Por semanas la controversia en torno al premio a Kazán fue uno de los principales temas de discusión y debate en los medios de prensa, en las escuelas y en los centros de labores. El Comité Contra el Silencio realizó una conferencia de prensa el 18 de marzo en Los Angeles, en la que hablaron varios de los escritores incluidos en la lista negra, uno de los actores listados, y varios de sus partidarios de Hollywood.

Las listas negras

El salón lo abarrotaron unas cien personas, la mitad de ellos representando los medios de comunicación. Originalmente planeada a realizarse en la acera frente a la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas, la conferencia de prensa se celebró en el interior del edificio, al responder la Academia a la presión de los reporteros y de los que aparecieron en la lista negra.

La guionista Norma Barzman, incluida en la lista negra, participó en la conferencia de prensa. Barzman respondió a una declaración hecha por el actor Charlton Heston sólo en el programa de televisión "Larry King En Vivo" la noche anterior. Dijo que Heston repitió el argumento de que Kazán no había perjudicado a nadie porque sólo mencionó nombres que ya habían sido divulgados ante el HUAC.

"Que te pusieran en la lista negra era que te perjudicaran", dijo Barzman. "Mi esposo [el guionista Ben Barzman] y yo teníamos tres niños. Mi familia tuvo que irse a Francia para poder trabajar". Barzman agregó que muchos a quienes se incluyó en la

lista negra habían luchado en las batallas de la década de 1930 para organizar el Gremio de Guionistas y las huelgas que siguieron a la Segunda Guerra Mundial que llevaron a la organización de otros sindicatos en la industria cinematográfica.

Becca Wilson, hija del guionista Michael Wilson, también habló. Explicó que su padre había escrito, junto a Carl Foreman, el guion para *El puente sobre el Río Kwai*, película galardonada con el Oscar. A. Michael Wilson no se le reconoció su labor en el guion sino hasta después de muerto. Le otorgaron un Oscar póstumamente. Becca Wilson añadió, "La Academia nunca ha ofrecido disculpas".

Nick Castle, miembro del Gremio de Directores, del Gremio de Guionistas y miembro de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas, dijo, "Este premio trata de darle impulso a los que ven la época de la lista negra como los buenos tiempos". Luego instó a otros a unirse a la protesta afuera de la ceremonia.

Las ediciones del 19 de marzo de *Variety* y del *Hollywood Reporter*, dos periódicos de la industria del entretenimiento, tenían campos pagados de página entera, organizados por el Comité Contra el Silencio, para protestar el premio a Kazán. Más de 350 personas firmaron los anuncios, entre ellos Castle, el productor-director Carl Reiner y el actor Sean Penn. ■

DE PATHFINDER



LARRY SEIGLE Y OTROS

El actual aparato nacional de la policía fue creado —al tiempo que se ampliaban los poderes ejecutivos de la presidencia imperial— conforme Washington se preparaba a reprimir la resistencia obrera

y a intervenir en la matanza interimperialista de la Segunda Guerra Mundial. Este folleto explica las consecuencias para los movimientos obrero, negro, antiguerra y otros movimientos sociales, y cómo en los últimos 50 años la vanguardia obrera ha luchado en defensa de los derechos democráticos contra los ataques de los patrones y su gobierno.
US\$6.95

Jóvenes cubanos

VIENE DE LA PAGINA 8

donde recibieron la mejor medicina disponible. Al mismo tiempo libraron una intensa campaña educativa para explicar la verdad sobre el SIDA y los anticonceptivos". Hoy día, la política del gobierno es "posibilitar que quien se vea afectado por el SIDA viva con su familia".

Después de la reunión, Ann Fraioli, de 22 años, subrayó que decidió asistir en parte por su oposición al bombardeo en Yugoslavia. Mientras más aprende y ve que está en desacuerdo con varias de las políticas del gobierno norteamericano, indicó, más cuestiona la política hostil de Washington hacia Cuba.

Entre los patrocinadores del encuentro en Columbia estuvieron: Instituto de Estudios Latinoamericanos e Ibericos, Consejo de Estudiantes de Color Unidos, la Organización de Estudiantes Negros, Estudiantes Promotores de la Capacitación para el Poder y el Conocimiento, Juventud Socialista, Revista Raíces de Cultura, Casa de las Américas y el Partido Socialista de los Trabajadores.

Además, las moderadoras Garrido y Pérez leyeron saludos enviados a los jóvenes cubanos por Gary Okihiro, director del Programa de Estudios Asiático-Americanos de la universidad; Shannon Salinas, presidenta del Cuerpo de Estudiantes de la Escuela de Derecho de Columbia y miembro de la Asociación de Estudiantes de Derecho Indígenas Americanos; y por Manning Marable, director del Instituto de Investigación de Estudios Africano-Americanos. También se recibieron mensajes de los asambleístas del estado de Nueva York Edward Sullivan y Adriano Espaillat; Fernando Ferrer, presidente del barrio del Bronx; y Maude LeBlanc, codirectora *Haití Progrès*.

Francisco Rivera-Batiz, director del departamento de Estudios Latinos, y Carlos Sanabria, catedrático de dicho departamento, compartieron el estrado. Sanabria denunció la hipocresía de Washington al atacar a Cuba por supuestos abusos de derechos humanos mientras que a independentistas puertorriqueños los meten presos en cárceles norteamericanas y a Mumia Abu-Jamal le montan cargos y lo condenan a muerte.

El periódico de la Universidad de Columbia *Daily Spectator* publicó en primera plana el 12 de abril un positivo artículo sobre la reunión.

Durante su estadía en el área, Morejón y García hablaron en la Universidad de Long Island y en la Universidad Estatal de Nueva York en Purchase. ■

EE.UU. arrecia agresión comercial

Crisis capitalista subyace disputa comercial en torno al acero, plátanos

POR DOUG JENNESS

Las fuerzas políticas que dentro de los círculos gobernantes estadounidenses favorecen medidas comerciales más agresivas contra los competidores capitalistas en otros países están ganando fuerza. Esto quedó claramente demostrado con el voto por parte de la gran mayoría de miembros de la Cámara de Representantes el 17 de marzo, a favor de imponerle restricciones a las importaciones de acero a Estados Unidos.

A pesar de que la Casa Blanca se opuso a la ley, todos los representantes demócratas, excepto 13, votaron a favor. Y aunque el liderazgo republicano en la Cámara también indicó oponerse, 91 representantes republicanos votaron a favor. Los principales patrocinadores de la llamada "Ley para la recuperación del acero" fueron Peter Visclosky, representante demócrata de Indiana, y Ralph Regula, republicano de Ohio, reflejando el apoyo bipartidista a las medidas propuestas.

Las corporaciones de Estados Unidos y de la Unión Europea recogen jugosas ganancias de la labor de trabajadores des de St. Lucia, en el Caribe, izq., hasta Colombia, derecha.



Los directores del diario londinense *Financial Times*, declararon que el voto a favor de límites en la importación de acero, "es un disparo de advertencia que se ha de escuchar alrededor del mundo. No significa que Estados Unidos esté cerrando su mercado, por ahora. Pero es una señal clara para Bill Clinton y para los socios comerciales de Estados Unidos, de que se avecinan problemas".

Curtis Barnette, jefe ejecutivo de la siderúrgica Bethlehem Steel, dijo que el voto de la Cámara "es tanto simbólico como real. Estamos trabajando activamente con otras compañías de acero y con los sindicatos para enviar nuestro mensaje lo más vehementemente que podamos".

El Senado está considerando un proyecto de ley similar presentado por el demócrata de Virginia del Oeste John Rockefeller. Aún no está claro si el Senado aprobará la ley; si lo hace, los asesores del presidente Clinton dicen que él vetará la medida. De ratificarse, la ley limitaría la importación de acero al volumen promedio mensual importado entre julio de 1994 y julio de 1997.

La administración decidirá si usa tarifas, cuotas o restricciones voluntarias. En 1998, las importaciones de Rusia, Japón y Brasil —a precios inferiores a los del acero norteamericano— aumentaron un 33 por ciento.

En febrero, el gobierno de Clinton dijo que le iba a imponer tarifas a los productos de Brasil y Japón por recurrir al

"dumping", o sea, la inundación de acero extranjero en Estados Unidos. Además, obtuvo del gobierno ruso un acuerdo de restricciones voluntarias. Sin embargo, a los barones del acero y a los legisladores que favorecen restricciones más duras, les pareció que esto era insuficiente.

Patrick Buchanan, el político ultraderechista que recientemente anunció tratará de obtener la nominación del Partido Republicano para la presidencia, aplaudió el voto de la Cámara como "un poderoso mensaje a la Casa Blanca de que debemos ponernos al lado de los trabajadores del acero norteamericanos contra los regímenes extranjeros que matan sus empleos y destruyen sus ciudades con el dumping ilegal de acero". Agregó, "El día del patriotismo económico ha vuelto a Estados Unidos".

La protección de trabajos 'americanos'

Usando el mismo tema nacionalista, George Becker, presidente del sindicato siderúrgico USWA, declaró, "Los trabajadores del acero y las comunidades del acero valoran altamente la noción de que la política comercial de Estados Unidos debe beneficiar primero a los norteamericanos. Puede que en algunos círculos esta idea resulte nueva. Pero hoy fue una idea victoriosa en el Congreso".

Becker atribuyó el resultado del voto en la Cámara a los mitines organizados alrededor del país en semanas recientes bajo el lema "Defiende el acero" y a las decenas de miles de cartas enviadas a legisladores en Washington D.C. Esta campaña para defender los trabajos "americanos", conducida en colaboración con los patrones del acero, ha sido por meses la principal actividad de los funcionarios del USWA y el ángulo más importante de su programa para luchar por empleos.

La administración de Clinton y la dirección republicana en el Congreso también favorecen una política comercial más agresiva. Sin embargo, no están convencidos tácticamente de que el curso correcto consiste en enfrentar a sus competidores con restricciones que van en contra de los protocolos de la Organización Mundial de Comercio (OMC) y que con seguridad resultarían en represalias, las que a su vez podrían escalar

SIGUE EN LA PAGINA 38

En campaña contra el imperialismo

Tareas fortalecerán a la JS rumbo a conferencia de trabajadores activos

Esta columna la escribe la Juventud Socialista una organización internacional de jóvenes trabajadores, estudiantes y otros más que luchan por el socialismo. Para más información sobre la JS escriba a Juventud Socialista, 3284 23rd St., San Francisco California, 94110. Tel: (415) 824-1429. E-mail: 105162@compuserve.com

POR RYAN KELLY

SAN FRANCISCO — Cerca de 50 jóvenes socialistas de varios puntos del globo se reunieron el 4 de abril, inmediatamente después del congreso constitucional del Partido Socialista de los Trabajadores. En la reunión participaron miembros de la Juventud Socialista de Estados Unidos, Canadá, Suecia y Nueva Zelanda, así como otros jóvenes activistas interesados en integrarse a la JS. Los jóvenes discutieron las campañas de la JS camino a la "Conferencia de trabajadores activos" que tendrá

JUVENTUD
socialista

lugar en agosto. Durante el congreso cuatro personas solicitaron ser aceptados en la JS; dos fueron admitidos como militantes durante el fin de semana.

"Apoyamos la lucha del pueblo de Kosovo por su autodeterminación. Este es el camino para defender al estado obrero en Yugoslavia, a la vez exigimos que Washington y la OTAN detengan su ataque militar contra ese estado obrero", dijo Samantha Kern, organizadora del Comité Ejecutivo Nacional de la JS en Estados Unidos. Kern dio un informe de la reunión que sostuvo el Comité Ejecutivo Nacional e instó a cada miembro de la JS participar en las líneas de piquete, vender el *Militant* y *Perspectiva Mundial* a las entradas de las fábricas y organizar clases y foros contra la escalada bélica de Washington.

"Divulgar la gira de los jóvenes cubanos es el proyecto principal de la JS en las próximas semanas", siguió Kern. La dirigente de la JS se refería a la gira de Itamys García y Luis Ernesto Morejón, jóvenes líderes cu-

banos en gira por diversas universidades en Estados Unidos. "Si funcionamos de forma competente, podremos captar a los jóvenes de disposición revolucionaria atraídos a la revolución cubana a las filas de la JS, y hacer que vean nuestra organización como una herramienta para hacer lo que los cubanos hicieron", dijo Kern. Todos los capítulos pueden organizar clases sobre la revolución cubana y promoverlas a través de las distintas actividades en que participen, sugirió.

"Debemos pensar por adelantado las preguntas y comentarios que vamos a hacer durante las discusiones en los mítines con los jóvenes cubanos", agregó Olga Russi, que milita en la JS y ha colaborado en la organización de la gira en el área de Los Angeles. "Si participamos con claridad política podremos hacer una diferencia en el éxito de una reunión".

La discusión en la reunión de la JS abordó la lucha de clases a nivel internacional, los desafíos para construir una organización revolucionaria juvenil, el papel de la Juventud Socialista en la campaña del Partido Socialista de los Trabajadores para profundizar el trabajo político en los sindicatos industriales, de reclutamiento y para promover la conferencia de trabajadores activos en Ohio.

Durante la discusión de cómo responder a la agresión norteamericana en los Balcanes, Ryan Lewis de Nueva York, dijo, "Las manifestaciones son importantes, pero nuestra campaña obrera contra la guerra en Yugoslavia también tiene que llevarnos a las entradas de las fábricas con el *Militant*,

Perspectiva Mundial y los libros de Pathfinder y de puerta en puerta en los barrios obreros". De particular importancia, dijo, es participar en la campaña para vender *Capitalism's World Disorder* (El desorden mundial del capitalismo).

La JS también lanzó una campaña de fondos con una meta de 9 mil dólares, a com-



BRIAN WILLIAMS•PERSPECTIVA MUNDIAL

Los miembros de la JS colaboran en la organización de protestas contra la agresión imperialista a Yugoslavia.

pletarse para fines de mayo. Los fondos son necesarios para los gastos que supone construir una organización proletaria juvenil que funciona como una organización económicamente independiente y que puede responder rápidamente a los acontecimientos políticos a la vez que mantiene una oficina nacional. A instancias de la dirección nacional, los capítulos han adoptado metas para el fondo y para las ventas del libro.

La reunión de la Juventud Socialista concluyó con la lectura de un saludo que le enviaron a la reunión del Comité Nacional de la Unión de Jóvenes Comunistas que se celebraba en Cuba ese mismo día.

'Viremos más agudamente a las luchas sindicales y a la clase obrera'

Convención del PST aborda el reclutamiento al partido, la lucha contra el imperialismo norteamericano y su guerra en los Balcanes

POR GREG McCARTAN

SAN FRANCISCO —“Estamos viendo una campaña acelerada por parte de Washington para establecer un ambiente nacionalista y patriótico en Estados Unidos”, dijo Jack Barnes en un mitin en que informó sobre las decisiones de la 40a Convención Constitucional del Partido Socialista de los Trabajadores, celebrada aquí del 1 al 3 de abril. Barnes es el secretario nacional del partido.

El presidente William Clinton “guarda la tradición de las administraciones liberales del Partido Demócrata —iniciada por Franklin D. Roosevelt en la década de 1930— de encabezar las preparativos de guerra. Los ataques en los Balcanes se están llevando a cabo bajo el pretexto de “salvar el mundo de la inestabilidad producida por pueblos a los que se les refiere en términos raciales o tribales”, dijo.

Estas maniobras de guerra “se combinan con el inicio de una campaña para justificar el uso de las fuerzas armadas en funciones policiacas contra los trabajadores aquí en el país”, dijo el dirigente del PST. “La administración Clinton ha propuesto establecer —por primera vez en tiempos de paz— un comando militar en Norteamérica, tornando en blanco de sus funciones explícitamente a los simpatizantes internos de ‘terroristas’ patrocinados por ‘estados bribones’ alrededor del mundo. Están realizando ejercicios militares en distintas ciudades del país, incluso aquí al otro lado de la bahía en Oakland: la ‘Operación Guerrero Urbano’”.

Deben enfrentar a la clase trabajadora

“Están decididos a empezar a recuperar el espacio adquirido por la clase trabajadora para practicar la política”. Pero para hacerlo, dijo Barnes, “tienen que enfrentarse y vencer a la clase trabajadora en Estados Unidos, algo que no van a conseguir sin librarse enormes batallas de clase”. El movimiento comunista “no promete victorias. Sí nos ofrece a cada uno la oportunidad de luchar. Nos ofrece la posibilidad de forjar el único tipo de organización en que los tra-



MEGAN ARNEY•PERSPECTIVA MUNDIAL

El secretario nacional del PST Jack Barnes se dirige a los delegados de la 40a convención del partido celebrada en San Francisco del 1 al 3 de abril.

jadores podemos abrir el camino a la transformación del mundo, y en el proceso a nuestra propia transformación”.

El foco central de la convención de tres días fue la labor de reclutar al Partido Socialista de los Trabajadores y de construir el PST participando de forma más profunda en la lucha contra la guerra imperialista, y en las huelgas, protestas y otras acciones que los trabajadores y pequeños agricultores realizan para resistir la ofensiva de los patronos. Un sector cada vez más amplio de trabajadores, agricultores y jóvenes está dispuesto a arribar a conclusiones socialistas y a unirse a una organización comunista.

Los delegados a la convención discutieron y aprobaron tres documentos que el Comité Nacional del PST había presentado ante los miembros del partido. Los documentos en mención son: el prefacio del nuevo libro *Capitalism's World Disorder: Working-Class Politics at the Millennium* (El desorden mundial del capitalismo: la política obrera en el milenio), por Jack Barnes; “Un cambio de mar en la política obrera”, el primer capítulo de dicho libro; y el prefacio a la

nueva edición de *El rostro cambiante de la política en Estados Unidos*.

Estos documentos se pusieron a la disposición de los militantes del partido a través de su *Boletín de Discusión* interno. Las ramas del partido organizaron discusiones sobre estos y otros documentos. Esos tres documentos se publicaron también en los números de marzo y abril de *Perspectiva Mundial*, y las ramas del partido organizaron discusiones paralelas previas a la convención con trabajadores, pequeños agricultores y jóvenes socialistas interesados.

Hubo 46 delegados y 26 suplentes elegidos por las ramas y por una convención estatal en Illinois. Hubo 47 delegados fraternos, entre ellos los miembros del Comité Nacional, una delegación de la dirección de la Juventud Socialista, y de las ligas comunistas en Australia, Canadá, Francia, Nueva Zelanda, Suecia y el Reino Unido. De los delegados 70 trabajan en fábricas y militan en sindicatos industriales; 10 eran miembros de la JS.

Los delegados y los invitados partieron de la convención en pie de campaña para pro-

curar la participación más amplia posible en la conferencia de trabajadores activos que se celebrará en Ohio, del 5 al 8 de agosto. A medida que los miembros del PST y de la Juventud Socialista participen en luchas y desarrollen campañas políticas en los próximos tres meses, deberán estar alertas a las oportunidades de llevar a la mayor cantidad de trabajadores, pequeños agricultores y jóvenes combativos a esta conferencia de verano. Allí podrán intercambiar experiencias, extender una activa solidaridad y discutir libros y folletos que recojan las lecciones y la historia de las luchas de la clase trabajadora en diferentes partes del mundo.

La convención eligió un comité de dirección más pequeño, su Comité Nacional. Este

incluye a varios trabajadores jóvenes que habían asumido mayores responsabilidades a nivel de las ramas del partido, en las fracciones industriales nacionales y en la imprensa que produce *Perspectiva Mundial*, el *Militant*, y libros y folletos revolucionarios.

La Juventud Socialista realizó una reunión de su Comité Nacional, y una reunión para el importante número de trabajadores y estudiantes jóvenes que asistieron a la convención.

Entre los invitados a la convención se encontraban trabajadores y jóvenes interesados en afiliarse al PST o a la JS. Participaron también sindicalistas y pequeños agricultores que habiendo conocido miembros del partido en diferentes luchas, han llegado a la conclu-

sión de que las decisiones de la convención van a ser determinantes en lo que ellos decidan hacer en los meses que vienen.

El partido también invitó a sus simpatizantes que residen en Utah, los cuales les están ayudando a los trabajadores socialistas a ampliar sus relaciones con mineros de la hulla en esa parte del país.

Nan Bailey, una dirigente del partido en Seattle, inauguró la convención y les dio la bienvenida a los invitados.

Los informes de la convención incluyeron: “A luchar por nuestro creciente movimiento de apoyo y a volcarnos hacia el reclutamiento”, presentado por Mary-Alice Waters; “Yérguete, actúa, lucha y hazte valer: se forja una vanguardia de lucha de

Contribuya al fondo para construir un partido proletario

Durante el mitin que siguió a la 40^a convención del Partido Socialista de los Trabajadores, se lanzó un Fondo para Construir el Partido con una meta de \$75,000 a recaudarse para el 15 de junio. El fondo ayudará a cubrir gastos conforme el partido responda a la realidad cambiante del mundo capitalista y al ascenso en la resistencia entre trabajadores, agricultores y jóvenes en Estados Unidos y otros países. En el mitin, se obtuvo donativos y promesas de \$47,000.

“Se está tejiendo un nuevo patrón, que lo define la vanguardia del pueblo trabajador con sus propias acciones, y cuyas filas crecen con cada trabajador y cada agricultor que extiende una mano de solidaridad y ofrece luchar”, explica el primer capítulo del nuevo libro “El desorden mundial del capitalismo: La política obrera en el milenio”, por el secretario nacional del PST Jack Barnes. Ese capítulo, “Se produce un cambio de mar en la política obrera”, fue uno de los tres documentos discutidos y aprobados por los delegados a la convención.

Participar en las luchas de los trabajadores y sus aliados del campo —a lo largo y ancho de Norteamérica y más allá aún— requiere atención y colaboración políticas. Pero también requiere dinero.

El fondo ayudará a cubrir el aumento en costos de viaje, teléfono y otros gastos que se incurran en el curso de ampliar el alcance del movimiento comunista y de captar nuevos miembros al Partido Socialista de los Trabajadores y a la Juventud Socialista.

Antes de la convención, los trabajadores que integran las fracciones sindicales nacionales del partido —formadas por

miembros del PST y de la JS que pertenecen a seis sindicatos industriales—, adoptaron una campaña para vender 500 ejemplares de “El desorden mundial del capitalismo” a compañeros de trabajo y a sindicalistas y otros trabajadores en acciones de solidaridad y en el curso de otras luchas sociales. A partir de esa iniciativa, los delegados a la convención adoptaron una campaña para vender mil ejemplares, a ser dirigida por las ramas del PST junto a los miembros y capítulos de la JS, solicitando a la vez ayuda de partidarios y compañeros de lucha en este esfuerzo.

Los delegados votaron ahondar la colaboración del partido con los mineros de los campos hulleros en la zona occidental del país, en Illinois central, y el resto de Estados Unidos. Un delegado indicó que en las dos semanas previas a la convención, él y otro militante del partido habían recorrido miles de kilómetros (y usado muchos galones de gasolina) manejando por toda la Zona de la Hora de Montaña. Los miembros del PST y de la JS en Illinois han iniciado una campaña para venderle 100 ejemplares del folleto en inglés recién reimpresso “Mineros del carbón en huelga” a miembros del sindicato UMWA y a otros mineros. A la vez, siguen sus labor de contactar trabajadores combativos en la Caterpillar y en todo el estado.

Los trabajadores en el PST y la JS también están aunando esfuerzos en sus sindicatos y por otras vías para forjar solidaridad con los siderúrgicos en huelga contra el astillero de Newport News; con los trabajadores del bagre en Misissipi que luchan en defensa de su dignidad; y mu-

chos más. Siguen colaborando con agricultores del Sur, del norte central, y juntándose con agricultores negros para combatir la discriminación gubernamental de que han sido objeto.

A medida que se acentúan los bombardeos en Yugoslavia, una brigada internacional de reporteros del *Militant* y *Perspectiva Mundial* se encuentra en los Balcanes para ayudar a armar políticamente a los militantes de lucha de clases con la verdad acerca de la agresión de Washington contra los trabajadores en Yugoslavia.

Toda esta actividad de la primavera y del verano confluirá rumbo a la Conferencia de Trabajadores Activos a celebrarse en Oberlin, Ohio, del 5 al 8 de agosto.

Los partidarios del Fondo para Construir el Partido van a llegarle a los sectores más amplios de trabajadores, agricultores y jóvenes de disposición rebelde que deseen contribuir a este esfuerzo como una forma importante de resistir las devastadoras consecuencias que le ofrece a los trabajadores el creciente desorden del capitalismo mundial. Los trabajadores y jóvenes interesados en unirse al Partido Socialista de los Trabajadores y a la Juventud Socialista o que desean colaborar con ellos de forma regular en la lucha, comprenden por qué el movimiento obrero sólo puede avanzar con organizaciones que se autofinancien y cuyos esfuerzos los respalden contribuciones voluntarias de tiempo, esfuerzos y dinero.

Por favor, envíe sus donativos en cheque o giro postal a nombre del Partido Socialista de los Trabajadores a: 410 West Street, Nueva York, NY 10014.

clases”, presentado por Joel Britton; un informe político por Jack Barnes; y “Continuidad y homogeneidad: construyendo el movimiento comunista mundial”, por Michel Dubois.

Ante la escalada del ataque dirigido por Estados Unidos contra Yugoslavia, los delegados cambiaron el programa para incluir un informe y discusión en torno a “La respuesta obrera a la campaña de Washington para desmembrar Yugoslavia”, presentado por Argiris Malapanis. El informe explicó por qué los comunistas hacen campaña en oposición al bombardeo de Yugoslavia por la OTAN y de apoyo a la lucha por la autodeterminación nacional de los albaneses que viven en Kosova.

Unas 400 personas participaron en la convención; para 37 de ellas era su primer evento de esta índole.

Los delegados e invitados a la convención militan en diversos sindicatos, entre ellos 33 afiliados al sindicato de la aguja y textil UNITE; 32 al mecanometalúrgico IAM; 27 al sindicato del transporte UTU; 26 al sindicato de obreros del acero USWA; 27 al sindicato de la industria de la carne UFCW; y 13 al sindicato automotriz UAW.

La víspera de la convención, los miembros del partido que trabajan en la industria ferroviaria y que están afiliados al sindicato del transporte UTU sostuvieron una reunión nacional de su fracción aquí en San Francisco. Discutieron la forma en que los ferroviarios pueden trazar un rumbo combativo en medio de una campaña por parte de las cúpulas sindicales del UTU y de la hermandad de maquinistas BLE, con la que tratan de ganar apoyo para realizar una fusión entre el UTU y la BLE, maniobra que va en detrimento de los sindicatos.

Los participantes abarcaron diferentes generaciones de experiencias en la lucha de clases y en el movimiento comunista. De los participantes, 16 tenían entre 14 y 19 años de edad; seis han estado en el movimiento comunista por más de 45 años. La participación de luchadores revolucionarios

de otros países fue notable, con 74 personas de nueve países.

“El futuro de la humanidad depende de la formación de un liderazgo comunista en Estados Unidos”, dijo Mary-Alice Waters al comienzo de su informe. Añadió “Decimos esto con la humildad de combatientes revolucionarios que sabemos que sólo ocupamos un trecho de la trinchera, pero que es un trecho vital. Sabemos hacia adonde se dirige la clase capitalista, pero no pensamos dejarlos que lleguen allí. Primero van a tener que abrirse paso peleando contra

dazos al partido, ofreciéndole más y más ayuda, lo que ha facilitado que en el partido estemos más alertas a las aperturas y concibamos formas nuevas de avanzar en nuestro trabajo que antes no creímos posibles”.

Esto ha sido especialmente crucial en la continua producción de los libros de Pathfinder, que contienen el legado escrito del movimiento obrero. El año pasado los partidarios tomaron la iniciativa de traspasar a formato electrónico todos y cada uno de los libros de Pathfinder.

“Hasta ahora han producido 25 títulos”, informó Waters, ilustrando un aspecto de la “expansión cualitativa en el entusiasmo e iniciativa de los que apoyan el partido”.

Dados el nuevo crecimiento numérico y la amplitud de trabajo realizado por estos partidarios, “el grupo de los partidarios activos del partido ha sido transcendido e incorporado en algo mucho más grande a medida que trabajamos juntos para descubrir cuáles han de ser las formas nuevas”, dijo Waters. Un desafío clave ante el liderazgo de cada rama del partido es trabajar con el número más amplio posible de partidarios,

y hacerlo de forma consecuente.

Joel Britton inició su informe señalando que *Capitalism's World Disorder* (El desorden mundial del capitalismo) “es el libro con el que uno debe verse al estar entre compañeros de trabajo y otros trabajadores en lucha. Añadió que el leer y discutir el libro “le ayudará a muchos trabajadores de vanguardia a erguirse, pelear y hacerse valer”.

Cada vez es más lo que está en juego en muchas de las batallas de hoy. Las luchas duran más y “tienen un poder de permanencia asombroso”. El nuevo libro de Pathfinder habla de las experiencias de trabajadores y agricultores en estas luchas, les ayuda a profundizar su educación en política de clases, y les abre las puertas a otras luchas sociales y políticas aquí y alrededor del mundo.

Britton habló de los huelguistas del sindicato USWA en la RMI Titanium en Niles, Ohio, “no los ha disuadido ni intimidado el

SIGUE EN LA PAGINA 35



HARVEY McARTHUR • PERSPECTIVA MUNDIAL

Torneros en huelga de Chicago se solidarizan con huelguistas de la Tazewell en Illinois central. La determinación para buscar y ofrecer apoyo y solidaridad “es el estandarte de la vanguardia de lucha de clases en formación en las fábricas y minas”, dijo el dirigente del PST Jack Barnes.

trabajadores, agricultores y todos los que luchen contra la opresión y la explotación”.

Waters dijo que el reclutamiento es el desafío más práctico que existe para construir al PST en la actualidad. Las posibilidades de reclutar nuevos miembros al PST y a la JS son hoy más grandes que en cualquier otro momento en los últimos 20 años, agregó.

Las ramas y las fracciones del partido pueden empezar a sacar ventaja de estas oportunidades al integrarse en las luchas libradas por una vanguardia creciente de trabajadores y agricultores.

Al volver la participación en este trabajo de masas el centro de gravedad de las actividades semanales, recalcó Waters, los militantes del partido podrán transformar sus ramas a través del reclutamiento.

El potencial para reclutar al movimiento está directamente vinculado con la explosión de apoyo al partido, añadió Waters. Los que apoyan el partido “le están dando co-

Trabajadores combativos compran 'El desorden mundial del capitalismo'

POR FRANK FORRESTAL
Y SALM KOLIS

PITTSBURGH —Obreros socialistas de Birmingham, Houston y Atlanta participaron en actividades de solidaridad con los obreros del bagre en Belzoni, Misisipi el 9 y 10 de abril. Cerca de 70 trabajadores fueron despedidos de la planta procesadora de bagre Freshwater Farms en noviembre pasado por protestar las condiciones de trabajo infrahumanas dentro de la planta. Desde entonces han librado una lucha para ser restituidos y enfocar la atención a las condiciones represivas en que trabajan miles de estos trabajadores. Ellos se encuentran a la vanguardia en acciones de solidaridad con trabajadores en huelga en el sur y granjeros negros que luchan por recobrar sus tierras y contra la discriminación del gobierno.

Un miembro del sindicato USWA en huelga contra Titan Tire en Natchez, Misisipi, llegó con su esposa a las actividades del fin de semana. Tras haber leído el *Militant* de forma más o menos regular por varios meses decidió suscribirse. También compró el nuevo libro en inglés *El desorden mundial del capitalismo: La política obrera en el milenio*. Dijo que le interesa saber más sobre cómo la clase obrera, y los sindicatos en particular, pueden adquirir más fuerza y unidad, frente a la creciente incertidumbre económica. También quiere entender mejor el peligro que representa el político ultraderechista Patrick Buchanan. Varios trabajadores del bagre se interesaron por el libro y discutieron iniciar un plan de pagos a plazos.

Los obreros socialistas han adoptado una meta para vender 1500 ejemplares del libro para el 31 de mayo. La cifra incluye 500 vendidos a compañeros de trabajo y por medio del trabajo colectivo en los sindicatos.

De una mesa de la campaña socialista en el Festival Afro-Americano y del Pez Búfalo en Belzoni, se vendieron otros libros de

Pathfinder. La trabajadora del bagre Lillie Williams vendió también nueve ejemplares del suplemento "Se produce un cambio de mar en la política obrera". Este discurso por Jack Barnes, que se publicó en el número de marzo de *PM*, es el primer capítulo de *El desorden mundial del capitalismo*. También

jadores. "Apoyo a Clinton", explicó, "pero este libro parece importante". Otro joven trabajador también compró el libro, en gran parte porque le interesa un cambio en los sindicatos en Estados Unidos.

El obrero ferroviario Stephen Bloodworth informó que varios granjeros se organizaron para protestar el 12 de abril en Memphis, Tennessee, un mitin sobre el acuerdo propuesto por el gobierno para cerrar el juicio de los granjeros negros contra el departamento de agricultura.

"A todos les llamó la atención el pliego de fotos del libro", dijo Bloodworth. Tras la discusión, uno de los líderes de los granjeros optó por suscribirse al *Militant*, otro granjero compró el folleto de Pathfinder *Los agricultores hacen frente a la crisis de los 1990* y el número 4 de la revista marxista *New International* que contiene el artículo "La crisis que enfrentan los agricultores". Cuatro agricultores compraron ejemplares del *Militant* y otros dos más

organizaron para protestar el 12 de abril en Memphis, Tennessee, un mitin sobre el acuerdo propuesto por el gobierno para cerrar el juicio de los granjeros negros contra el departamento de agricultura.

"A todos les llamó la atención el pliego de fotos del libro", dijo Bloodworth. Tras la discusión, uno de los líderes de los granjeros optó por suscribirse al *Militant*, otro granjero compró el folleto de Pathfinder *Los agricultores hacen frente a la crisis de los 1990* y el número 4 de la revista marxista *New International* que contiene el artículo "La crisis que enfrentan los agricultores". Cuatro agricultores compraron ejemplares del *Militant* y otros dos más

PHIL DUZINSKI • PERSPECTIVA MUNDIAL

Activistas obreros en el Festival del Pez Búfalo en Belzoni, Misisipi, discuten *El desorden mundial del capitalismo*.

se vendieron 15 ejemplares del *Militant* y dos suscripciones introductorias.

A final del día, cuando un joven trabajador del astillero Newport News, Virginia, compró el *Militant*, el partidario del periódico Dan Fein le mostró el libro y le planteó cómo la huelga de los astilleros "es un ejemplo de la creciente resistencia obrera actual contra los sacrificios que exige la clase capitalista". Fein le explicó, "Estamos en campaña para vender este libro porque cualquier trabajador que luche necesita leerlo y estudiarlo para ser más eficaz en la política". El joven compró el libro y se mostró agradecido por el intercambio.

Fein también le ha vendido ejemplares del libro a dos de sus compañeros de trabajo en Hormel Food en Atlanta. Un compañero, suscriptor del *Militant*, adquirió el libro y se hizo miembro del Club de Lectores de Pathfinder porque le interesa en particular entender adónde se dirige el capitalismo y cuáles son las consecuencias para los tra-

compraron el folleto.

Dos obreros del ferrocarril compraron ejemplares de *El desorden mundial del capitalismo* de Jane Harris, una maquinista y miembro del sindicato del transporte UTU. "Uno de mis compañeros de trabajo acababa de renovar su suscripción por un año al *Militant*", dijo Harris. "Le dije que quería mostrarle un libro importante. Al revisarlo, le llamó la atención la foto de un joven palestino. '¿Qué significa la honda?' me preguntó", dijo Harris. "Y comenzamos hablar sobre la intifada—el alzamiento palestino—y sobre la lucha del pueblo palestino por su autodeterminación. Le dije que era un ejemplo de lo que la frase de Malcolm X, 'Por todos los medios que sean necesarios', significa. Mientras compraba el libro y se apuntaba al club de lectores, pasó otro trabajador y prometió comprarlo también".

En otra oportunidad, dijo Harris, "Me encontré con un conductor a quien veo raras

SIGUE EN LA PAGINA 39



La raíz del conflicto se encuentra en la crisis mundial del capitalismo

La revolución yugoslava, sus logros y su degeneración

**POR GEORGE FYSON
Y JONATHAN SILBERMAN**

A continuación reproducimos la primera parte del libro de Pathfinder *The Truth about Yugoslavia: Why Working People Should Oppose Intervention* (La verdad sobre Yugoslavia: Por qué los trabajadores debemos oponernos a la intervención). El libro se publicó originalmente en 1993; y esta parte en PM en 1996. Por su relevancia la incluimos en el presente número.

Al encabezar la actual campaña bélica, Washington busca afianzar su hegemonía militar y política en Europa, a la vez que intenta desmembrar Yugoslavia y derrocar el estado obrero allí. En tanto describe los desafíos que los trabajadores y campesinos de las distintas nacionalidades lograron superar en Yugoslavia para establecer dicho estado obrero, el presente artículo ayuda a ilustrar las relaciones sociales que las fuerzas imperialistas deberán destruir para poder volver a imponer las relaciones capitalistas de explotación.

Editado en inglés, el libro cuesta US\$8.95 y puede obtenerse en las librerías listadas en la penúltima página. La traducción se publica con autorización; derechos reservados © Pathfinder 1996.



Yugoslavia se ve atenazada por un conflicto sangriento orquestado por el régimen de Serbia, principalmente, y por los líderes de Croacia y otras repúblicas. Los trabajadores yugoslavos, que hace casi cinco décadas comenzaron una poderosa revolución socialista, están pagando con sus vidas.

Las potencias imperialistas rivales de Europa y Estados Unidos buscan formas de intervenir en esta situación, desplegar en ella sus fuerzas y defender sus intereses dictando el rumbo de los acontecimientos. En mayo de 1992, actuando a través de la Organización de Naciones Unidas, le impusieron un embargo a Serbia, y a comienzos de 1993 ya sopesaban las posibilidades de una intervención militar substancialmente más amplia que la de las fuerzas de la ONU allí estacionadas.

El conflicto militar en Yugoslavia comenzó en junio de 1991, cuando pequeñas escaramuzas en Eslovenia dieron paso a una guerra devastadora en Croacia, en la que perecieron unas 10 mil personas. En Bosnia-Herzegovina, la carnicería comenzó en marzo de 1992. Las masacres indiscriminadas de civiles y la devastación de ciudades —a un grado no visto desde la guerra de Washington contra Iraq— resultaron en la muerte de al menos 7 mil personas en los primeros tres meses del año. (A mediados de 1992 el gobierno de Bosnia-Herzegovina estimó que el saldo de muertos podía llegar a los 50 mil.)



Una manifestación de más de 10 mil estudiantes realizada en junio de 1992 en Belgrado, exigió la renuncia del presidente Slobodán Milósevich.

La guerra había creado alrededor de 1 millón de refugiados en Croacia y como 1.2 millones en Bosnia-Herzegovina para mediados de 1992. El número de refugiados en Bosnia-Herzegovina —calculado en un cuarto de su población— es el más alto en cualquier lugar de Europa desde la Segunda Guerra Mundial. Yugoslavia cuenta con una población de 24 millones.

Los comentaristas políticos capitalistas arguyen que los actuales conflictos en Yugoslavia son la expresión moderna de la rivalidad tribal y étnica que por centurias ha convulsionado esta parte del mundo. Y usan este pretexto para justificar la necesidad de la intervención extranjera en la forma de un embargo económico y un posible ataque militar. El pueblo yugoslavo, dicen ellos, es incapaz de resolver por su propia cuenta los problemas que enfrenta.

La verdad es todo lo contrario. Los conflictos actuales de Yugoslavia no tienen nada en común con la formación histórica de los estados-naciones que acompañaron a las revoluciones democrático-burguesas contra el feudalismo en el periodo comprendido entre el siglo XVI y comienzos del siglo XX. Tampoco son similares a las modernas luchas de liberación nacional contra el colonialismo y la opresión imperialista. En cambio, sencillamente se trata de una cruda disputa sobre el control de territorios y recursos entre las diferentes pandillas burocráticas que gobiernan las distintas regiones de Yugoslavia.

Como en la antigua Unión Soviética y en todas partes de Europa oriental, elementos de la antigua burocracia estalinista han desechado sus previas adhesiones verbales al “comunismo” con la misma facilidad con que una víbora muda su vieja piel. Ahora ellos están ac-

tuardo como capitalistas en cierre dispuestos a apoderarse de la porción más grande que puedan del botín, justamente como opera cualquier mafia para proteger y acrecentar sus dominios. Compiten entre sí para sentarse a la mesa del capitalismo mundial, aunque les toque la silla del pariente pobre.

Los principales agresores en el campo de batalla yugoslavo son los burócratas radicados en Serbia, la república dominante en Yugoslavia, cuya principal ciudad, Belgrado, fue antes capital federal. Los regímenes de Croacia y de las otras repúblicas no han sido menos entusiastas cuando de expoliar recursos para sí mismos se trata, como lo demostrara el régimen croata en julio de 1992 al anexarse un pedazo de Bosnia-Herzegovina.

Ninguna de las contendidas que los regímenes y sus fuerzas súbditas libran en Yugoslavia responde a los intereses de los trabajadores, cuyos padres y abuelos realizaron una poderosa revolución en los años cuarenta —revolución que derrocó al gobierno de los explotadores, terratenientes y capitalistas de diferentes lenguas y credos— y forjaron una Yugoslavia unida.

Los conflictos surgidos a partir de 1991 se han destacado por la incapacidad de los regímenes de movilizar a grandes números de trabajadores a que peleen; por la gran cantidad de deserciones en el ejército yugoslavo; por los casos de fraternización entre soldados y aquellos a quienes se suponía iban a combatir; y por las protestas contra la guerra, especialmente en Belgrado. Solo en junio de 1992, decenas de miles participaron en acciones de protesta contra la guerra, entre ellas un mitin de 100 mil.

A pesar de la demagogia nacionalista de los aspirantes a capitalistas, lo que se desarrolla no es una lucha nacional, ni religiosa, ni étnica, ni tribal. Es la *lucha de clases moderna*.

A las capas de pequeñoburgueses y de aspirantes a burgueses de Belgrado y del resto del área lo único que les interesa es proteger sus propios privilegios, evitar que los trabajadores actúen en defensa de sus verdaderos intereses de clase, y no cejar en su afán estéril de que se les reciba como iguales en el sistema capitalista mundial.

Hoy día esta perspectiva es menos realista que nunca. El sistema capitalista mundial experimenta los primeros estertores de una crisis histórica. Inestabilidad, depresión económica, crisis sociales y guerras son lo que este sistema nos depara.

Los sucesos de Yugoslavia no son producto del comunismo. La crisis yugoslava es parte de toda una serie de crisis que han afectado a los estados obreros deformados y degenerados de Europa oriental y de la antigua Unión Soviética desde finales de los ochenta, derribando gobiernos y haciendo añicos de los partidos estalinistas gobernantes.

Actualmente los componentes de Yugoslavia cargan con una enorme deuda con los bancos e instituciones financieras imperialistas, una inflación desenfrenada y un desempleo masivo. Los trabajadores yugoslavos han sido forzados a emigrar en busca de empleo. Incluso antes de la ola de refugiados de guerra de 1992, sólo en Alemania había 600 mil trabajadores yugoslavos.

Las distintas secciones del sector gobernante en Yugoslavia no hacen sino proponer variantes diferentes de un mismo enfoque sobre cómo salir del atolladero en que se encuentra el país. Aunque matizan su retórica con los diversos colores “nacionales”, comparten un mismo deseo de hacer que el pueblo trabajador carece con los efectos de la crisis.

De las luchas de clases que inevitablemente se han de producir,

surgirá también la oportunidad de que los trabajadores forjen partidos comunistas capaces de conducir luchas anticapitalistas revolucionarias para establecer gobiernos de trabajadores y campesinos y se unan a la lucha mundial por el socialismo. Las batallas que deberán librarse los trabajadores en Yugoslavia —lo que supone derrocar la casta parásita que hoy día intenta desmembrar a sangre la federación— son parte de esta lucha mundial.

Las tareas que enfrentan los trabajadores se aprecian mejor al estudiar el camino que ellos mismos ya han recorrido: es decir, lo que los trabajadores y campesinos conquistaron con la revolución yugoslava de fines de los cuarenta, y la forma en que esa revolución fue traicionada.

La revolución yugoslava es una de las conquistas históricas de la clase obrera, como lo han sido la revolución rusa de 1917, la revolución china de 1949 y la revolución cubana de 1959. Fue un poderoso “festival de los oprimidos”, como describió Lenin la Revolución de Octubre que los bolcheviques dirigieron en Rusia. El ejemplo revolucionario establecido por las masas trabajadoras en Rusia y en otras partes del viejo imperio zarista sirvió de inspiración a generaciones de líderes obreros en Yugoslavia.

Yugoslavia era un país económicamente atrasado al momento de la revolución. El área de los Balcanes —compuesta por Albania, Bulgaria, Grecia, Rumania y Yugoslavia— era en realidad la más atrasada de Europa. La región de los Balcanes producía apenas un 2.5 por ciento de la producción industrial europea, siendo en su mayoría productos estrechamente relacionados con la agricultura: industrias molinera, vinícola y de aceites vegetales. Cerca del 80 por ciento de la población yugoslava de 16 millones eran campesinos, 1 millón de los cuales carecía de tierra y trabajaban como trabajadores agrícolas emigrando según la cosecha.

La tierra estaba en manos de unos pocos latifundistas. Y al campesinado lo oprimían los residuos de condiciones semifeudales a las que se había entretejido lo peor de las relaciones sociales capitalistas. Los impuestos agrícolas en los Balcanes estaban entre los más elevados del mundo. Los campesinos tenían enormes deudas hipotecarias y por préstamos. Los tipos de interés por préstamos para adquirir semillas y herramientas llegaban hasta el 80 por ciento. En algunas partes los campesinos todavía practicaban la agricultura de subsistencia. La clase obrera moderna llegaba a lo sumo a 100 mil personas.

Yugoslavia estuvo dominada por el capital extranjero: británico primero, francés después, y luego, en las décadas de 1920 y 1930, por los crecientes intereses germanos. Efectivamente, era una semicolonial de estas potencias imperialistas europeas, las que frenaban el desarrollo económico y social del área en beneficio propio.

Yugoslavia fue unificada como país al final de la Primera Guerra Mundial, al unirse seis repúblicas bajo la monarquía serbia. El Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos, establecido en 1918, tomó el nombre de Yugoslavia en 1929. No obstante, al estallido de la Segunda Guerra Mundial era prácticamente inexistente una infraestructura industrial que cubriera a toda Yugoslavia. En ese contexto, las zonas norte y oeste eran relativamente más modernas y avanzadas, la del sur más atrasada.

El legado del dominio colonial por el imperio “europeo” austrohúngaro o por el imperio “asiático” otomano —como insiste la prensa burguesa en describir a estas potencias— dejó su huella en forma de idiomas, alfabetos, orígenes étnicos y religiones diferentes. Ser-

Crisis yugoslava refleja la lucha de clases moderna

bia, sede de la opresiva monarquía de los Karajorge, dominaba Croacia, Bosnia-Herzegovina, Kosova, Macedonia, Montenegro, Eslovenia y Voivodina. La opresión nacional estaba consagrada en las leyes. No había separación entre iglesia y estado, es decir, entre el estado y la jerarquía de la Iglesia Ortodoxa de Yugoslavia basada en Serbia.

El movimiento obrero era débil, acosado tanto por el atraso objetivo del país como por la dura represión. Muchos opositores políticos fueron encarcelados; otros fueron ejecutados.

A pesar de la debilidad del Partido Comunista y del movimiento obrero, la revolución rusa de 1917 gozaba allí de un prestigio enorme. A los campesinos y jóvenes yugoslavos les resultaron atractivas la reforma agraria y las conquistas democráticas y sociales más amplias de esa revolución. En el breve interludio democrático que siguió a la formación del país luego de la Primera Guerra Mundial, el Partido Comunista creció de forma acelerada. Para 1920, contaba con 60 mil militantes y en las elecciones de ese año el partido salió tercero, ganando el 12 por ciento de los votos. A esto siguió un periodo de cruenta represión. Al desatarse la Segunda Guerra Mundial, la militancia del Partido Comunista —que funcionó de forma clandestina o semilegal a partir de 1921, y cuya dirección estuvo fuera del país por muchos años— llegaba a unos 12 mil, con unos 30 mil miembros en la organización comunista juvenil. Al mismo tiempo había pasado por una transformación política cualitativa al adherirse al rumbo trazado por la Internacional Comunista dirigida por Stalin.

Esta era la situación general de Yugoslavia al estallar la Segunda Guerra Mundial. En abril de 1941 fue invadida por las potencias del Eje, principalmente por tropas alemanas, asistidas por fuerzas italianas, búlgaras y húngaras. La ocupación por parte del Eje gozó del apoyo de la mayoría de terratenientes y capitalistas yugoslavos, el ascenso de la dominación imperialista alemana había asegurado su inclinación hacia Berlín.

Antes de la invasión del Eje, la monarquía de los Karajorge había celebrado un acuerdo con Hitler. Fuerzas dentro de la oficialidad del ejército derrocaron al gobierno mediante un golpe de Estado. El rey huyó, llevándose la “bolsa real”. El nuevo gobierno, que proclamaba neutralidad, no organizó resistencia alguna contra las fuerzas del Eje que al poco tiempo cruzaron la frontera. La ocupación alemana se completó en sólo 11 días, e incluyó el terrible bombardeo de Belgrado (comparable a las devastaciones de Coventry y Dresden).

En Zagreb, la capital croata, se instaló el régimen fascista de los *ustashi* [“insurgentes”], arropándose con colores nacionalistas. Este colaboró activamente con las fuerzas de ocupación, llevando a cabo asesinatos en masa de gitanos, judíos y serbios.

La monarquía serbia se radicó en Gran Bretaña. Sus partidarios —milicianos conocidos como *chetniks*— organizaron una operación guerrillera bajo el mando del general realista Draza Mijáilovich. Estos recibieron ayuda económica y militar de las potencias aliadas: los gobiernos de Gran Bretaña, Estados Unidos y la Unión Soviética.

Los principales opositores a las fuerzas de ocupación fueron los *partisanos* armados. Dirigido por el Partido Comunista yugoslavo, el movimiento partisano era un ejército de liberación nacional. Se formó inicialmente para hostigar a las fuerzas de ocupación, no para lanzar una lucha insurreccional. Esto se apegaba a los dictados del régimen de Stalin en Moscú, que había reconocido al régi-

men de ocupación y ansiaba evitar una invasión alemana de la Unión Soviética.

El partido yugoslavo, a la sazón encabezado por José Broz “Tito”, de origen croata, siguió las instrucciones de Moscú estableciendo al principio pequeñas unidades armadas. En aquel entonces el partido no tenía intención alguna de tomar el poder, tampoco tenía idea de que a la vuelta de cuatro años estaría en el poder.

Por un lado, la resistencia armada contra las fuerzas fascistas locales y las del ejército de ocupación demostró poseer un atractivo tremadamente popular, por otro, las masas campesinas prensionaban por reivindicaciones sociales más amplias. Después de la invasión alemana a la Unión Soviética, Stalin dio el visto bueno para que los partisans organizaran una lucha militar, instándolos a unirse a los *chetniks* de Mijáilovich y a todas las fuerzas que se opusieran a la ocupación.

Trabajadores y campesinos engrosaron las filas partisanas, las cuales libraron una valiente lucha que mantuvo ocupadas a 33 divisiones del Eje, es decir, cerca de medio millón de tropas. La lucha fue encarnizada: casi 2 millones de yugoslavos, más de un décimo de la población, murieron en la guerra.

En el transcurso de una lucha exitosa se eligieron comités populares para administrar las zonas liberadas, organizar la educación, la salud pública y la producción de municiones. Los campesinos ocuparon las tierras de los terratenientes que habían huido o colaborado con los ejércitos de ocupación. A medida que se establecían vínculos entre las zonas liberadas, se empezó a publicar un periódico tres veces a la semana, se organizó

un sistema ferroviario, y se estableció un sistema de correos. En noviembre de 1942 se estableció un amplio organismo nacional basado en representantes electos en los comités populares: el Consejo Anti-Fascista de Liberación Popular, o AVNOJ (pronúnciese Avnøy).

Un año más tarde, en noviembre de 1943, el AVNOJ proclamó un gobierno provisional y anunció que el rey no podría regresar. Al mismo tiempo, en la reunión de Teherán entre el presidente norteamericano Franklin Roosevelt, el primer ministro británico Winston Churchill y el líder soviético José Stalin, las potencias Aliadas acordaron por primera vez que en la Yugoslavia de la posguerra tanto los aliados imperialistas como Moscú gozarían de un igual grado de influencia.

A finales de 1942 los partisans sumaban 150 mil. Al final de 1943 llegaban a 300 mil y al concluir la guerra constituyan un ejército plenamente desarrollado de 800 mil efectivos.

Los partisans asumieron el carácter de un movimiento social de masas. El movimiento no recibió ayuda de ninguna índole del exterior y supo captar trabajadores de todas las nacionalidades. Esto incluyó un reclutamiento considerable de prisioneros de guerra y desertores de los ejércitos alemán, italiano, búlgaro y húngaro: una práctica de leva que fue objeto de duras críticas por parte de Moscú.

Los partisans tomaron medidas para movilizar a la mujer en la lucha, objetivo para el cual organizaron dos conferencias nacionales. Los campesinos describían los destacamentos de partisans armados como “la juventud”, reflejando así la preponderancia de los combatientes jóvenes.

En su gran mayoría, los combatientes eran campesinos, incluso en las Brigadas Proletarias, que fueron la espina dorsal del ejército partisano. Asimismo, muchos trabajadores de las ciudades se unieron a las brigadas y a otras unidades de partisans. Las Briga-

Los partisans lograron superar las divisiones nacionales

das Proletarias fueron las primeras unidades de combate cuyas operaciones no estaban restringidas a una región en particular.

Al unir trabajadores de todas las nacionalidades en torno a la lucha antifascista, los partisans impulsaron un programa que abatía las bases de los privilegios nacionales y que contribuía enormemente a superar rencillas nacionales. En él se llamaba a la igualdad y al respeto mutuo de todas las nacionalidades, oponiéndose al chauvinismo y al dominio de una nación sobre otras.

Los partisans combinaron esto al objetivo de realizar mejoras sociales y económicas en beneficio del pueblo trabajador. Con una visión que iba más allá de la vieja "Yugoslavia", presentaron una perspectiva a favor de una federación balcánica más amplia.

El éxito que tuvo este enfoque para unir a los trabajadores en el movimiento partisano, confirmó en la práctica que la defensa de los derechos nacionales y la oposición a los privilegios nacionales



Churchill, Roosevelt y Stalin en Yalta, Ucrania, 1945, una de las conferencias en que los "aliados" se arrogaron el derecho de decidir los destinos de naciones enteras, entre ellas Yugoslavia.

no constituyen unaruta hacia el nacionalismo, sino el único camino por el cual unir a la clase trabajadora en la lucha *internacionalista* por el socialismo.

Esta postura le permitió a los partisans ganarles masivamente campesinos y trabajadores a las fuerzas asesinas croatas fascistas y serbias nacionalistas. En el pueblo bosnio de Foca, por ejemplo, las fuerzas de los ustashi asesinaron en mayo de 1941 a todos los residentes de origen serbio que no habían huido. Seis meses después una unidad de partisans compuesta de trabajadores de las nacionalidades serbia y croata, se tomó la ciudad. Estos juzgaron y ejecutaron a los ustashi culpables de estos crímenes pero no tomaron represalias de ningún tipo contra nadie sólo por su nacionalidad. Luego, liderados por capitalistas, los chetniks, derrotaron a los partisans y capturaron la ciudad. A diferencia de los partisans, asesinaron a todos los croatas que pudieron encontrar.

Cuando al final de la guerra los "Tres Grandes" —Londres, Washington y el régimen de Stalin en la Unión Soviética— exigieron la restauración de la monarquía, Tito accedió a comienzos de 1945 a un gobierno conjunto que rindiera cuentas ante una regencia —es decir, un representante de la corona— cuyos miembros serían aprobados por el comité nacional del AVNOJ. El AVNOJ tendría poderes legislativos plenos hasta que se convocara una asamblea constituyente para la toma de decisiones finales.

En marzo de 1945 se estableció un gobierno conjunto encabezado por Tito e Iván Subásich, primer ministro del gobierno realista en el exilio en Londres.

Al mismo tiempo, las movilizaciones revolucionarias de los partisans arremetieron cada vez más contra las relaciones de propiedad capitalistas. Un decreto partisano del 24 de noviembre de 1944, ordenó confiscar la propiedad de los invasores, incluido un capital alemán extenso, y la de sus colaboradores yugoslavos. Esto equivalía al 80 por ciento de la industria, la mayoría de los bancos, y casi todas las empresas comerciales. Lo que la subsecuente ley de nacionalización de diciembre de 1946 hizo fue sobre todo reflejar un hecho ya consumado.

El nuevo gobierno también aprobó una reforma agraria masiva en agosto de 1945. Esta confiscaba la propiedad de los grandes terratenientes sin compensación y ponía el 95 por ciento de la tierra arable en manos de los pequeños agricultores.

El gobierno dio pasos hacia la planificación de la economía, entre ellos el monopolio estatal sobre el comercio exterior. Tomó medidas que durante los primeros años de la revolución redujeron substancialmente la brecha entre las diferentes áreas del país.

Este rumbo crecientemente anticapitalista dejó bien claro que Subásich y los otros cuatro representantes de los capitalistas y de la nobleza terrateniente no tenían ningún peso real dentro del gobierno. Ante el empuje de la lucha revolucionaria éste actuaba como un gobierno de trabajadores y campesinos. El poder estaba en manos del Partido Comunista, la fuerza principal en el AVNOJ.

Las figuras capitalistas renunciaron en el transcurso de 1945, entre ellas Subásich. Hacia finales de 1945 se abolió la monarquía —poniendo en práctica una decisión tomada dos años atrás por el AVNOJ—. Los partidos capitalistas boicotearon las elecciones del 11 de noviembre para la asamblea constituyente, porque sabían que sufrirían una fuerte derrota. La nueva República Federativa Popular se estableció el 29 de noviembre y la nueva constitución fue aprobada el 31 de enero de 1946.

En el proceso de poner en vigor medidas anticapitalistas, y ante el empuje de las movilizaciones de trabajadores y campesinos que las acompañaban, se formó en Yugoslavia un estado obrero: un estado basado en la conquista de la propiedad estatal sobre los medios básicos de producción por parte de los trabajadores, una reforma agraria profunda, una economía planificada y el monopolio estatal sobre el comercio exterior.

Para conducir esta revolución hasta su conclusión, los partisans tuvieron que superar los intentos de Moscú de sofocar la lucha de las masas trabajadoras yugoslavas. Las políticas de Stalin subordinaban los intereses de la clase trabajadora y sus aliados en Yugoslavia —como los del resto del mundo— a los intereses de la casta burocrática privilegiada en la Unión Soviética.

Para los burócratas moscovitas, la tarea de los partidos comunistas en otros países era hacer todo lo necesario y conveniente para promover las necesidades volubles de la política exterior del régimen soviético. Esto se justificaba bajo el manto de la "defensa" de la Unión Soviética. Bajo la consigna de "socialismo en un sólo país", Stalin transformó la Internacional Comunista (Comintern) en una herramienta para la diplomacia contrarrevolucionaria del gobierno soviético. En mayo de 1943 Stalin disolvió por completo la Comintern para hacer hincapié ante Washington y Londres que Moscú no tenía la menor intención de ayudar a

la expansión de la revolución socialista mundial.

Durante la Segunda Guerra Mundial Stalin deseaba, ante todo, mantener la alianza con Washington y Londres. Para demostrar cuán fiable era, Stalin se valió de la influencia de Moscú y de los Partidos Comunistas en diversos países para asegurar el fracaso de las luchas revolucionarias contra el capitalismo. Con respecto a Yugoslavia, Stalin seguía de cerca los dictámenes de Churchill y Roosevelt.

“Parece que Gran Bretaña y el gobierno yugoslavo [en Londres] tienen razones de peso para sospechar que el movimiento partisano tiene un carácter *comunista* y aspira a la sovietización de Yugoslavia”, se lee en una carta de la Comintern a Tito en 1942. “¿Por qué ha creado, por ejemplo, una brigada *proletaria especial*? En este momento, la tarea principal consiste en unir a todas las tendencias antinazis”.

No se hacía mención de los partisanos en la prensa soviética, y sus transmisiones de radio eran censuradas; hasta 1944 la Unión Soviética les negó todo tipo de ayuda. Se instaba a que el PC se organizara de forma conjunta con los chetniks, y Moscú apoyaba públicamente el retorno de la monarquía yugoslava. En tres conferencias internacionales —en Teherán de noviembre a diciembre de 1943, en Yalta en febrero 1945, y en Postdam en julio de 1945— Stalin reafirmó su compromiso de compartir de forma equitativa la influencia que Moscú y Londres ejercerían sobre la Yugoslavia de la posguerra.

El PC yugoslavo no se incorporó a la lucha con la intención de escindirse de Moscú. Sus dirigentes habían sido instruidos en la Unión Soviética o por la policía secreta de Stalin en la guerra civil española. En 1937, bajo órdenes del Kremlin, se purgó por completo —salvo por Tito— al Comité Central del partido. El propio Tito había pasado dos años en Moscú y se había convertido en el líder del partido sólo después de que Stalin mandara asesinar al líder anterior, Milán Górkich. El partido se había apegado a cada uno de los virajes previos planteados por Stalin.

Fiel a esta trayectoria, en 1942 el programa de la primera sesión del AVNOJ garantizó que no habría “ningún cambio radical ni en la vida social ni en las actividades del pueblo”. No obstante, la determinación del liderazgo del PC de dirigir la resistencia antifascista y defenderse a sí mismo —respaldado a la vez por una arrolladora movilización revolucionaria de las masas trabajadoras— obligó a dichos dirigentes a dar virajes políticos en correspondencia con el curso de los sucesos.

Resultó imposible crear una alianza con los chetniks. Ya para noviembre de 1941 los chetniks organizaban acciones armadas contra los partisanos y conforme si avanzó la guerra la gran mayoría de operaciones de los chetniks adquirió ese carácter.

La dirección del PC yugoslavo, basada en su propio aparato que crecientemente asumía el carácter de gobierno, trazó un curso independiente de los dictados de Moscú, si bien seguía funcionando dentro de un marco político estalinista.

Este rumbo independiente fue importante para que el desenlace de la lucha yugoslava fuese distinto de lo que pasó en Grecia, donde el PC sí siguió las órdenes de Stalin. Los partisanos griegos fueron desarmados bajo la ocupación británica; después, su lucha fue ahogada en sangre. Aunque el PC yugoslavo era también de cepa estalinista, supo conducir una lucha resuelta en pos de la liberación nacional que, dadas las circunstancias excepcionales de guerra y de ocupación extranjera, aseguró el éxito de la revolución anticapitalista.

Estos sucesos resultaban inquietantes para quienes salían victoriosos de la guerra imperialista. Para las masas trabajadoras

yugoslavas la revolución significó mucho más que simples conquistas materiales, sin menoscabar, claro está, la importancia de éstas. El éxito de la revolución dio cabida a la solidaridad por parte de trabajadores y jóvenes combativos de todo el mundo. Revolucionarios de otros países se dieron a la tarea de defender y prestarle ayuda a la revolución yugoslava.

Brigadas internacionales de solidaridad

Miles de trabajadores y jóvenes fueron a Yugoslavia en brigadas para trabajar en la construcción de carreteras, líneas férreas y en obras públicas de otra índole. A mediados de 1950, se organizaron en Francia unas 3 mil personas en la Brigada “Jean Jaurès”, la Brigada “Rosa Luxemburgo” y en la Brigada “Renault”, compuesta esta última por trabajadores automotrices de la planta Renault Billancourt de las afueras de París. Hubo brigadas de Gran Bretaña y de otros países europeos, y aunque se trazaron planes para una brigada estadounidense, ésta no se materializó.

Los imperialistas reaccionaron ante la revolución yugoslava con presión económica, propaganda hostil y amenazas militares abiertas. Entre el 16 de julio y el 8 de agosto de 1946, aviones militares ingleses y estadounidenses violaron el espacio aéreo yugoslavo 172 veces. Sin embargo, la correlación de fuerzas de la posguerra impidió una intervención imperialista directa.

La revolución yugoslava no fue la única transformación social que resultó de la Segunda Guerra Mundial. En Albania triunfó una lucha popular revolucionaria de carácter similar en 1944. En Grecia una insurrección de trabajadores y campesinos seguía amenazando el orden capitalista; finalmente fue derrotada en 1949.

Las victorias obtenidas durante la guerra contra el fascismo dieron impulso a movilizaciones masivas por toda Europa. En Italia los trabajadores y campesinos estaban armados y en posición de presionar por un gobierno de los trabajadores. Sin embargo, el Partido Comunista era una de las fuerzas centrales en el gobierno de coalición que siguió a la caída de Mussolini y estaba decidido a mantener su bloque con los partidos capitalistas. El PC organizó el desarme y la desmovilización de los trabajadores, salvaguardando así el régimen capitalista.

La barrida que el victorioso ejército soviético realizó por Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumania y la parte oriental de Alemania desató una ola de luchas obreras y de levantamientos de masas. Al principio, el Kremlin reaccionó apresuradamente intentando aplastar estos movimientos independientes en desarrollo e impedir transformaciones sociales radicales y el derrocamiento de las relaciones de propiedad capitalistas. Se formaron gobiernos de coalición con los políticos capitalistas más prominentes que se prestaron a hacerlo.

La meta de Stalin era establecer regímenes de coalición dóciles con miras a utilizar Europa oriental como una zona de amortiguación que protegiese a la URSS de invasiones futuras, ayudando a la vez a preservar el capitalismo en un intento de mantener la alianza de guerra con el imperialismo británico y estadounidense.

El Kremlin también impuso su propia “indemnización de guerra”, desmantelando fábricas y trasladándolas a la Unión Soviética, trasegando divisas y materias primas, llevándose productos a la URSS, y estableciendo empresas económicas conjuntas —en beneficio económico de Moscú— con los nuevos gobiernos que estaban bajo control soviético. Fueron expropiadas las posesiones de la antigua clase terrateniente y se realizaron reformas agrarias, pero su objetivo era eliminar obstáculos al desarrollo del capitalismo.

Stalin creyó que había asegurado el respaldo imperialista a esta trayectoria con la firma en julio-agosto de 1945 del acuerdo se-

creto con los gobiernos de Estados Unidos y Gran Bretaña en Postdam. Basado en las conferencias anteriores de Teherán y Yalta, el acuerdo de Postdam sentaba los lineamientos para el mantenimiento de la alianza de guerra, la división del botín de guerra y la repartición de Europa: Londres y Washington controlarían Europa occidental mediante la penetración económica tradicional; Europa oriental caería dentro de la esfera de influencia del Kremlin; y Alemania —que debía destruirse como potencia económica— pasaría a ser controlada por un conjunto militar de las tres potencias, cediéndole una tajada menor a Francia.

Sin embargo, Washington y Londres tenían otros planes. Su papel consistió en tratar de impedir que las luchas obreras que brotaban por todo el continente resultaran victoriosas. Instaron a las clases capitalistas locales de Europa central y oriental a que usa-



ARGIRIS MALAPANIS•PERSPECTIVA MUNDIAL

“Díganle al mundo que este no es un conflicto étnico”, dijo Ramiz Beshliya, pastor de las afueras de Sarajevo, mientras señalaba los estragos causados por un bombardeo, julio de 1992.

ran contra Moscú todas las palancas políticas a su disposición. Envieron tropas a Grecia para aplastar el movimiento de trabajadores y campesinos.

El acuerdo de Postdam se dio de brases contra esta realidad. Un “acuerdo” no iba a detener la lucha de clases. La revolución colonial avanzaba. Con la división de Europa se impedía la penetración capitalista a Europa oriental. La desindustrialización y saqueo de Alemania también afectaba económicamente al resto de Europa. A Londres le quedó grande el traje de potencia mundial que le habían asignado; su ocaso quedó claramente expuesto con su incapacidad tanto de mantener su posición en Grecia como de contribuir de forma alguna a la reconstrucción económica de Europa. Mientras tanto, en Estados Unidos se daba un auge del sector obrero.

Los gobernantes norteamericanos dieron un viraje agudo en su política exterior. La correlación de fuerzas que se iba estableciendo dentro del campo imperialista luego de la Segunda Guerra Mundial —la supremacía militar y el monopolio industrial de Washington, y el declive relativo de Londres y París— convenció a Washington de que debía tomar la ofensiva.

Esto lo captó el presidente Harry Truman en un discurso belicista dado en marzo de 1947, en el que tildaba a la Unión Soviética de “agresora”. La alianza de guerra se había acabado de forma definitiva (un año antes, Churchill había planteado una línea similar en su discurso sobre la “cortina de hierro” en Fulton, Missouri).

En una serie de acciones que se llegaron a conocer como la “Doctrina Truman”, Washington designó una cantidad enorme de fuerzas militares a Europa, incluyendo una intervención activa contra las fuerzas insurgentes en Grecia. La Agencia Central de Inteligencia, fue establecida en 1947; sentándose las bases en 1949 para la formación de la alianza militar de la OTAN entre las potencias imperialistas de Norteamérica y las principales potencias europeas. Dentro de Estados Unidos, el complemento de la nueva campaña de militarización se dio a través de una renovada campaña antiobrera y anticomunista.

El complemento “económico” a la Doctrina Truman lo constituyó el Plan Marshall, que tomó el nombre del secretario de estado norteamericano George Marshall. Esto dio paso a la reconstrucción de Europa a través de Alemania. El imperialismo norteamericano apartó del camino a Gran Bretaña y Francia, sus aliados menores durante la guerra, en un intento de unificar y desarrollar a la Europa capitalista bajo su propia bandera.

La respuesta de Stalin en Europa oriental fue ordenar que los partidos estalinistas locales abolieran los gobiernos de coalición y llevaran a cabo la expropiación de las propiedades capitalistas: una medida popular dados los niveles de desempleo, inflación y dislocación social posteriores a la guerra. La participación activa y la movilización de las masas en esta expropiación se mantuvo dentro de los límites establecidos por Moscú mediante un rígido control burocrático, respaldado por el ejército soviético de ocupación, y el empleo de fuerzas policiales secretas creadas según el modelo del Kremlin. De esa forma se crearon varios estados obreros deformados desde su nacimiento.

Esta era Europa al cierre de la década de 1940: revoluciones populares exitosas en Yugoslavia y Albania, guerra civil en Grecia, trastocamiento de relaciones sociales en Europa oriental, y conflictos sin resolver entre las potencias imperialistas que salieron victoriosas de la guerra.

En 1948 se puso de manifiesto una cruenta lucha que se había venido desarrollando entre Moscú y Belgrado. Moscú criticaba las políticas del gobierno de Belgrado y sacaba a relucir conflictos ocurridos durante la guerra civil y previos a ella; la dirección de Belgrado condenaba el saqueo que Moscú realizaba en la llamada zona de amortiguación en Europa oriental.

Sin embargo, la escisión no era en torno a perspectivas políticas. La brecha se desarrolló porque Moscú intentaba imponerle a Belgrado los intereses “nacionales” de la burocracia soviética. Esta insistía en que se subordinara el desarrollo económico de Yugoslavia a la necesidad de reconstruir la Unión Soviética y se oponía a las iniciativas políticas independientes de parte del régimen yugoslavo. Moscú temía que si los intentos de Tito de establecer una federación balcánica tenían éxito, un grupo de estados obreros como tal, fuera del control soviético pleno, podría representar un polo alternativo a la corriente de la camarilla del Kremlin: tanto alrededor del mundo como en la propia Unión Soviética.

Estos conflictos hicieron que las relaciones de Yugoslavia con la Unión Soviética alcanzaran un punto de tensión extrema. Moscú le impuso un bloqueo económico y condujo amenazantes maniobras de tropas en la frontera. Reclutó agentes dentro de Yugoslavia para que desarrollaran acciones contra sus opositores, incluso asesinatos, e intentó organizar un golpe de estado contra el régimen yugoslavo.

Entre el 1 de julio de 1948 y el 1 de septiembre de 1949, hubo 219 incidentes armados en la frontera oriental yugoslava. Stalin y sus partidarios declararon que Tito había sido un agente de la policía secreta nazi, la Gestapo, y a nivel internacional difamaron el “titoísmo”. Por ejemplo, en una serie de purgas contra un sector de la burocracia, conducidas en Checoslovaquia a finales de la década de 1940, se denunció a los acusados de ser “traidores burgueses nacionalistas trotskistas-titoístas-zionistas”.

A la sazón, los marxistas intentaron contrarrestar la histérica campaña mundial desatada contra Tito, con la que se buscaba seguir el apoyo y simpatía que la revolución yugoslava se había ganado entre trabajadores y jóvenes de pensamiento revolucionario. Orientándose hacia los trabajadores y campesinos yugoslavos, intentaron plantear un rumbo político que profundizara la revolución. En Estados Unidos el Partido Socialista de los Trabajadores explicó en una declaración de agosto de 1948:

La escisión abierta entre el Cominform [Buró Comunista de Información, efímero sucesor de la Internacional Comunista] y el Partido Comunista de Yugoslavia es la más clara expresión a la fecha de la profunda crisis que convulsiona al estalinismo. . . . Los revolucionarios no pueden más que acoger este acontecimiento: la primera fisura en las filas del estalinismo mundial que se deberá desenvolver a la vista de la clase obrera mundial. . . . Es más, enfrenta a las filas del PC yugoslavo y de los partidos estalinistas en otras partes con la necesidad de reexaminar las ideas y los métodos del estalinismo.

La dirección yugoslava, sin embargo, no se orientó hacia los trabajadores del mundo. Más bien, dirigida por Tito dio pasos para detener el impulso que llevaba la revolución, acelerando así su degeneración burocrática. Aunque Tito había roto con Stalin, no había abandonado la política de colaboración de clases del socialismo nacional que había aprendido en la escuela del estalinismo.

El régimen yugoslavo llevó a cabo una política exterior de conciliación con el imperialismo. El PC yugoslavo nunca había tenido una perspectiva internacionalista proletaria. Por ejemplo, cinco años después de la Segunda Guerra Mundial, Yugoslavia mantenía 100 mil prisioneros de guerra —trabajadores y campesinos conscriptos de la fuerza armada de Hitler— obligándolos a trabajar en la construcción de carreteras y otros proyectos de reconstrucción económica. (Había prisioneros de guerra alemanes en toda Europa oriental y central.)

Belgrado ayudó a legitimar la guerra que Washington organizó para bloquear la unificación nacional y la revolución social en Corea. En 1950, el régimen yugoslavo se unió a Washington y sus aliados en denunciar al gobierno de trabajadores y campesinos que había asumido el poder en Corea del Norte, por su “agresión” del régimen títere instalado por Estados Unidos en el sur del país. Tito exigió que las fuerzas chinas se retiraran de Corea, a la vez que apoyaba la presencia de la flota norteamericana frente a las costas de China.

Mientras se hallaban en medio de una seria disputa con Stalin, los líderes yugoslavos se le unieron en apuñalar por la espalda a la revolución griega. Les cerraron las fronteras de Yugoslavia a los combatientes griegos y detuvieron toda ayuda que les era enviada, por el hecho de que el Partido Comunista de Grecia apoyaba a Moscú. Subsecuentemente, Tito declaró la neutralidad de Yugoslavia durante la guerra de Washington contra Vietnam.

A finales de la década de 1950, luego que Nikita Jruschov llegara a jefe de estado soviético tras la muerte de Stalin, Moscú y Belgrado llegaron a un arreglo. No obstante, estas relaciones per-

manecieron siempre dentro del marco de satisfacer los diversos intereses de la casta burocrática en Yugoslavia.

La política exterior es siempre una extensión de la política interna, y en este caso Tito no fue la excepción. La policía secreta, inspirada en su símil soviética, se empleaba para acallar a la mayoría de la oposición en el partido y en la sociedad. Si bien la represión no llegó a los niveles alcanzados en los años treinta en la Unión Soviética, la policía secreta, no obstante, devino piedra angular del régimen corrupto e implacable.

En el sector industrial se institucionalizaron tanto los métodos capitalistas de competencia entre las empresas como las ganancias, haciéndolas pasar como “autogestión obrera”. Se encomiaban los mecanismos de mercado. Se extendió ampliamente un mercado privado para el comercio campesino. En consecuencia, Yugoslavia empezó a importar carbón y toda clase de productos agrícolas que el propio país podría haber producido, debido a que ciertas empresas no consideraban que producirlos fuese lo suficientemente rentable. Se permitió la erosión del monopolio del comercio exterior.

Ernesto Che Guevara, uno de los líderes centrales de la revolución cubana, tras su visita a Yugoslavia en 1959 subrayó, “las empresas luchan entre ellas dentro del mercado nacional como una entidad privada capitalista”.

En un corto plazo, empezaron a ensancharse las diferencias sociales. Los que se beneficiaban pertenecían primero y sobre todo a sectores de las burocracias estatal, del partido, del ejército y administrativa. También se beneficiaban un sector de campesinos ricos y pequeños burgueses profesionales, algunos obreros especializados, propietarios y artesanos de antes de la guerra, los que se convirtieron en los técnicos privilegiados de la nueva economía.

Crecieron el desempleo y el trabajo de media jornada, que a menudo se designaban como “vacaciones no remuneradas”. En Yugoslavia el abismo entre ricos y pobres comenzó a semejarse al de un país capitalista con un nivel comparable de desarrollo.

Estos acontecimientos indicaban que para mediados de la década de 1950 una casta burocrática —complemento yugoslavo de las existentes en la Unión Soviética y otros estados obreros de Europa oriental— había consolidado su posición a la cabeza del gobierno y de la sociedad.

Este sector social privilegiado disfruta de ingresos y de acceso a bienes y servicios mucho más amplios que los de un trabajador común y corriente. Si bien comprende a una minoría de la población, es un grupo social amplio. Como sector parásito, no desempeña ningún papel especial o necesario en la sociedad, salvo el de valerse de su posición para garantizar sus propias gratificaciones y privilegios. Los recursos del estado constituyen el pesebre del que se alimenta.

Las diferencias también se manifiestan al seno de la burocracia privilegiada. Por un lado se encuentran los de posiciones más altas en las instituciones más pequeñas de la sociedad: empresas productoras; instituciones educativas, de salud y otras similares; así como el sector cultural, entre ellos los principales artistas, actores y estrellas del deporte. Por otro lado están los jefes administrativos estatales, del partido de gobierno y del ejército.

La casta es un sector pequeño burgués que se ubica entre los trabajadores, por un lado, y el mundo imperialista, por el otro. Sus miembros comparten aspiraciones, hábitos y valores burgueses, remedando a menudo el estilo de vida de sectores capitalistas en los países occidentales.

Desde sus comienzos, la burocracia yugoslava —como sus semblantes en Rusia y otros lugares— fue caldo de cultivo para la competencia regional. Los burócratas de las regiones más avanza-



DERECHA: ARGIRIS MALAPANIS•PERSPECTIVA MUNDIAL

Arriba: Partisanos, 1943. Al combatir los privilegios nacionales, los partisanos atrajeron combatientes de todas las nacionalidades, lo que facilitó la derrota de los invasores nazis, de los asesinos locales croatas y de los servicios nacionalistas. **Izquierda: Belgrado, 1992.** Una de numerosas protestas —en que participaron cientos de miles— contra el involucramiento del régimen servio en la guerra en Bosnia y Croacia.

das utilizaron la demagogia nacionalista como herramienta para su propio enriquecimiento: exigían controlar, por ejemplo, las ganancias resultantes de las inversiones extranjeras y del comercio realizado a través de sus fronteras internacionales.

En las décadas de 1960 y 1970, un sector de la burocracia en Croacia pidió que los ingresos del lucrativo turismo de la costa de Dalmacia fuesen asignados enteramente al gobierno croata, no al federal. Se opusieron a que se utilizaran tales recursos para el fomento de las regiones menos desarrolladas de Yugoslavia, cuyo objetivo era allanar las desigualdades existentes en el país.

Intentando volverse autosuficientes, las provincias y las repúblicas mutuamente se cerraron mercados. Indefectiblemente, esto terminó perjudicando a las regiones menos desarrolladas. Por ejemplo, en 1985 el ingreso medio de un residente de Eslovenia era un 70 por ciento más alto que el de un residente de Macedonia; para 1989, era un 125 por ciento más alto.

La revolución le había asestado golpes contundentes a las raíces históricas de las divisiones nacionales en Yugoslavia. Sin embargo, los burócratas echaron a andar el proceso que hoy día continúan: hacer todo lo que pueden para revivir las viejas causas nacionalistas, buscando movilizar a trabajadores y agricultores en torno a sus llamamientos reaccionarios con el fin de mantenerse en el poder y ampliar los recursos bajo su propio control.

Los logros profundamente arraigados de la revolución yugoslava han limitado la capacidad de los burócratas para lograr su objetivo. Esto se puede ver en el grado al que, a pesar de los llamados de los demagogos, grandes sectores de trabajadores no se consideran "croatas", "serbios" o de alguna otra nacionalidad, y rehusan suscribirse a la trayectoria chauvinista propuesta por los burócratas. Una respuesta común es, "No somos croatas ni serbios; somos yugoslavos".

Conforme creció la desigualdad social y se desarrollaron tensiones —entre los trabajadores y la casta parásita en ascenso; entre los gobernantes de las distintas regiones; y dentro de la burocracia en general— los burócratas yugoslavos necesitaron de un árbitro poderoso que estuviese por encima del conjunto de la sociedad, asegurándoles su gobierno. En esta situación Tito, una figura con una enorme autoridad por identificarse con la revolu-

ción, consiguió surgir como un líder bonapartista. Como tal, medió entre los intereses de la casta y los de los trabajadores y campesinos, manteniendo en jaque los intereses de los burócratas y fungiendo como árbitro supremo dentro de la propia casta.

Trabajadores y estudiantes se enfrentan a la burocracia conforme se acentúa la crisis económica y resurgen las divisiones nacionales

En la década de los sesenta se realizaron en Yugoslavia protestas de trabajadores y estudiantes, concentrándose particularmente en los nuevos privilegios del sector social gobernante. Las protestas comenzaron a extenderse por toda Yugoslavia. Unos 40 mil estudiantes ocuparon la Universidad de Belgrado en 1968, e impulsaron una petición en la que se oponían a los privilegios de los gobernantes y exigían derechos democráticos. En esa ocasión, alrededor del país unos 200 mil estudiantes firmaron la petición. Y ante la neutralidad oficial del gobierno, los estudiantes también se opusieron a la guerra de Washington en Vietnam.

En los cuatro años subsiguientes se dio una baja económica profunda, producto de la recesión del capitalismo a nivel mundial y a la mala administración burocrática.

Luego de la recesión mundial de 1974–75, la crisis económica se hizo más intensa. Las inversiones decayeron, la deuda externa creció, la producción cayó, y el desempleo aumentó rápidamente. Para 1985 el salario medio apenas equivalía al 40 por ciento de lo que oficialmente se consideraba necesario para mantener a una familia de cuatro al nivel de vida de 1979. Para enero de 1990, la inflación subió vertiginosamente a una tasa anual de 2500 por ciento.

De finales de 1989 a mediados de 1991, la economía yugoslava se contrajo en más de un 40 por ciento. Un número de gobiernos y empresas locales se declararon en quiebra.

Lo que condujo al desmembramiento formal y resultó en los sanguinarios conflictos que han hecho estragos desde 1991, no fue la muerte de Tito en 1980, sino la drástica caída de la economía. No obstante, la muerte del gobernante bonapartista sí marcó un punto decisivo en la aceleración de las fuerzas centrífugas en Yugoslavia.

Estas tensiones finalmente hicieron añicos del Partido Comunis-

ta en el poder. El partido se disolvió formalmente a principios de 1990. Muchos de sus miembros se salieron antes de su disolución final, declarándose nacionalistas croatas, nacionalistas eslovenos o de alguna otra variante. La casta de Belgrado, a menudo bajo el manto de ser la defensora de "Yugoslavia", demagógicamente abogó por los objetivos nacionalistas serbios.

Es como si mediante este proceso la burocracia se hubiese reestructurado a sí misma —volviendo a dividirse y volviendo a repartirse el botín, o sea, lo que la casta se ha robado de la plusvalía social—, utilizando a los trabajadores y campesinos como peones involuntarios para su sangrienta guerra por territorios.

Simultáneamente, a medida que cada ala de la burocracia se afana por controlar más recursos, todas abrigan la esperanza de establecer vínculos con aquella de las potencias imperialistas con la que guardan las relaciones económicas más estrechas. Dependiendo de qué ala de la casta se trate y de qué región, esto envolverá a cualquiera de las familias gobernantes capitalistas de Alemania, Francia u otros países.

La burocracia de Belgrado recurrió por primera vez de forma aguda al uso de la demagogia nacionalista en respuesta a las protestas de trabajadores y estudiantes en la región de Kosova en Serbia. La gente de origen étnico albanés constituye el 90 por ciento de la población de Kosova y es objeto de una aguda discriminación social y económica por parte de las autoridades serbias.

En noviembre de 1988, una marcha de 500 mil en Pristina, la principal ciudad de Kosova, exigió que se pusiera fin al trato de segunda clase dado a la población albanesa. La marcha iba encabezada por mineros que portaban retratos de Tito y banderas yugoslavas, albanesas y turcas. Un par de meses después, en febrero, se realizó una huelga de protesta con demandas similares. Unos 1300 mineros de cinc y plomo se tomaron las minas, muchos declarándose en huelga de hambre. Mineros de Eslovenia y sindicalistas de Croacia les enviaron mensajes de apoyo.

Los gobernantes estalinistas en Belgrado respondieron con una campaña de un fuerte corte chauvinista, alegando que Kosova era parte de la "patria" serbia y que los albaneses "procrean demasiado". Luego divulgaron historias falsas de violaciones de mujeres serbias por albaneses en Kosova.

Organizaron manifestaciones de cientos de miles en Belgrado bajo una atmósfera de linchamiento contra la población de Kosova. Luego de azuzar esta ola de nacionalismo serbio, el gobierno de Belgrado revocó la autonomía que Kosova había tenido.

Las burocracias tanto de Croacia como de Eslovenia apoyaron el ataque de Belgrado contra Kosova. La resistencia obrera de los últimos años había estremecido a todos los burócratas. En los primeros seis meses de 1988 hubo 800 huelgas que involucraron a 150 mil personas por toda Yugoslavia.

Los régimes croata y esloveno organizaron sus propias movilizaciones nacionalistas, finalmente celebrando plebiscitos sobre la independencia estatal que recibieron una mayoría de votos. El gobierno de Belgrado contraatacó con más llamamientos a favor del nacionalismo serbio, arguyendo a favor de "Yugoslavia" y, a renglón seguido, por el dominio serbio.



Estos sucesos reflejan la crisis del régimen burocrático en el contexto de la ausencia de un liderazgo obrero independiente en Yugoslavia.

Para la clase obrera, lo que resulta decisivo no es simplemente su fuerza respecto de los burócratas gobernantes, sino su comprensión de su marcha histórica como parte de una clase internacional,

y su entendimiento de quiénes son sus aliados en esta lucha.

La propia revolución yugoslava fue para los trabajadores y campesinos un paso de gigante en esa dirección. Esta es la dirección por la que el pueblo trabajador se debe volver a encauzar, organizándose para barrer con la burocracia parásita que lo ha conducido a la desastrosa situación en la que hoy se encuentra, y reemplazándola con un gobierno de trabajadores y agricultores.

La revolución que se requiere en Yugoslavia es una revolución política, que se diferencia de la revolución que se necesita en los países capitalistas sólo en el sentido que, en el proceso de derrocar a la casta burocrática y su sistema de dominación, los trabajadores van a salvaguardar los logros de la primera revolución, la anticapitalista, y sobre esa base a seguir construyendo. Estas conquistas son la nacionalización de los medios básicos de producción, el comercio al por mayor y la banca; el monopolio estatal sobre el comercio exterior; y la consiguiente capacidad para la planificación de la economía.

La tarea central consiste en forjar un partido comunista

Para poder realizar la revolución política, los trabajadores políticamente más conscientes, activos y abnegados de las fábricas y del campo deberán forjar un partido de vanguardia, un partido consciente de la marcha histórica de la clase obrera y que basándose en las lecciones de luchas pasadas señale el camino a seguir: un partido comunista. Este partido puede atraer a otros que se sientan comprometidos con esta perspectiva obrera.

Lo último que el pueblo yugoslavo necesita es una intervención militar imperialista, la que sin importar sobre qué base inicial se desarrolle terminará siendo utilizada en su contra. Sectores del pueblo trabajador en Yugoslavia han demostrado ya a través de sus propias acciones el potencial que poseen para imprimirlle su huella a los acontecimientos:

- los cientos de miles que en Belgrado y en otras partes de Serbia han protestado contra la guerra;
- la negativa, por parte de un 50 por ciento de los que fueron convocados a integrar las filas del ejército yugoslavo bajo el régimen de Belgrado, a combatir en ese ejército contra sus hermanos trabajadores en Eslovenia y Croacia;
- las madres de soldados serbios que se unieron a las madres en Zagreb para oponerse a la guerra de Belgrado contra Eslovenia;
- la fraternización entre soldados del ejército yugoslavo y aqueilos en Eslovenia a quienes se les había enviado a combatir;
- la predisposición de un gran número de ciudadanos de Sarajevo, de origen tanto serbio como croata, para defender su ciudad hombro a hombro con sus hermanos y hermanas musulmanes contra las sanguinarias pandillas derechistas de las fuerzas nacionalistas serbias.

Todos estos son ejemplos de la solidaridad de clase que impulsó a la revolución yugoslava y que nuevamente pueden señalar el camino a seguir.

Más que una intervención imperialista, lo que los trabajadores en Yugoslavia necesitan ante todo es un margen de tiempo que les permita involucrarse en la política: para poner a prueba liderazgos, organizaciones y programas que puedan defender sus intereses. A partir de estas experiencias, y mediante el contacto con combatientes con conciencia de clase por todo el mundo, se podrá forjar una nueva vanguardia.

Es esa la vanguardia que conducirá la lucha para derrocar al régimen burocrático —que recurrirá en el proceso a los trabajadores del resto del mundo—, y que reanudará la marcha hacia el socialismo como parte de una lucha internacional. ■

El imperialismo norteamericano atiza conflicto en Yugoslavia

VIENE DE LA PAGINA 6

listas para justificar que Belgrado reprimiera las protestas contra la austeridad.

Pero las llamas de la guerra las había atizado el capital financiero internacional.

Al comienzo de la guerra —que en buena medida se vio impulsada por el firme empeño del gobierno alemán de reconocer a Croacia y Eslovenia como estados independientes, para luego enviarles a estos régimen personal diplomático, asesores militares y armamentos— Washington adoptó una política de “dejemos que sangre”. Es decir, que se dejara continuar el bombardeo asesino de áreas civiles por parte de los regímenes rivales de la ex Yugoslavia federada, y que las potencias capitalistas europeas se enfascaran en la reyerta primero. Washington estimuló a sus aliados en la Unión Europea —que también son sus competidores— para que atizaran una guerra civil mediante la intervención militar realizada bajo el manto de misiones “pacificadoras” de Naciones Unidas.

Luego Washington hizo promesas parciales de que apoyaría las “iniciativas de paz” encabezadas por París, Bonn y demás. Y a cada paso, Washington saboteaba abiertamente cada uno de esos acuerdos, antes de que se pudiera firmar nada iniciando a instancias de cualquier potencia en la Unión Europea. Eso es lo que sucedió con el acuerdo de Lisboa en 1992, el plan Vance-Owen en 1993 y las charlas del Grupo Contacto en 1994.

Al mismo tiempo, los gobernantes de Estados Unidos empezaron a reconstruir la OTAN usando como base los cadáveres del pueblo yugoslavo, simultáneamente se dieron a la tarea de apretar el cerco militar norteamericano en torno al estado obrero en Rusia y en otras ex repúblicas soviéticas, y para reforzar el dominio norteamericano sobre las potencias capitalistas rivales en la alianza del Atlántico.

En todo este periodo, Washington trató de aparentar que asumía una postura moral superior, al preocuparse supuestamente de los musulmanes en Bosnia, culpando a los “serbios” de la matanza.

La prensa del gran capital en Estados Unidos convenientemente omitió informar

de las atrocidades del régimen croata si las noticias no obedecían los objetivos de la política externa de Estados Unidos.

En ocasiones, la prensa norteamericana ha colaborado directamente para atizar la guerra por medio de informes falsos. Por ejemplo, durante el sitio de Vukovar en Eslavonia oriental —una pequeña franja de territorio en Croacia ocupada por Belgrado en 1992— el ejército yugoslavo pasó enormes apuros en ocupar la ciudad incluso después de tres meses de bombardeos. Y eso a pesar de la enorme superioridad militar de Belgrado al enfrentar una pequeña y escasamente armada guardia de defensa.

ños serbios en Vukovar cometida por “croatas sanguinarios”. La fuente citada fue supuestamente un oficial anónimo del ejército yugoslavo. La historia llegó inmediatamente a los medios de difusión estatales en Belgrado y transmitido por televisión en Serbia, citando a Reuters como la fuente para darle ímpetu a la credibilidad de la demagogia nacionalista de Milosevich. Su régimen supo utilizarlo para desalentar el sentimiento antibélico, movilizar a nuevos voluntarios al frente y reprimir la insubordinación en el ejército mientras aplastaba y ocupaba Vukovar.

Reuters retractó su historia un día después de haberla difundido. No obstante, el daño ya estaba hecho.

Sin embargo, Washington no se quedó sencillamente cruzado de brazos, desarrollando a través sus medios de difusión propaganda que sirviera a sus objetivos. Simultáneamente preparó el terreno para una futura intervención militar de tropas norteamericanas.

Esto se inició en 1992, cuando la administración de Clinton envió 300 tropas a Macedonia, como parte de una “misión pacificadora” de Naciones Unidas. Más adelante se aumentó a 500. Hoy día las tropas norteamericanas son parte de los 12 mil efectivos de la OTAN.

Luego que el régimen pro capitalista de Sali Bérisha ganó la presidencia en la vecina Albania en 1992, Washington estableció un pacto militar con Tirana, a cambio de sobornos económicos, que le permitió a la fuerza aérea norteamericana utilizar una base aérea en el norte albano para hacer vuelos de reconocimiento sobre Bosnia. Más adelante, Clinton consiguió otro acuerdo con el gobierno de Hungría, con el que preparó el terreno para el transporte terrestre de tropas norteamericanas desde Alemania a Bosnia como parte de la invasión de 1995 de la OTAN. La sexta flota de la OTAN fue despachada al Mar Adriático frente a las costas de Yugoslavia y desde entonces ha mantenido allí una presencia más o menos permanente.

En síntesis, Washington creó un cerco militar completo en torno a Yugoslavia.

Simultáneamente, la Casa Blanca se ase-



Numerosas deserciones plagaron el ejército de Belgrado en ese entonces, ya que los conscritos rehusaban ser utilizados como carne de cañón para atacar a sus compañeros trabajadores en Yugoslavia. Muchos soldados que no desertaron se negaron a acatar las órdenes de sus superiores. Rehusaron salir de sus tanquetas blindadas y disparar sus armas. Esto fue parte de la amplia resistencia entre los trabajadores en Yugoslavia a que se dividiera el país, a la “limpieza étnica”, y a las matanzas en que los regímenes de Serbia y Croacia eran los principales responsables.

La estructura de mando de las unidades del ejército yugoslavo que sitiaron Vukovar se había desmoronado. Esto coincidió con una serie de grandes protestas en Belgrado contra la guerra.

Al final del sitio, la agencia Reuters transmitió a través de su servicio de cable una historia falsa sobre una masacre de 41 ni-

guró que cierta cantidad de armamentos entrara a Bosnia durante el embargo de armas de la ONU contra esa república, a favor del cual Estados Unidos votó en la ONU. Pero Washington se aseguró a la vez de que al régimen bosnio de Alija Izetbégovich no se le enviara artillería pesada suficiente como para inclinar el fiel de la balanza de poder y que amenazara con una victoria absoluta de sus fuerzas armadas sobre Belgrado.

Eso es lo que sucedió cuando Clinton alentó a Izetbégovich a lanzar una ofensiva militar en el verano de 1994. El armamento y municiones que tenía el ejército bosnio eran suficientes para conquistar cierto territorio, pero no para ayudar a garantizar una victoria.

Washington utilizó al régimen en Zagreb, capital de Croacia, para tal propósito, el cual examinaba cuidadosamente los envíos de armas y dejaba pasar a Bosnia sólo lo aprobado por los gobernantes norteamericanos. Para entonces, el gobierno de Estados Unidos había desplazado a Bonn en su influencia militar y diplomática sobre Zagreb.

En el verano de 1995, el gobierno croata llevó a cabo una ofensiva masiva —con el visto bueno y la ayuda de Washington— en la mayor parte de la región serbia de Krajina en Croacia. Esto resultó en una de las operaciones de “limpieza étnica” más grandes de la guerra, desplazando a 150 mil

personas de origen serbio de sus hogares y asesinando a muchos en el proceso. En contraste a como han presentado operaciones similares de Belgrado en Bosnia, los medios de difusión norteamericanos no presentaron este hecho como lo que fue.

Esa ofensiva y la resistencia de las fuerzas a favor de Belgrado en Bosnia, prepararon la escena para el bombardeo en Bosnia por la OTAN de 1995, y la firma de los acuerdos de Dayton en noviembre de ese año.

Washington humilla a sus rivales

En el curso de esos años, Washington humilló a sus competidores en Francia, Alemania y Gran Bretaña, los que habían enviado miles de tropas a Bosnia. Cada vez más, en Yugoslavia y ante la opinión pública burguesa en Estados Unidos, a las tropas francesas y británicas se las vio hasta cierto punto como responsables de la continua matanza, o por lo menos incapaces de llevar la paz y detener la matanza.

¿Por qué no hubo un acuerdo de Madrid, de Lisboa, de París, de Estocolmo, Belgrado o uno de La Haya? Porque Washington los saboteó todos. ¿Quién se acuerda de uno solo de estos acuerdos? Nadie. ¿Quién se acuerda de políticos como Carl Bildt, el ex primer ministro sueco, asignado a hacerlos cumplir? Nadie. Washington humilló a los autores de esos planes y a las potencias detrás de ellas: Bonn, Estocolmo y París. Cada

vez que un acuerdo parecía estar por cerrarse, ocurría otra nueva masacre y lo desarrilaba.

El mito burgués de que la causa del conflicto tiene su raíz en los “viejos rencores étnicos”—ante los cuales los pueblos balcánicos son particular y misteriosamente susceptibles— iba siendo reforzado a cada paso.

A medida que las fuerzas europeas de ocupación en Bosnia acumulaban fracasos, y conforme las iniciativas diplomáticas eran frustradas, Washington presionaba exitosamente a favor de ataques aéreos de la OTAN dirigidos por Estados Unidos así como ataques navales y terrestres contra las fuerzas serbias, realizando más de 3 mil de dichos ataques entre febrero de 1994 y septiembre de 1995.

Después de hacer que el pueblo de Yugoslavia pagara una cuantiosa cuota de sangre, y de humillar a sus rivales imperialistas, Washington hizo que los representantes de las fuerzas serbias, croatas y bosniás marcharan a la base Wright-Paterson de la Fuerza Aérea cerca de Dayton, Ohio, y les dictó los nuevos acuerdos de “paz”. Las condiciones de este pacto no eran muy distintas del plan Vance-Owen u otros esquemas similares. La “paz” de Dayton no era más que la paz del cementerio.

La expansión de la OTAN al oriente

Se supone que todo el mundo tiene que saber hoy de Dayton, una pequeña ciudad de 180 mil habitantes al sudoeste de Ohio. Dayton se convirtió prácticamente en símbolo de la indiscutible hegemonía norteamericana en Europa. Al breve tiempo, 60 mil tropas de la OTAN, encabezadas por 20 mil tropas norteamericanas fueron desplegadas en Bosnia y Croacia.

Dayton coincidió con el anuncio de la decisión de los gobernantes norteamericanos de extender la OTAN hacia Europa central y oriental: acelerando la trayectoria de Washington sobre la que avanza hacia una colisión con Moscú.

En enero de 1994, durante la misma reunión cumbre de la OTAN en que el gobierno norteamericano logró la aprobación de sus ataques aéreos sobre Yugoslavia, el presidente Clinton introdujo la propuesta para extender a la OTAN hacia el oriente más cerca de las fronteras del estado obrero ruso. En marzo del presente año, Polonia, la República Checa y Hungría fueron admitidas como nuevos estados miembros: apenas dos semanas antes que Washington desatará su más reciente ataque militar sobre Yugoslavia.



The Militant

¡SUSCRIBASE HOY Y RECIBALO TODAS LAS SEMANAS!

Cada semana, el periódico socialista en inglés *The Militant* le brinda reportajes sobre las luchas del pueblo trabajador --desde las minas del carbón en Illinois hasta la batalla de los agricultores por su tierra-- y ofrece una perspectiva revolucionaria para nuestra clase. No se pierda un número.

NOMBRE _____

DIRECCION _____

APTO.# _____

CIUDAD _____

ESTADO/PAÍS _____

CODIGO POSTAL _____

TEL _____

SINDICATO/ESCUELA/ORGANIZACION _____

Recorte y envíe a: *The Militant*, 410 West St., Nueva York, NY 10014.

'La Gaceta' discute cultura popular en Cuba, sus raíces

POR LUIS MADRID

Bajo el título "Miradas a la cultura popular cubana", el número de septiembre-octubre de 1998 de *La Gaceta de Cuba* incluyó diversos artículos en los que se discuten la influencia cultural de los negros en Cuba, la centralidad histórica de la esclavitud y la lucha por abolirla al forjarse la nación cubana, y la actual batalla por eliminar el legado del racismo heredado de la sociedad capitalista.

La revista la edita bimestralmente la Unión de Escritores y Artistas de Cuba. Varios de los tópicos abordados en el número los discutieron también los delegados al sexto congreso nacional de la UNEAC en noviembre pasado.

La mayoría de los autores subraya el proceso particularmente rico y complejo mediante el que se ha forjado y se sigue forjando la identidad nacional cubana, la *cubanía*. En tanto unos tocan manifestaciones particulares del arte popular, incluida la música —"esa espina dorsal del arte cubano"—, otros bregan con el esfuerzo de décadas por parte de los trabajadores en Cuba por desarrollar un nuevo conjunto de valores, una nueva cultura.

La nación cubana

"La palabra nación ha multiplicado su presencia" en casi todas las áreas de la vida cubana en el curso de la década, sostiene Fernando Martínez Heredia en el artículo que da pie al número de *La Gaceta de Cuba*.

Titulado "En el horno de los noventa: Relaciones entre lo nacional y lo popular", el ensayo de Martínez arguye que esta renovada presencia se debe en parte a la "desaparición de otras seguridades que regían el mundo espiritual de los cubanos", alusión a los lazos políticos y económicos que Cuba mantuvo por tres décadas, hasta 1990, con los regímenes de Europa oriental y la Unión Soviética.

tal y la Unión Soviética.

La década se inició con la desintegración de dichos régimes, lo que a su vez resultó en el colapso del 85 por ciento del comercio exterior cubano —gran parte en condiciones favorables a Cuba— tornando más vulnerables a los trabajadores en la isla frente al funcionamiento del mercado capitalista mundial y sus crisis. La desaparición, virtualmente de la noche a la mañana, de la mayor parte del comercio exterior de Cuba —ocurrida al tiempo que se intensificó

en que está inmersa la sociedad cubana", señalan los directores de *La Gaceta*, se vinculan a lo que se percibe como un "debilitamiento" de la "cultura nacional 'popular'", que se le junta para dar origen a "algunas de las polémicas más intensas ocurridas en el seno de la cultura cubana en los últimos años".

"La identidad nacional", escribe Martínez, "es hija de una lenta y prolongadísima acumulación de rasgos . . . de numerosas etnias, de sus choques, relaciones y fundi-



CINDY JAQUITH•PERSPECTIVA MUNDIAL

Brigadistas voluntarias en La Guinera, La Habana, febrero de 1990. La construcción de proyectos de urgencia social fue clave en el proceso de rectificación, dirigido por una vanguardia de trabajadores que rechazaba el uso de métodos burocráticos. Izquierda, el general Antonio Maceo, uno de los dirigentes de las guerras independentistas cubanas el siglo pasado.



ficó la crisis capitalista mundial, y agravada por la incesante guerra económica organizada por Washington—dio paso a la crisis económica más severa que ha enfrentado Cuba desde el triunfo revolucionario de 1959. Sin embargo, mediante los esfuerzos de la dirección comunista y del pueblo trabajador cubano, para 1996 la caída en la producción industrial y agrícola había tocado fondo. Las escaseces de alimentos y otros productos de primera necesidad, si bien aún severas, comenzaron a mermar.

Estas "nuevas circunstancias y relacio-

ciones". En el caso de Cuba, la identidad nacional es "hija a la vez . . . de profundas revoluciones políticas que violentaron" la reproducción así como el conjunto de las relaciones sociales.

El desarrollo de la nación cubana y de su cultura está íntimamente ligado a su pasado de "colonialismo y neocolonialismo" y a sus formas de producción que datan de siglos, en particular la azucarera, que se basó en la esclavitud. "A muchos efectos todos somos 'negros' o algo inferior ante lo extranjero, aun aquellos que perciben

como ‘negros’ o inferiores a sus paisanos”, apunta Martínez.

El debilitamiento del elemento popular en la cultura cubana, agrega, se vincula al hecho que “amplios grupos de los sectores que han alcanzado ‘desarrollo’ personal socialmente válido” arrogantemente hacen caso omiso de la cultura popular como “premoderna”.

Martínez ve las actitudes de dichos sectores como reflejo de la embestida ideológica del capitalismo con vías a la “homogeneización” encaminada a su vez a la “neutralización, a la canalización y manipulación del potencial de rebeldía que está contenido en los avances obtenidos por la Humanidad, tales como la creciente conciencia de tolerancia —política, étnica, racial, de género, etc.— . . . el rechazo a la miseria, que la considera como un hecho social y no natural”.

El papel de las masas desde 1959

Martínez señala de forma particular el momento decisivo marcado por la “revolución socialista de liberación nacional”. Dirigida por el Ejército Rebelde encabezado por Fidel Castro, “La masa de los dominados se desató y multiplicó sus capacidades de cambios sociales y de sí mismos”, apunta. “Ese impacto libertario marchó unido durante años al poder revolucionario. Su unión logró derribar los límites de lo posible y cambiar la historia”.

Durante el congreso de la UNEAC en noviembre pasado, Castro recordó, “En Cuba tuvimos que crear una cultura nueva, empezando por la cultura política que no fuera la de la explotación del hombre por el hombre, la del dominio imperialista”. El presidente cubano agregó, “si quieras hacer una revolución, cambiar un orden económico y social existente, un orden de explotación por un orden de igualdad, de justicia, tienes que empezar cambiando la vieja cultura de aquella sociedad en muchísimos aspectos”.

Las conquistas de la revolución socialista cubana señalaron el camino a seguir para las masas de los oprimidos en América Latina, acrecentando lo que se jugaban las clases pudientes del continente, especialmente en Estados Unidos, ante la necesidad de deshacerse de la amenaza que planteaba el ejemplo cubano.

Poco después de la victoria de los trabajadores y campesinos de Cuba, Washington emprendió la tarea de intentar echar atrás el curso revolucionario que Cuba había iniciado. Fue tal la entrega con que las masas trabajadoras cubanas defendieron sus

conquistas, escribe Martínez, que por casi tres décadas la lucha por el socialismo se tornó prácticamente imposible de separar del desarrollo de la identidad nacional cubana.

Si bien en los setenta no faltaron las contradicciones—resultando principalmente de la creciente tendencia de copiar los métodos de dirección y planificación económica empleados en Europa oriental y en la Unión Soviética—, la década también se caracterizó por un consenso amplio del pueblo cubano en apoyo a la revolución, agrega Martínez. Pero junto al consenso vino una “ideología burocratizada”, advierte, que no sólo se arrojó el derecho de decidir qué era el socialismo, sino que también “llegó a creerse suma dispensadora de calificaciones, premios y castigos”. Quiso poder ejercer el mismo papel en el plano cultural.

Martínez explica que similar al celo desplegado en la defensa de la revolución en los sesenta, la identidad nacional funcionó en la década siguiente como un eficaz “muro defensivo frente al socialismo real”.

Políticamente, sólo fue hasta mediados

de los ochenta que en Cuba se lanzó una batalla con vías a rechazar las políticas burocráticas que por casi una década habían ido adquiriendo cada vez más prominencia en la isla. En su apogeo, el proceso de rectificación —como se llegó a conocer esta batalla— asumió el carácter de un creciente movimiento social dirigido por los trabajadores más disciplinados y conscientes de Cuba. Conforme se aceleró la crisis económica y política a partir de 1990, muchas de las medidas especiales asociadas con la rectificación, como la multiplicación de las brigadas de trabajo voluntario para construir viviendas de urgente necesidad, se tuvieron que dejarse de lado.

La inmersión forzada así como la mayor subyugación del país a los mecanismos del mercado capitalista mundial en los noventa, han resultado en una agudización de la diferenciación social y económica en Cuba, y pueden crear una “dislocación de lo cubano y el socialismo”, subraya Martínez. Sectores que en Cuba defienden “el mercantilismo, el afán de lucro, el individualismo y el egoísmo . . . tratan de abrir-

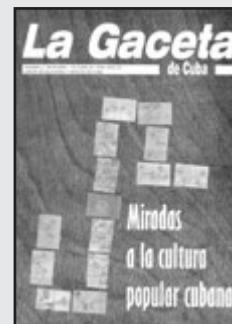
¡SUSCRIBASE HOY!

La Gaceta de Cuba

Revista publicada seis veces al año por la Unión de Escritores y Artistas de Cuba. Un foro de discusión sobre cultura, política y los retos que enfrenta la revolución cubana hoy.

Tarifa normal por un año: US\$40

- **Estudiantes: US\$28**
- **Instituciones: US\$75**



TAMBIEN A

Granma Internacional

Noticias y comentarios semanales de Cuba. Incluye discursos de Fidel Castro y otros dirigentes cubanos, declaraciones del gobierno y del Partido Comunista de Cuba, y artículos sobre las medidas que toman los trabajadores y campesinos cubanos para defender la revolución socialista.

También en inglés y francés. US\$40 por un año.

Cuba Socialista

Revista del Comité Central del Partido Comunista de Cuba. Plantea muchas de las cuestiones que enfrenta hoy la revolución cubana, así como temas debatidos entre fuerzas revolucionarias alrededor del mundo.

US\$28 por un año (4 números).

Distribuidas por Pathfinder

Envíe cheque o giro postal (en dólares estadounidenses, a nombre de Pathfinder Press) a: Pathfinder, 410 West Street, Nueva York, NY 10014. Tel: (212) 727-0150.

se paso de mil modos”.

Para que esas fuerzas logren su objetivo, no obstante, sostiene Martínez, tendrán que “desmontar elementos fundamentales de la ruptura cubana con la dominación capitalista y de los hechos y valores” conquistados desde el triunfo de la revolución.

La esclavitud y nuestra cultura

“Nada a lo largo de nuestra historia marcó más nuestra cultura . . . que la práctica esclavista”, recalca Joel James Figarola en su artículo, “La Cuba profunda y la religiosidad popular”.

La esclavitud impregnó al conjunto de la sociedad, asegura Figarola. “En Cuba todo el mundo tenía esclavos. . . . Tenían esclavos los blancos, los mulatos, los negros y los chinos. Los tenían los artesanos y los campesinos; los laicos, los clérigos, los francmasones y los abakuá”, estos últimos, miembros de sociedades secretas formadas originalmente en Cuba por negros libres.

Testimonio del terreno político y cultural abierto por la revolución, es el hecho que el primer congreso nacional de sociedades abakuá se celebró en mayo de 1960. Respecto de los chinos, estos fueron llevados a Cuba contratados, bajo condiciones y en cantidades no muy disímiles de las de los esclavos negros durante el siglo diecinueve. Entre 1853 y 1874, unos 150 mil fueron llevados a la isla.

La amplia difusión de estas condiciones sociales devino factor decisivo, arguye Figarola, factor que vinculó la lucha independentista cubana contra España con la lucha por abolir la esclavitud. Incluso un corresponsal del New York Times escribió en aquel entonces sobre el Ejército Liberador: “Todos los regimientos están compuestos de hombres de todos los colores . . . no había regimientos sólo para blancos o para negros”. Además, hay quienes calculan que los negros supieron la mayoría de los combatientes del ejército independentista.

El legado de prejuicios

Aunque la esclavitud se puede eliminar legalmente, añade Figarola, su legado, perpetuado por el capitalismo y la presencia del mercado mundial, puede “continuar subsistiendo durante mucho tiempo más, siglos incluso, en la mentalidad de los hombres”, manifestándose de formas diversas.

Figarola señala las condiciones precarias en que viven muchos negros, así como “ciertas formas de racismo que, dolorosamente, vemos volver a manifestarse” en Cuba. Estas incluyen “Los déficits que aún

prevalecen en todo nuestro sistema de enseñanza”, y la carencia de estudios serios que ayuden a llegar a la raíz de otros problemas sociales, entre ellos las causas detrás del número desproporcionado de negros en las cárceles cubanas.

Otro artículo de particular interés en el número trata hechos poco conocidos en torno al fusilamiento de ocho estudiantes de medicina, so pretexto de haber profanado la tumba de un periodista español conocido por su lealtad al régimen colonial. La ejecución de los estudiantes no fue “el único ‘hecho histórico’ ocurrido el 27 de noviembre de 1871”, escribe Tato Quiñones. Su artículo examina la forma en que a menudo el legado revolucionario de los negros ha sido pasado por alto u omitido de forma deliberada.

Un capítulo oculto

Al revisar un capítulo oculto de lo que constituye un hecho histórico reconocido y que ocurrió en el contexto de la primera guerra de independencia (1868–78), Quiñones cita un discurso dado por Ernesto Che Guevara, el dirigente de la revolución cubana nacido en Argentina, con motivo del 90 aniversario de ese suceso: “Y no sólo se cobró en esos días la sangre de los estudiantes fusilados. Como noticia intranscendente, que aún durante nuestros días queda bastante relegada, porque no tenía importancia para nadie, figura en las actas el hallazgo de cinco cadáveres de negros muertos a bayonetazos y tiros”.

Cinco negros —de los cuales al menos dos eran abakuá— fueron asesinados al intentar rescatar a los estudiantes que enfrentaban el pelotón de fusilamiento. Si bien la ejecución de los estudiantes ha pasado a ser parte importante de la historia cubana y se conmemora cada año, no se rinde tributo similar a los mártires negros.

Este legado, escribe Quiñones, ha sido preservado oralmente por los abakuá. Y subraya más aun el papel de las tradiciones orales trazando paralelos en torno a la visita clandestina que en 1893 el general Antonio Maceo hizo a La Habana. Los abakuá le facilitaron a Maceo, uno de los dirigentes centrales de las guerras independentistas cubanas, “una casa cercana al puerto, en el barrio de San Isidro, desde la que estableció contactos” con otros combatientes independentistas.

Entrelazada con la confianza que nace de la lucha renovada contra el legado del racismo —y a conquistas hechas por la mujer— se haya la tendencia de abordar batallas similares en otros frentes. Un par de

artículos en *La Gaceta*, por ejemplo, tocan la cuestión de la mayor tolerancia, y los desafíos pendientes, que se perciben en Cuba hoy respecto de la orientación sexual, incluso el reconocimiento de la necesidad de combatir los prejuicios contra los homosexuales.

Reflejando la sociedad cubana, “el cine cubano ha tratado distintos problemas de la mujer”, le dijo Mirtha Ibarra a Mario Vizcaíno en una entrevista publicada en el número de la revista. Sin embargo, agregó, la homosexualidad “ha sido un tabú, y pienso que era justo y necesario abordarlo”. Ibarra es conocida como protagonista en varias películas dirigidas por su compañero y colaborador, el fallecido Tomás Gutiérrez Alea, entre ellas *Hasta cierto punto* y, más recientemente, *Fresa y chocolate* y *Guantanamera*.

“Quería decir cosas que estaban guardadas dentro de mí hace mucho tiempo”, dijo Ibarra a medida que repasaba el guión de *Eramos tan vírgenes*. Allí cuenta la historia de una escritora lesbiana que, después de 30 años, retorna a la isla llena de expectativas, la alegoría de Ibarra sobre la cuestión de los homosexuales en la Cuba de hoy. “Como parte de la generación de los sesenta . . . me sentía comprometida” con este tema.

Cuba: Ejemplo de lucha

Este número de *La Gaceta de Cuba* es precisamente lo que su portada indica: “miradas” a la forma en que estas y otras cuestiones están siendo enfrentadas hoy en Cuba. Es también expresión de la confianza conquistada por el pueblo trabajador cubano al enfrentar estos problemas, confianza que nace de su capacidad de superar lo peor de la crisis económica como hicieron en los primeros años de la década.

La crisis capitalista se torna cada vez más profunda, le acompaña una embestida contra las masas trabajadoras y su cultura de resistencia. Ante ellas, la capacidad mostrada en el curso de cuatro décadas por los trabajadores y campesinos de Cuba para combatir y vencer, escribe Fernando Martínez, sigue representando el “ejemplo” para los oprimidos del mundo.

Si esa capacidad se conjuga con un esfuerzo de conducir a la sociedad “a revisarse las entrañas sin mentiras ni ocultamientos”, concluye Martínez, se puede visualizar una “fuerza extraordinaria” en la que la revolución cubana puede depositar su confianza al librarse la batalla por eliminar la discriminación racial y al enfrentar cualquier desafío que se le presente. ■

Empieza firme huelga en astillero militar de Newport News

VIENE DE LA PAGINA 7

mentaría los salarios de todos los trabajadores en \$3.95, a su vez esto significaría que la paga media de un trabajador iría de \$13.50 por hora a \$17.45 por hora al vencerse el contrato de tres años.

La última vez que los trabajadores recibieron un aumento fue en 1993. Dos años después, el sindicato aceptó un contrato con concesiones: congelando salarios y perdiendo días feriados y de vacaciones. En vez de aumentos, los trabajadores recibieron tres primas durante el contrato. Actualmente comenzaron pidiendo un total de 10 dólares en aumentos: 6 dólares el primer año y 2 dólares en cada uno de los dos años restantes del contrato, lo que los colocaría al mismo nivel salarial de los trabajadores de la planta de la Anheuser-Bush en Williamsburg, Virginia. Además del aumento, el sindicato exige la restauración de los días feriados y vacaciones y un aumento en los pagos a los jubilados.

Compañía obstaculiza sindicalización

El sindicato quiere restringir el empleo de contratistas no sindicalizados, algo que ha ido en aumento en los últimos años. También quiere que la compañía se comprometa a no interferir en los intentos de organización en su astillero de San Diego, California, o en las Industrias Avondale, un astillero en Louisiana que la compañía está a punto de adquirir.

Los planes de la compañía de aumentar la contribución de los trabajadores para el seguro médico les resulta inaceptable a muchos huelguistas. Gene Hopson, un mecánico de tuberías en el astillero por 27 años, dijo, "Bajo el nuevo plan de seguro que la compañía quiere, si en la póliza uno incluye a dos hijos, el reducido aumento que proponen lo asimilarían las cuotas obligatorias de seguro. Y si uno tiene tres hijos, se metería en aprietos".

Ya que Virginia es uno de los llamados estados de "derecho a trabajar", el USWA no puede obtener un contrato sindical donde los trabajadores cubiertos por el convenio colectivo ingresen automáticamente al sindicato.

Los que trabajan en el astillero tienen que decidir y buscar personalmente al sindicato para incorporarse. Sin embargo, la militancia actual constituye el nivel más alto con el que el sindicato ha contado, unos 7 600 miembros o un 83 por ciento de los 9 200 asalariados. Crystal Lloyd, del área de suministros, ha trabajado en el as-

tillero por siete años. Le dijo a *Perspectiva Mundial* que hace un par de semanas, 10 personas con las que ella trabaja se habían afiliado al sindicato.

La huelga se está librando al mismo tiempo que Washington acentúa el ataque de la OTAN contra Yugoslavia. Muchos trabajadores, incluida Lloyd, eran de la opinión de que la guerra no iba a ejercer ningún efecto en su lucha por un contrato. "La guerra es aquí, en los portones", dijo Lloyd.

"Haya guerra o no, esta huelga tiene que ver con negocios", dijo Kennedy Barnes, del departamento de pintura y que lleva 19 años en el astillero.

David Bridwell dijo que hasta cierto punto apoyaba el bombardeo en Yugoslavia, pero que la huelga tenía que seguir porque a diario él y otros arriesgan sus vidas para simplemente irla pasando.

El portaviones *Theodore Roosevelt*, que estuvo hace poco en el astillero, acababa de ser enviado al Mar Adriático como parte de la fuerza de la marina que ataca a Yugoslavia. Otros dos portaviones, el *Nimitz* y el *Harry Truman*, se encuentran actualmente en el astillero para reabastecerse de combustible o por mantenimiento y se alcanzan a ver desde la línea de piquete.

Los marineros asignados por períodos largos a los barcos que se encuentran en el astillero viven en el área de Newport News y tienen órdenes de seguir trabajando durante la huelga. Uno de ellos, que no quiso dar su nombre, dijo, "¡Sólo díganles que la marina les desea lo mejor y esperamos que los siderúrgicos consigan todo lo que quieren!", reflejando claramente su opinión personal y no la posición oficial de la marina.

Veteranos de las luchas de 1979

En 1979 los trabajadores del astillero libraron una huelga para ganar su primer contrato, luego que el sindicato USWA obtuviera la representación de los trabajadores. Un año antes se habían deshecho del Peninsula Shipbuilders (PSA), un sindicato amarillo. Muchos de los huelguistas se refieren a la unidad que trabajadores negros y blancos lograron forjar en el curso de aquella huelga.

Uno de esos veteranos es Horton. "Hay más unidad ahora. Y hay más trabajadores que son blancos que se involucran con el sindicato", declaró.

Brian Ribblett, un soldador que lleva 22 años en el astillero, portaba un cartel de la huelga de sindicalización de 1979. Ribblett fue uno de varios trabajadores hospitaliza-

dos después de ser agredidos por policías municipales y estatales.

El incidente, conocido como Lunes Sangriento, ocurrió el 16 de abril de 1979. La policía atacó las líneas de piquetes y trató de tomar por asalto la sede sindical luego que los trabajadores rechazaran la demanda de la compañía para que se rindieran de forma incondicional. Los sindicalistas rechazaron el ataque policiaco, pero muchos resultaron heridos y arrestados, y otros, como Ribblett, fueron despedidos. Ribblett peleó contra la compañía para recuperar su empleo.

Recordando el incidente, Ribblett dijo, "Eso ya no podría suceder ahora. La situación ya no se enturbia porque existe el PSA. Nos mantenemos unidos. Y estamos furiosos como avispones, y no nos van a doblegar".

Ribblett dijo que se enfureció cuando al llegar al trabajo un día reciente encontró una gran pancarta en el astillero en que se promulgaba la "misión" de la compañía: "Producir con un sentido de urgencia". "Yo dije, '¿Y esto qué es? ¿Propaganda de Goebbels para el partido Nazi? ", comentó. "La compañía cree que no tenemos educación, pero leemos".

Equipo especial de seguridad

Anticipando la huelga, el astillero Newport News Shipbuilding creó un Equipo Especial de "seguridad" de 40 personas, armados con garrotes y que llevan puestos chalecos a prueba de bala. A un lado de la línea de piquete en la entrada de la Calle 50, la policía de la ciudad ha estacionado una furgoneta para posibles arrestos. Esto, además de arreciarse el patrullaje por parte de policías municipales, estatales y de la seguridad militar de la marina, así como el uso de cámaras de la compañía, bastante visibles para todos los que están en la línea de piquete en la entrada que da a la Avenida Washington.

Los capitanes de las líneas de piquete están organizando a los huelguistas y a sus simpatizantes para que mantengan una presencia disciplinada.

Se pueden enviar mensajes de solidaridad al sindicato: USWA Local 8888, 4306 Huntington Ave., Newport News, Virginia, 23607.

Mary Martin milita en el Local 1759 del sindicato mecanometálico IAM en Washington, D.C. Stu Singer milita en el sindicato del transporte UTU y contribuyó con este artículo.

Convención del PST debate reclutamiento, luchas obreras

VIENE DE LA PAGINA 18

hecho que se le han agregado alguaciles federales al cuerpo de policía local”.

A medida que estas huelgas se desarrollan, un aspecto de las luchas consiste en “refuerzo recíproco de huelguistas que llegan a conocerse; de combatientes de luchas diversas que buscan establecer más contactos, decididos a no dejar que otros sean derrotados”.

En la huelga de los miembros del sindicato UAW en Tazewell Machine Works en Pekin, Illinois, “la gerencia ha denunciado al UAW de sindicato comunista y bolchevique”, señaló Britton. “Algunos trabajadores quieren saber de qué se trata todo esto, y están leyendo el *Militant* y libros de *Pathfinder*”.

“El camino a una conferencia de trabajadores activos exitosa dependerá de nuestra participación cada vez más profunda — dirigida por miembros de las fracciones sindicales y de la JS— en todas las acciones de solidaridad con huelgas y protestas de agricultores, así como en otras luchas sociales. Hacemos esto con la plena conciencia de que lo que hagamos puede hacer una diferencia: al ayudar a que luchadores se conozcan y al organizar solidaridad de una manera eficaz a través de nuestras fracciones industriales y ramas.

“En el transcurso de estas luchas”, indicó Britton, “encontramos luchadores que genuinamente acogen el semanario el *Militant*. Y tenemos un arma nueva y poderosa, *Capitalism's World Disorder*, que será usado por los que están luchando hoy”.

Atendiendo su primera convención, estos participantes discuten informes.

CAROLE LESNICK•PERSPECTIVA MUNDIAL



Michel Dubois presentó un informe sobre el prefacio a *El rostro cambiante de la política en Estados Unidos*, que será incorporado a la próxima impresión de ese libro en inglés y francés. Para formar cuadros políticamente homogéneos, “todos nosotros —sin importar cuál sea nuestra primer lengua— necesitamos usar el mismo lenguaje político”, señaló.

Dubois revisó lo que podría parecer una serie de cuestiones de traducción de términos del inglés al francés y al español, como “trabajador-bolchevique”. En realidad, tal como indica el prefacio, estas son cuestiones de “cultura política, historia y hábitos de pensamiento político; es decir, tradiciones de clase”.

En el informe político, en los resúmenes y en una presentación en el mitin de clausura, Jack Barnes informó sobre un número de cuestiones centrales planteadas en los documentos ante el congreso. Una de ellas fue la evaluación de que el centro de la política mundial está pasando de la Europa capitalista a Estados Unidos. Barnes se refirió a la creciente dependencia de las clases dominantes imperialistas de Europa y Asia en el imperialismo norteamericano: como motor del progreso económico en medio de presiones deflacionarias en casi todo el orbe capitalista, así como su dependencia en cuanto al juicio político, capacidad militar y competencia de Washington. Barnes señaló el plan de desplegar un sistema de defensa de misiles norteamericano en el área que rodea a China, abriendo las

posibilidades de amenazar a ese estado obrero con un primer golpe nuclear.

El imperialismo norteamericano es el último imperio del último periodo de la era imperialista, sostuvo Barnes. No existe ninguna potencia imperialista menor y en ascenso que venga detrás para amortiguar el impacto mundial de su declive, como sucedió con el imperialismo norteamericano al replegarse el imperio británico a comienzos de siglo. La estabilidad del sistema capitalista internacional está crecientemente hipotecada con la de Wall Street y de Washington.

Complementando el informe de Britton sobre el movimiento obrero en Estados Unidos, Barnes indicó que actualmente no sólo hay más huelgas que duran más, sino que los cuadros dirigentes de estas batallas permanecen de pie aun a pesar de los estancamientos o los reveses y se esfuerzan por contactar a otros trabajadores y agricultores en lucha y darles tanto solidaridad como las lecciones de sus propias luchas.

En lugar de interiorizar las frustraciones, más trabajadores han comenzado a buscar formas de hacer algo para combatir, dijo. Este cambio en la sicología de masas es el elemento más importante del cambio de mar en la política obrera en que se centran los documentos ante la convención.

Barnes informó que un miembro del sindicato siderúrgico USWA en Newport News, Virginia, recientemente le dijo a los partidarios del *Militant* de Washington, D.C., “Esperamos verlos cuando salgamos en huelga” a principios de abril. Ese tipo de determinación para ir en busca de apoyo y solidaridad “es el estandarte de la vanguardia de lucha de clases en formación en las fábricas y minas”, dijo Barnes. Es una vanguardia que mostrará una mayor disposición para ir a protestas contra la brutalidad policiaca y otras protestas sociales, así como a otros países para establecer lazos con otros compañeros trabajadores y de lucha.

Los comunistas se unen incondicionalmente a estas luchas, comportándose de tal manera que ayudan a fortalecer la lucha a través de la solidaridad activa y del desempeño competente en las líneas de piquetes y otras situaciones de combate. Los trabajadores comunistas van a esas luchas no con recetas tácticas o consejos, sino como compañeros de lucha.

Al mismo tiempo, en tanto continúan las batallas sindicales y otras luchas, los trabajadores se topan contra las limitaciones de las tácticas y luchas sindicales, y buscan formas, como dijo Malcolm X en cierta

ocasión, de "ampliar su óptica". Comienzan a buscar soluciones políticas en defensa de los intereses de trabajadores y agricultores. El reconocimiento de la necesidad de formar parte de una organización revolucionaria de trabajadores como el PST no puede evolucionar a partir de estas luchas, dijo, sino que requiere un salto en la conciencia política. Bajo estas condiciones, el "valor, peso e importancia de las tradiciones obreras comienzan a aumentar" para que los luchadores puedan alcanzar un común entendimiento de la dinámica de la política mundial. Más trabajadores van a coger un libro como "El desorden mundial del capitalismo" y comenzar a estudiarlo seriamente, dijo.

Barnes subrayó la conclusión de Farrell Dobbs —el dirigente central de las batallas que en la zona norte del medio oeste del país en la década de 1930 transformaron al sindicato de camioneros en un movimiento social combativo, y que sirvió como secretario nacional del PST en las décadas de 1950 y 1960— al final de la serie de cuatro libros sobre las batallas de los camioneros. La última oración del "Epílogo" al último tomo afirma: "Como la historia de los camioneros demuestra, la lección principal que los trabajadores militantes deben extraer de esta experiencia no es que, bajo una correlación de fuerzas adversa los trabajadores pueden ser doblegados; sino que, con la dirección adecuada, pueden ganar".

Ser un trabajador-bolchevique tiene que ver con lo que uno es y lo qué puede llegar a ser, anotó Barnes. La revolución rusa de octubre

de 1917 produjo un nuevo tipo de personas que se veían a sí mismos como parte combativa de una clase internacional y de partido de cuadros. Los trabajadores-bolcheviques se convencieron en la práctica que nosotros podemos hacer lo opuesto de lo que los profesores, curas y funcionarios nos enseñaron: que sí podemos forjar un ejército revolucionario y juntos cambiar el mundo. Esto, dijo, es el camino para construir un partido disciplinado con una militancia voluntaria. Un partido de cuadros individuales, imaginativos y que actúan por cuenta propia.

Paco Sánchez habló de las protestas contra la muerte de Amadou Diallo a manos de la policía. Indicó cómo sindicalistas, trabajadores y demás, que reconocen que también ellos pueden ser víctimas de la violencia policiaca se han unido a las protestas de forma regular.

Al Duncan dijo que la lucha contra el asesinato de Diallo estaba trayendo a primer plano el caso de Abner Louima, un inmigrante haitiano brutalmente torturado por la policía de la ciudad de Nueva York. "Dentro de esta lucha," dijo Duncan, "podemos encontrar a los que quieren combatir todos los aspectos de este sistema".

James Harris, que milita en el sindicato UNITE en Atlanta, describió cómo la visita de dos jóvenes dirigentes cubanos a univer-

perspectiva mundial

jSuscríbase hoy!

4 meses por US\$6

Oferta especial
para nuevos
lectores

Perspectiva Mundial explica la verdad sobre la agresión de Washington en los Balcanes, ofrece un punto de vista de clase trabajadora. ¡No se pierda un solo número!

NOMBRE _____

DIRECCIÓN _____

APTO.# CIUDAD _____

ESTADO/PAÍS CODIGO POSTAL _____

TEL. SINDICATO/ESCUELA/ORGANIZACION _____



Cuatro meses de Perspectiva Mundial en: Latinoamérica y el Caribe, US\$8 • Australia y Oceanía, A10 • Canadá, Can\$9 • Europa, África y Medio Oriente, £5 • Francia, FF40 • Gran Bretaña, £4 • Islandia, Kr1500 por seis meses • Nueva Zelanda, NZ\$10 • Suecia, Kr40. Recorte y envíe este cupón con su pago a: Perspectiva Mundial, 410 West St., Nueva York, NY 10014.

Comité Nacional del Partido Socialista de los Trabajadores

Electo el 3 de abril de 1999

Miembros regulares

Nan Bailey	Argiris Malapanis
Jack Barnes	Greg McCartan
Joel Britton	Meg Novack
Steve Clark	Francisco Picado
Naomi Craine	Verónica Poses
Frank Forrestal	Dave Prince
Laura Garza	Norton Sandler
James Harris	Ma'mud Shirvani
Martín Koppel	Brian Taylor
Luis Madrid	Mary-Alice Waters
Ernie Mailhot	Jack Willey

Miembros suplentes

- | | |
|----------------------|--------------------|
| 1. Paul Mailhot | 8. Ved Dookhun |
| 2. Cecelia Moriarity | 9. Diana Newsberry |
| 3. Maurice Williams | 10. Amanda Ullman |
| 4. Dennis Richter | 11. Samuel Farley |
| 5. Joshua Carroll | 12. Ryan Kelly |
| 6. Peter Thierjung | 13. Doug Nelson |
| 7. Gaetan Whiston | 14. Paul Pederson |

sidades de esa ciudad le ayudó al partido a dirigirse a jóvenes interesados en el socialismo. La rama del partido allí ha estado trabajando con agricultores que luchan por sus tierras ante las prácticas discriminatorias del gobierno de Estados Unidos contra los agricultores que son negros. Los dos jóvenes revolucionarios conocieron a varios de estos agricultores e intercambiaron experiencias con ellos.

Después de ese encuentro, uno de los agricultores de Georgia propuso organizar otro evento para celebrar su nueva relación con el PST. Arlene Rubenstein, que milita en el IAM en Atlanta, describió las aperturas con las que cuentan para impulsar el reclutamiento al movimiento, dando como ejemplo un reciente foro del Militant Labor Forum sobre la lucha del agro al que asistieron agricultores, trabajadores y jóvenes.

Mike Fitzimmons, miembro de UNITE en Cleveland, describió las sucesivas huelgas de sindicalistas en Ohio. Ayudar al éxito del mitin del 24 de abril en Newark, Ohio, en apoyo a los trabajadores que luchan contra el cierre patronal de la Kaiser Aluminum, y el próximo vencimiento de un contrato del sindicato del acero USWA en Ravenswood, Virginia del Oeste, proveerán oportunidades de conocer trabajadores que querrán asistir a la conferencia de trabajadores activos este verano, dijo.

Frank Forrestal, miembro del sindicato UTU y director del trabajo agrícola del partido, describió una protesta de agricultores en Florida. Como ejemplo de la de-

terminación de estos agricultores, Forrestal indicó que sobre el arreglo propuesto por el Departamento de Agricultura de Estados Unidos uno de los agricultores dijo: "Si no me toca un centavo al menos sabré que supe cómo erguirme".

Los militantes del partido y de la JS en Des Moines, Iowa, han participado activamente en las luchas en defensa de los derechos de inmigrantes, informó Amanda Ullman, una empacadora de carne.

Estelle DeBates, trabajadora de la costura de Seattle, describió las medidas tomadas por los trabajadores socialistas que militan en UNITE para construir una fracción a nivel nacional cuyos miembros funcionen como comunistas en el sindicato. "Los trabajadores comunistas", dijo "pueden darle el ejemplo a otros compañeros de trabajo de cómo abordar los problemas de forma colectiva y actuar como un sindicato en formación, en vez de caer en la trampa de los patrones y de los funcionarios sindicales de negociar salarios y condiciones de trabajo individualmente".

"En Chicago hemos venido haciendo bastante trabajo para llevar solidaridad a las líneas de piquete", dijo Joshua Carroll, quien recientemente fue candidato del partido para la alcaldía de esa ciudad, y que milita en el USWA. "Estamos ayudando a que trabajadores en lucha se conozcan entre sí", dijo, "poniendo a su alcance libros como 'El desorden mundial del capitalismo'

mo". Carroll y otros miembros del partido y de la JS en la ciudad también han participado en las labores de defensa del luchador independentista José Solís, quien se encuentra preso y que recientemente fue declarado culpable de los cargos de "terrorismo" que le montaron.

Abordando la importancia del lenguaje de clase claro y científico, Paul Pederson de Newark describió cuánto había aprendido de la discusión en las páginas del *Militant* en torno al papel del estalinismo en el desastroso desenlace de las luchas del pueblo trabajador indonesio en 1965. Eso, junto a la publicación por Pathfinder de *Maoism versus Bolshevism* (Maoísmo versus Bolchevismo), le ayudaron a apreciar la importancia crucial de que los dirigentes obreros tengan un entendimiento histórico exacto de las lecciones del movimiento obrero.

La convención recibió saludos del Comité Central del Partido Comunista de Cuba; del Comité Central del Partido de los Trabajadores de Corea; y del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra de Brasil. Los delegados de la convención les enviaron sendos mensajes de solidaridad, así como a José Solís.

Se organizaron talleres y clases en torno a las principales cuestiones políticas ante la convención. Los talleres, que contaron con amplia participación e intercambios animados por parte de los participantes a la convención, fueron: "Comités de em-

pleos de las ramas: Forjando fracciones de trabajadores-bolcheviques"; "Las campañas de ventas de las ramas y fracciones de 'El desorden mundial del capitalismo' y el 'Militant' conforme incrementamos el trabajo de masas"; y "Dirigiendo el movimiento de apoyo creciente para el PST".

Un banquete seguido por el mitin y una fiesta —abiertos a todos los partidarios del movimiento comunista— brindaron una clausura política entusiasta a los tres días de discusión y debate. Los oradores del mitin fueron Malapanis, Waters, Britton y Barnes, quienes dieron resúmenes de los informes que habían presentado y de las decisiones de la convención. Fue moderado por los dirigentes del PST Verónica Poses y James Harris. Durante el mitin se lanzaron dos campañas: la de las ramas para vender "El desorden mundial del capitalismo" y otra que durará hasta el 15 de junio para recaudar fondos para forjar el partido. Este fondo ayudará a financiar el trabajo del PST en respuesta a la creciente resistencia obrera así como a la expansión geográfica de la labor del partido.

Como invitados especiales asistieron al mitin los dirigentes cubanos Luis Ernesto Morejón e Itamys García Villar. Ellos llevaron saludos al evento en nombre de la dirección de la Unión de Jóvenes Comunistas de Cuba, y los asistentes los recibieron con una prolongada ovación de pie. "Es un insulto a la dignidad humana", dijo Morejón en su saludo, que "en un mundo que ha alcanzado los más altos e impresionantes niveles de desarrollo científico y técnico, existan contrastes, como saber que 1300 millones de personas viven en la más absoluta pobreza".

Respecto a los logros de la revolución cubana, Morejón sostuvo, "a pesar de casi cuatro décadas de bloqueo imperialista, cada niño o niña cubano de cualquier lugar del país... tiene garantizado su escuela, sus libros... un litro de leche diario, 13 vacunas, asistencia médica sistemática y, sobre todo, mucho amor con la palabra y los hechos".

En el mitin de clausura, Barnes leyó un poema de Linn Hamilton, un agricultor de Pennsylvania que fue uno de los invitados a la convención. El poema se titula "Clase trabajadora", y es la primera reseña breve del libro "El desorden mundial del capitalismo" que se haya publicado.

"El poema toca a la verdad esencial del libro", indicó Barnes, cuando dice: "El camino a la Tercera Guerra Mundial, Pasa por las filas compuestas por ti y por mí. Para empezar la Guerra del Siglo, Los patrones deben apartarnos a ti y a mí". ■

VENGA Y CONSTRUYA UNA Conferencia de trabajadores activos

5-8 de agosto de 1999

Un número creciente de trabajadores trata de establecer vínculos con otros que luchan, conforme los patrones y su gobierno arrecian su ofensiva contra las masas trabajadoras alrededor del mundo. La conferencia les brindará a trabajadores, agricultores y jóvenes envueltos en luchas sociales, la oportunidad de intercambiar experiencias y aprender tanto unos de otros, como de las lecciones pasadas del movimiento obrero. Va a ser un lugar para adquirir información necesaria para ampliar la solidaridad con otros cuyas luchas le están mostrando el camino a seguir al pueblo trabajador en Estados Unidos y a nivel internacional.

Talleres ♦ Clases ♦ Informes especiales ♦ Libros y folletos
♦ Mesas de información ♦ Esparcimiento ♦ Eventos sociales y más

LAS DISCUSIONES INCLUIRAN:

Batallas obreras ♦ Luchas de agricultores ♦ Acciones contra la brutalidad policiaca ♦ La mujer en la industria ♦ La lucha por la autodeterminación nacional y contra el imperialismo y la guerra ♦ La continuidad del movimiento comunista y la lucha por el socialismo ♦ La revolución cubana ♦ La construcción de una alianza de trabajadores y agricultores

Para más información, vea direcciones en la página 12.

A celebrarse en el
Colegio de Oberlin,
Oberlin, Ohio.

Auspician:
**Partido Socialista de
los Trabajadores
Juventud Socialista**

'Primer encuentro'

VIENE DE LA PAGINA 9

perativa, Marable comenzó como aparcero y ahora produce algodón, maíz, maní, sandías y vegetales. "Producimos más de lo que podemos vender", les dijo a los jóvenes cubanos.

"Cuba tiene el problema opuesto. No podemos producir suficiente para alimentar a nuestro pueblo", dijo Morejón.

Marable describió una técnica agrícola que consiste en "extender capas de plástico con un sistema de irrigación a gota", que les permite a los agricultores sembrar más temprano y producir más por hectárea. Los cubanos desconocían este procedimiento. En la finca de Charles Brooks conocieron de otra técnica para cultivar frijoles en vara, cuando se trata de una área humeda, el suelo es elevado para que se seque más rápidamente.

"Los invitamos a que visiten Cuba", dijo Morejón. Varios agricultores expresaron interés en hacerlo.

En la finca de Willie Head también se discutieron problemas de educación. "¿Obtienen ganancias suficientes para enviar sus hijos a la universidad?", preguntó Morejón.

"Oh, no", contestaron todos los agricultores.

"Esta es una de las razones por las que los campesinos de Cuba quieren a la revolución. La educación es gratuita", respondió Morejón. "Entonces Cuba está mucho más avanzada que Estados Unidos", comentó Head.

Al final del día y en nombre de todos los agricultores, Head cerró el encuentro haciendo varios comentarios. "Este es apenas nuestro primer intercambio con el pueblo de Cuba. Vamos a comenzar a trabajar para desmantelar el bloqueo. Ustedes trabajen desde su extremo y nosotros lo haremos desde el nuestro".

Morejón les agradeció a los agricultores en su nombre y el de García y aseguró: "Cuando regresemos les vamos a transmitir a nuestros jóvenes en Cuba lo que aprendimos aquí. A veces no nos damos cuenta que en Estados Unidos hay tanta gente que trabajan arduamente como ustedes".

"Trabajo arduo es lo único que sabemos", respondió Head. "Estados Unidos va a experimentar una revolución como la de Cuba, es sólo cuestión de tiempo. De nuevo nuestras experiencias marcharan paralelamente".

Arlene Rubinstein milita en el sindicato mecanometalúrgico IAM.

EE.UU. arrecia agresión comercial

VIENE DE LA PAGINA 14

hacia una guerra comercial abierta.

"Una vez comencemos a hacer esto con una industria, las otras se van a poner en fila", sostuvo David Dreier, representante republicano de California. "Andar por el camino proteccionista al estilo Smoot-Hawley es muy peligroso", dijo Dreier, haciendo referencia a la ley de 1930 que elevó las tarifas norteamericanas de importación a los niveles más altos de su historia y desató una ola de represalias proteccionistas en respuesta.

William Archer, republicano de Texas, y presidente de la Comisión de Recursos del Congreso, dijo: "La lógica del presidente es clara. Si Estados Unidos impusiera barreras comerciales ahora en nuestra frágil economía mundial, enfrentaríamos un problema mucho más grande que afectaría a miles más de empleos norteamericanos y amenazaría nuestra economía". Sentaría un mal ejemplo, explicó, para otros países "cuyos dirigentes están siendo presionados para que tomen medidas contra productos hechos en Estados Unidos".

Sin embargo, durante el debate en la Cámara, el representante demócrata de Ohio Dennis Kucinich, arguyó que aunque la administración de Clinton no ha apoyado las restricciones comerciales en el acero, sí ha defendido a los distribuidores de plátanos. "El plátano no forjó a Estados Unidos", sostuvo, "el acero sí. A la administración le interesa más el plátano que el acero. Esta política comercial es, en síntesis, de plátanos", dijo, jugando con el doble sentido de la palabra en inglés que significa un disparate.

La guerra del plátano

Kucinich hacía referencia al conflicto comercial, que ya lleva más de seis años, entre Washington y la Unión Europea sobre las restricciones europeas a los plátanos producidos en Centro y Sudamérica y distribuidos por compañías norteamericanas. A mediados de abril, un panel de arbitraje de la OMC dictaminó a favor de Estados Unidos en la disputa. A la vez, significa que por primera vez en medio siglo se autoriza la aplicación de represalias comerciales contra países miembros de la OMC: Washington podrá imponer impuestos arancelarios por un valor de 191 millones de dólares sobre una decena de productos importados de la Unión Europea, entre ellos ropa de cama, carteras de lujo, baterías y cafeteras.

Los antecedentes del conflicto indican que antes de 1993, compañías en países que

no eran parte de la UE controlaban el 95 por ciento del mercado europeo de plátanos. Ese año le impusieron tarifas a los plátanos cultivados en países del Caribe que no habían sido colonias europeas, área dominada por los distribuidores europeos.

Esto puso en una situación difícil a los productores y distribuidores norteamericanos, cuyos plátanos provienen principalmente de plantaciones en Centro y Sudamérica, particularmente de Ecuador, Colombia y Panamá. En los últimos seis años, las ventas europeas de compañías norteamericanas, como Chiquita y Dole, han caído en un 50 por ciento. Las plantaciones de plátano tienden a ser más grandes en Centro y Sudamérica que en el Caribe, y los costos de producción son más bajos, por lo que los plátanos cultivados en esos países son más competitivos.

En 1997 la OMC declaró que la Unión Europea tenía que relajar su estructura de tarifas a los plátanos para el 1 de enero de 1999. Los cambios realizados resultaron insatisfactorios para Washington, lo que llevó al actual estado de cosas. Aunque los plátanos representan una reducida fracción del comercio entre Estados Unidos y Europa, esta disputa ha sido enconada porque es uno de los ejemplos más agudos de la creciente rivalidad comercial entre los capitalistas de ambos lados del Atlántico. Ambos bandos se han vuelto cada vez más agresivos conforme se acelera la competencia de precios.

Otro asunto en el que Washington ejerce presión es la prohibición por parte de la UE de la entrada de alimentos alterados genéticamente y de la carne de vaca que ha sido tratada con hormonas; lo que de hecho es una barrera comercial contra muchos productos agrícolas norteamericanos. Washington también está molesto por los subsidios europeos a la compañía Airbus, la competidora más importante de la Boeing en la industria productora de aviones.

Sin embargo, ni la UE ni Washington están tratando de deshacerse de la OMC, por ahora. En cambio, cada uno está tratando de transformar esta organización en un instrumento que le dé legitimidad a sus propias demandas comerciales, especialmente mientras se prepara un nuevo ciclo de charlas sobre el comercio mundial a celebrarse más tarde este año.

Doug Jenness es miembro del Local 9198 del sindicato siderúrgico USWA en Roseville, Minnesota.

Protesta pro inmigrantes en Iowa

VIENE DE LA ULTIMA PAGINA

pano, lo paran. Cuando va por la calle, uno se siente nervioso".

Aunque la mayoría eran latinos, entre los participantes también hubo sacerdotes de iglesias locales, trabajadores de la Swift nacidos en este país y otros más. El agricultor y activista de Rhodes, Iowa, Larry Ginter participó en la vigilia y habló después en el mitin. Ginter, que fue bien recibido por los manifestantes dijo, "Al llamar ilegal a alguien es como los que gozan del poder y la riqueza intentan dividir a todos los trabajadores, ya sea que se trate de ciudadanos naturalizados o inmigrantes. . . . Desde mi punto de vista, ilegales son las crueles condiciones de trabajo en las empacadoras norteamericanas, de los talleres de explotación clandestinos, y de los campos de Estados Unidos".

Los trabajadores de la Swift portaban el estandarte del Local 1149 del sindicato UFCW, e iban a la cabeza de la vigilia. Ross Boyer, tesorero del sindicato también habló en el mitin. "Nuestro sindicato se opone a la Operación Vanguardia", dijo Boyer. "Me complace mucho ver a tanta gente aquí".

Los moderadores del mitin fueron José Luis Avalos, de 22 años, y Gladys Grimaldo de 19 años, ambos dirigentes del Comité Ad Hoc por los Derechos Humanos. Entre los oradores estuvieron Sandra Sánchez, directora del Proyecto Derechos de los Inmigrantes del AFSC, varios trabajadores de las plantas de la Swift y de la IBP, así como el padre Bernard Grady de la iglesia de Santa María.

'La competencia de lobos'

Maggie Trowe, que milita en el Local 1149 del UFCW y en el Comité Ad Hoc por los Derechos Humanos, dijo, "Si los que hemos nacido aquí nos dejamos llevar por la idea de que los problemas económicos y sociales que enfrentamos vienen de los trabajadores mexicanos que abandonaron una economía devastada para ver como consiguen el sustento de su familia, entonces no sólo nos estamos engañando, sino que se nos impide ver que el verdadero problema es la competencia de lobos del sistema capitalista que busca culpar de sus crisis a sus víctimas. Pero hoy estamos diciendo que no nos vamos a dejar engañar. . . . No vamos a caer víctimas de las tácticas de 'divide y conquistarás'" de los patrones. Trowe fue candidata del Partido Socialista de los Trabajadores para el senado de Iowa en 1998.

Alberto Guzmán, miembro del Local 1149 en la empacadora IBP de Perry, a unos 100 kilómetros de Marshalltown, saludó a los

participantes diciendo, "He venido a apoyarlos. En Perry tenemos los mismos problemas. Si nos damos apoyo mutuo, vamos a poder salir adelante".

Ramona Chávez, también afiliada al mismo sindicato en Marshalltown y miembro del comité ad hoc dijo, "Esto no se acaba hoy aquí. Aunque es algo muy positivo, esto es sólo el comienzo". El comité ad hoc está preparando una reunión pública en Marshalltown para mediados de abril, que girará en torno a los derechos de los inmigrantes. También está organizando una reunión a nivel estatal sobre derechos de inmigrantes en Perry, Iowa, para el 24 de abril. La reunión la patrocina el comité AFSC.

Amanda Ulman pertenece al Local 1149 del sindicato UFCW en Marshalltown, Iowa. Joanne Murphy y Mark Weddleton contribuyeron con este artículo. ■

Compran libro

VIENE DE LA PAGINA 19

veces, pero ha comprado libros de Pathfinder en muchas ocasiones. Examinó el libro antes de comprarlo. No podía creer que Washington no pudiera jugar ningún papel progresista en Yugoslavia. Lo encontré en otro tren, le mostré *La verdad sobre Yugoslavia*, y también terminó comprándolo".

Se ha logrado avanzar en la promoción de *El desorden mundial del capitalismo* donde cuenta más: entre compañeros de trabajo y hermanos y hermanas sindicalistas. Además, los libros se venden mientras los trabajadores socialistas tratan de involucrar a otros trabajadores y a sus sindicatos en acciones de solidaridad con obreros en huelga, luchas contra cierres patronales y despidos, con agricultores en pie de lucha, manifestaciones contra la brutalidad policiaca, acciones en defensa de los derechos de inmigrantes y otras protestas sociales. ■

SI LE GUSTA ESTA REVISTA, VISITENOS

Dónde encontrar las librerías Pathfinder y los distribuidores de *Perspectiva Mundial*, *The Militant*, *Nueva Internacional*, *New International*, *Nouvelle Internationale* y *Ny International*.

ESTADOS UNIDOS

ALABAMA: Birmingham: 111 21st St. South. Zip: 35233. Tel: (205) 323-3079. Compuserve: 73712,3561

CALIFORNIA: Los Angeles: 2546 W. Pico Blvd. Zip: 90006. Tel: (213) 380-9460. Compuserve: 74642,326 **San Francisco:** 3284 23rd St. Zip: 94110. Tel: (415) 282-6255, 285-5323. Compuserve: 75604,556.

FLORIDA: Miami: 137 NE 54th St. Zip: 33137. Tel: (305) 756-1020. Compuserve: 103171,1674

GEORGIA: Atlanta: 230 Auburn Ave. NE. Zip: 30303. Tel: (404) 577-7976. Compuserve: 104226,1245

ILLINOIS: Chicago: 1223 N. Milwaukee Ave. Zip: 60622. Tel: (773) 342-1780. Compuserve: 104077,511

IOWA: Des Moines: 2724 Douglas Ave. Zip: 50310. Tel: (515) 277-4600. Compuserve: 104107,1412

MASSACHUSETTS: Boston: P.O. Box 702. Zip: 02124. Tel: (617) 427-6066. Compuserve: 103426,3430

MICHIGAN: Detroit: 7414 Woodward Ave. Zip: 48202. Tel: (313) 875-0100. Compuserve: 104127,3505

MINNESOTA: Minneapolis/St. Paul: 2490 University Ave. W. St. Paul. Zip: 55114. Tel: (651) 644-6325. Compuserve: 103014,3261

NUEVA JERSEY: Newark: 87A Halsey St. (esquina Linden) Correo: Riverfront Plaza. P.O. Box 200117. Zip: 07102-0302. Tel: (973) 643-3341. Compuserve: 104216,2703

NUEVA YORK:Nueva York: 59 4th Ave. (esquina con Bergen) en Brooklyn. Zip: 11217. Tel: (718) 399-7257. Compuserve: 102064,2642. Librería del Mural Pathfinder: 167 Charles St. Zip: 10014. Tel: (212) 366-1973.

OHIO: Cincinnati: P.O. Box 19484. Zip: 45219. Tel: (513) 662-1931. **Cleveland:** 1832 Euclid Ave. Zip: 44115. Tel: (216) 861-6150. Compuserve: 103253,1111

PENNSYLVANIA: Filadelfia: 1906 South St. Zip: 19146. Tel: (215) 546-8218. Compuserve: 104502,1757 **Pittsburgh:** 1103 E. Carson St. Zip: 15203. Tel: (412) 381-9785. Compuserve: 103122,720

TEXAS: Houston: 6969 Gulf Freeway Suite 380 . Zip: 77087. Tel: (713) 847-0704. Compuserve: 102527,2271

WASHINGTON, D.C.: 1930 18th St. N.W. Suite #3 (Entrada en la Av. Florida) Zip: 20009. Tel: (202) 387-2185. Compuserve: 75407,3345

WASHINGTON: Seattle: 1405 E. Madison. Zip: 98122. Tel: (206) 323-1755. Compuserve: 74461,2544.

AUSTRALIA

Sydney: 19 Terry St., Surry Hills, NSW 2010. Correo: P.O. Box K879, Haymarket Post Office, NSW 1240. Tel: 02-9281-3297. Compuserve: 106450,2216

CANADA

Montreal: 4581 St.-Denis. Código Postal: H2J 2L4. Tel: (514) 284-7369. Compuserve: 104614,2606

Toronto: 851 Bloor St. West. Código Postal: M6G 1M3. Tel: (416) 533-4324. Compuserve: 103474,13

Vancouver: 3967 Main St. Código Postal: V5V 3P3. Tel: (604) 872-8343. Compuserve: 103430,1552

FRANCIA

París: MBE 201, 208 rue de la Convention. Código Postal: 750175. Tel: (1) 47-26-58-21. Compuserve: 73504,442

ISLANDIA

Reykjavík: Klapparstíg 26. Correo: P.Box 0233, IS 121 Reykjavík. Tel: 552-5502. Internet: milpth@mmedia.is

NUEVA ZELANDA

Auckland: La Gonda Arcade, 203 Karangahape Road. Correo: P.O. Box 3025. Tel: (9) 379-3075. Compuserve: 100035,3205

Christchurch: 199 High St. Correo: P.O. Box 22-530. Tel: (3) 365-6055. Compuserve: 100250,1511

REINO UNIDO

Londres: 47 The Cut. Código Postal: SE1 8LL. Tel: 0171-928-7993. Compuserve: 101515,2702

Manchester: Unit 4, 60 Shudehill. Código Postal: M4 4AA. Tel: 0161-839-1766. Compuserve: 106462,327

SUECIA

Estocolmo: Vikingagatan 10. (T-bana St. Eriksplan). Código postal: S-113 42. Tel: (08) 31 69 33. Compuserve: 100416,2362

Sindicalistas liderean acción en Iowa pro derechos de inmigrantes

POR AMANDA ULLMAN

MARSHALLTOWN, Iowa — Más de 250 personas marcharon en una vigilia a favor de los derechos de los inmigrantes en el Juzgado del Condado de Marshall, aquí en este pueblo de la zona central de Iowa.

La vigilia del 28 de marzo la organizó el Comité Ad Hoc pro Derechos Humanos y el Ministerio Hispano de la Iglesia Católica de Santa María. El evento gozó del apoyo del Local 1149 del sindicato de trabajadores de los alimentos UFCW. La acción tenía como objetivo oponerse a la “Operación Vanguardia”, una campaña que el Servicio de Inmigración y Naturalización (INS) acaba de extender para incluir al estado de Iowa. Como parte de ese programa, que ya incluye a Nebraska, el INS exige que las compañías empacadoras le den copias de los archivos del personal para cotejarlas con la información nacional computarizada del INS. Después, demanda que las compañías despidan a los trabajadores que el INS alega tienen documentos migratorios inválidos.

Protestas ejercen presión sobre ataques

La protesta condenó también la ley de “inglés como idioma común”, recientemente aprobada por el Senado de Iowa, y que está siendo estudiada por la cámara de representantes del estado. Esta medida, conocida comúnmente como la ley de “sólo inglés”, recortaría fondos de servicios bilingües. La protesta también se opuso a las propuestas fomentadas por varias municipalidades para que se autorice que los policías locales puedan arrestar y detener a quienes sospeche de ser inmigrantes indocumentados. El senador republicano por Iowa, Charles Grassley, es uno de los más importantes promotores de esa propuesta. Las recientes movilizaciones en oposición a estas medidas en Marshalltown y Sioux City, también en Iowa, han hecho retroceder a sus proponentes.

Los manifestantes llevaban velas y pancartas en inglés y en español en las que se leía, “Queremos justicia para poder vivir



PERSPECTIVA MUNDIAL

Unas 250 personas llevaron a cabo una marcha el 28 de marzo en Marshalltown, Iowa, en defensa de los derechos de los inmigrantes.

en paz”, “Alto a la Operación Vanguardia”, “Inmigrantes hoy, ¿y mañana, quiénes?” y “No tengan pánico, sólo somos hispanos”. Muchas de las pancartas las habían hecho la noche anterior en la casa de una activista del Comité Ad Hoc por los Derechos Humanos. Cerca de una docena de personas contribuyeron con ideas sobre qué escribir, así como con sugerencias artísticas y lingüísticas en la elaboración de los carteles. Hicieron brazaletes para las personas encargadas de seguridad, y telefonearon a sus compañeros de trabajo y amigos para que formaran parte del equipo de seguridad; también prepararon los vasos plásticos para que sirvieran de portavelas.

La marcha se inició cuando más de 100 personas se juntaron afuera de la Iglesia Católica de Santa María, y después de una misa en español marcharon hacia el juzgado, ubicado a unas cuantas cuadras de la iglesia. Mientras marchaban alrededor del juzgado, se les unieron más personas. Muchos

de los participantes eran trabajadores de la empacadora Swift, que emplea a 1 950 trabajadores en las operaciones del matadero y de empacado de cerdo en Marshalltown. La mayoría de estos trabajadores pertenece al Local 1149 del sindicato UFCW. En la marcha también participaron trabajadores que llegaron desde Perry, Iowa, donde la IBP tiene un rastro, así como otros que trabajan en una planta de empacado en Des Moines, Iowa.

Ramón Pérez, uno de los participantes en la vigilia y que ha trabajado para la Swift por cuatro años dijo, “Somos trabajadores, no criminales”.

José Ortiz, otro trabajador de la Swift dijo, “Si pasan esta ley [dándole a la policía los poderes del INS], la policía puede venir a la casa e inspeccionarnos a todos”. Añadió que aunque es ciudadano norteamericano y que sus cuatro hijos nacieron en Estados Unidos, para los agentes de inmigración y de la policía, “si uno parece his-

SIGUE EN LA PAGINA 39